



A LA ESCUELA SIN ARMARIOS

**HOMO SEXUALIS: DE LA INVISIBILIDAD A LA VISIBILIDAD DE LAS
DISIDENCIAS SEXUALES, DESDE LA PEDAGOGIA DE LAS DIFERENCIAS**

LUIS ENRIQUE TORRES ORTIZ

TUTORA: DOCTORA OLGA LUCIA FERNÁNDEZ A.

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
FACULTAD DE HUMANIDADES,
CIENCIAS SOCIALES Y EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
MANIZALES
2012**

Dedico.....

A mi madre, Gladys, María Luisa, Juan Carlos, desde la invisibilidad a la visibilidad.....

A mis sobrinos Ana Isabel y Juan Camilo....

A mis entrañables compañeros de andaduras por entramados de complejidad, que no se agotan en ningún espacio de dialogicidad, Marco Antonio y Jhonier.

A la disidencia LGBTIQ, desde su puesta en escena ha transgredido la heteronormatividad bajo una imposición a los cuerpos sexuados.

A la incondicionalidad de mi amiga Yaneth.....del dialogo lineal al dialogo complejo.....

A mis sujetos educables que emergen en los espacios escolares desde la orientación erótica – afectiva.....

A todos los compañeros que habitaron el nicho ecológico de la Maestría en Educación. A través de la cartografía de hábitat en el aula aprendimos y des-aprendimos a ser maestros en condiciones de humanidad.

A la Doctora Olga Lucia Fernández Arbeláez por su aporte e interés de dialogicidad en las disidencias sexuales.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Católica de Manizales por abrir caminos emergentes desde la complejidad en
condición de humanidad.

A los maestros que en su acompañamiento por los trasegares de la maestría, nos dieron aliento de
humildad a través de sus conocimientos.

A Cecilia Rojas por su paciencia y aliento de palabras....

A Luis Alonso Moreno por tender su mano.....

QUE NADIE VEA

RICARDO ARJONA

Que no lo vea papá en la azotea
 cambiándole la ropa a las muñecas
 poniéndose labial que nadie vea
 haciéndose en un papel un par de tetas
 que nadie vea... Que no sepan los chicos en la
 escuela
 que se le van los ojos en gimnasia
 que prefiere la danza y la acuarela
 a eso del futbol y a la acrobacia
 que nadie vea... Que no se entere nadie que a los
 nueve
 el closet es la única guarida
 y mientras la ventana llueve y llueve
 las dudas se abren paso en estampida
 que nadie vea... Llegan los 16 y es de concreto
 el peso de tener que aparentar
 que no se entere nadie del secreto
 mira de quien te fuiste a enamorar
 que nadie vea... Que empieza a rodarte los
 rumores
 la gente está empezando a sospechar
 porque ese pantalón y esos colores
 y ese suin femenino al caminar
 que nadie vea...

que nadie vea... Que no lo hagan llorar en
 biología
 porque la ciencia un no se percato
 que no lo vean sufrir en teología
 con eso que de Dios se equivoco
 que nadie vea...que nadie vea.
 Llegan los días de exceso y discoteca
 de risa, sexo, moda y libertad
 la fiesta dura lo que una cometa
 y en medio de Sodoma soledad
 que nadie vea. Prefieres no mirar en el espejo
 que el tiempo no te tuvo compasión
 a veces duele más llegar a viejo
 sabiendo que no habrá continuación
 que nadie vea. Que nadie vea. Que no lo hagan
 llorar en biología
 porque aun la ciencia un no se percato
 que no lo vean sufrir en teología
 con eso de que Dios se equivoco
 que nadie vea...que nadie vea.
 Naciste sol y siendo luna
 viviste como dama y caballero
 mujer de corazón vientre sin cuna
 y en tu propio planeta forastero

RECORRIDO HOMOERÓTICO

DEDICACIÓN	2
AGRADECIMIENTOS	3
QUE NADIE VEA	4
PROVOCACIÓN	9
APERTURA	11
A MANERA DE MÉTODO PARA LLEGAR A UN MÉTODO	19
A LA ESCUELA SIN ARMARIO – METÁFORA-	28
EL ARMARIO O EL CLOSET	28
TRAYECTO HOLOGRAMÁTICO	35
A LA ESCUELA SIN ARMARIO DESDE LO ABIERTO, CRÍTICO Y COMPLEJO	39
PATRÓN SISTÉMICO	41
OBERTURA I	43
1. UN ENTRAMADO HISTÓRICO-SEXUAL	44

1.1.	Emergencias de las disidencias: una construcción del discurso histórico de la sexualidad	44
1.2.	Disidencias sexuales en la antigüedad	45
1.3.	Biopoder de la sexualidad	50
	OBERTURA II	59
2.	RIZOMAS BOLÓGICOS	60
2.1.	La relación heterosexualidad/homosexualidad un discurso biológico de la sexualidad	60
2.2.	Un armario llamado XY o XX	65
	OBERTURA III	70
3.	SEXO/GÉNERO UNA DICOTOMIA EMERGENTE	71
3.1	El sujeto invisibilizado y visibilizado desde la construcción desde el discurso de la sexualidad.	71
3.2	Entramados rizomáticos de orientación afectivo/erótica.	85
	OBERTURA IV	95
4.	EDUCACIÓN, DIVERSIDAD SEXUAL Y POLÍTICA. UNA RELACIÓN NECESARIA...PARA UN DES-ARROLLO HUMANO	97
4.1	Pedagogía y Currículo	97

4.2.	Educación y Democracia	111
4.4	Educación y Desarrollo local	136
	OBERTURA V	149
5.	LA DIVEUNA ESCUELA EN LA DIVERSIDAD, DESDE LA DIVERSIDAD Y PARA LA DIVERSIDAD SEXUAL...UNA ESCUELA EN DESPLIEGUE DE DIVERSIDAD AFECTIVA/ERÓTICA	150
	OBERTURA VI	159
6.	UNA POSICIÓN AFECTIVA/ERÓTICA – CIERRE/APERTURA	160
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	169
	MEDIOS AUDIOVISUALES PELÍCULAS	173
	CIBERGRAFÍA	174

GRÁFICOS

Gráfico No. 01. Levantamiento del arte en clasificaciones sexuales	58
Gráfico No. 02. Levantamiento del arte. Escala de Kinsey	88
Gráfico No. 03. Campos gnoseológicos	96
Gráfico No. 04. Circuito Relacional Pedagogía y Currículo	99
Gráfico No. 05. Levantamiento del arte	112
Gráfico No. 06. Circuito Relacional Educación, Desarrollo Local y Democracia	113
Gráfico No. 07. Levantamiento del arte. Derechos Jurídicos – Políticos.	132
Gráfico No. 08. Levantamiento del arte. Derechos Jurídicos – Políticos	133
Gráfico No. 09. Levantamiento del arte. Fallos de la Corte Constitucional.	134
Gráfico No. 10 Levantamiento del arte. Fallos de la Corte Constitucional.	135

PROVOCACIÓN

En el recorrido por la maestría en educación fueron muchos los momentos en que me detuve a dar una mirada a la obra de conocimiento para precisar la impronta de magister en educación, pero un día me pregunte quieres una obra de conocimiento, o quieres dejar plasmado algo de tu vida en una obra de vida, y eso me puso a pensar y re-pensar que mi obra era parte de un trayecto hologramático donde se podía plasmar algo de mi vida sexual, donde podía empezar a dialogar con autores para satisfacer mis curiosidades sexuales, y algo más podía conocer la historia de la sexualidad y en especial la de los disidentes sexuales, la cual no ha sido muy decorosa, en un pasado fui enfermo, loco, pervertido, antinatural, sodomita, hoy se puede dar una mirada a la historia de la sexualidad homosexual sin tanto prejuicios, con una mirada y un pensamiento más complejo, menos reduccionista. Un trayecto marcado por una invisibilidad de la familia la cual duele y marca, los atropellos y abusos por no ser igual o idéntico a un heterosexual que no es homogéneo, es igual de heterogéneo a un homosexual, en el abanico de conductas y comportamientos que se presentan en la noche, en los sitios oscuros, en los saunas, bajo el uniforme militante, bajo el poder de un saber o un conocimiento.

La maestría me provoco desde sus andaduras, me llevo por caminos con espinas, me dejo en dialogicidad con autores que enriquecen con sus maravillosas historias de sexualidad, la lucha que hay entre los filósofos, antropólogos, psiquiatras, sociólogos, teólogos y pedagogos por comprender o desestructurar una matriz hegemónica representada en la dicotomía macho/hembra.

Invito a que se provoque con un pedazo de historia de vida escrito a través de una amalgama de momentos de crisis, amor, pasión y odio a la obra.

Una historia que deje llamar, A la escuela sin armarios... porque mi cuerpo en algunos momentos no deja de ser un armario...

La obra entra en provocación con la pregunta crucial...

¿Qué emergencias se despliegan de la invisibilidad a la visibilidad de las disidencias sexuales en la formación de sujetos desde la pedagogía de las diferencias?

APERTURA

Trasegar de un armario, desde la “invisibilización de la familia”.....lo biológico/psico
me provoca..... la homosexualidad me provoca.....la complejidad me hace trasegar por
caminos entramados de dudas e incertidumbres para vivir provocado.....me
provocan.....y vivo provocado.....

Con la mentira la maldita mentira

La mentira, la mentira perfecta, sobre las personas que conocemos, las relaciones que
hemos tenido con ellas, nuestro móvil en una determinada acción, formulado por nosotros de
manera muy diferente; la mentira sobre lo que somos, sobre lo que amamos, sobre lo que
sentimos respecto a la persona que nos ama [...] esa mentira es una de las pocas cosas del mundo
que puedan abrirnos ´perspectivas a algo nuevo, a algo desconocido, que pueden despertar en
nuestros sentidos dormidos para la contemplación de un universo que jamás hubiéramos
conocido. Marcel Proust (citado por Eve Kosofsky 1998:91)

Se confunden, no se sabe si las puertas están completamente abiertas, entre abiertas o
cerradas, solo se sabe que para los amigos están abiertas, para los que empiezan a conocer a un
sujeto entran en la duda de la orientación, identidad o preferencia sexual, hacen preguntas tan
indirectas que son muy directas donde atrevidamente abren las puertas en algunas ocasiones.

Otros, en su discreción, esperan que uno las deje abiertas ante ellos, pero lo que duele es que la familia y la escuela den miradas al armario, callen, quizás murmuren, o se resignen a tener un sujeto educable, un hijo, un hermano, un tío, un sobrino o un familiar en la lucha como disidente sexual.

La escuela pide a gritos “carga tu armario”. En la suma de todos los niños el resultado de los maestros -en cada grado- era o es igual a heterosexualidad, porque en mi salón cuando los que no encajábamos en la heteronormatividad, la suma en su total era diferente, interesante.

La palabra “diferencia”, se marcó desde que mi cuerpo empezó a mostrar quiebres femeninos en contextos de quiebres masculinos, donde la diferencia no se llamaba homosexual, sino mariquita, marica, pirulo, chino plancho¹, en tono de burla.

Mi voz también marcaba diferencia con toques supongo de estrógenos más que de testosterona asociado a mimos en casa. Todo transcurre en un mundo llamado “escuela con armarios”; tan interesante esta frase que los maestros se metían en los armarios de la heteronormatividad sin saberlo o con una intencionalidad, ocultando sus temores por miedo a la ruptura de la matriz heteronormativa.

Para esos tiempos, los inicios de los años setenta, en mi educación primaria “era un pecado” porque mi cuerpo pedía expresar lo que sentía “ser una mariquita”, mi cuerpo y la

¹ : Significado de seducción hacia una persona del mismo sexo.

mirada hacia mis compañeros era algo normal, solo hay recuerdos de miradas a un compañero con expresiones de cariño y afectividad hormonal.²

En el paso por la escuela secundaria recuerdo las mismas frases ante mencionadas, desde marica hasta loca, en una escuela muy heteronormativa por ser educación en formación técnica industrial. Yo quería una educación de maestro normalista, pero termine graduándome bachiller técnico. La secundaria fueron los momentos agradables de locura, de risas, de goce, de mentiras, de llanto, de exploración de la sexualidad con personas del mismo sexo. Hoy al volver la mirada a esos momentos y espacios vividos, recuerdo en cada uno de ellos el biopoder que impartían los profesores, sus miradas sugestivas, inquietantes, con interrogantes y preguntas hacia un cuerpo cargado de presión psicosocial, biológica y aún no sé qué más, frente a la sumatoria de estar en búsqueda de una identidad o preferencia que no estaba en la dicotomía sexual. En ese transcurrir de mi secundaria hubo mucho biopoder desde la escuela y en especial de la familia, que aún creo se resisten salir del armario de la heteronormatividad para dar miradas a sujetos en despliegues y emergencias de diversidad sexual. El silencio siempre me acompañó, y fui creciendo en la curiosidad por explorar la sexualidad masculina, por sentir caricias, pasiones, goce y placer de un cuerpo enmarcado en lo masculino, pero con emociones y sensibilidades femeninas.

Esa exploración me permitió tener amigos hoy llamados gay, conocernos, en el ocultamiento de cuerpos en cuartos cuando escuchábamos música o cantantes como Miguel Bosé vetados por algunos padres; a tener experiencias como el uso de tacones, medias veladas, desfiles

² : Para la época de la década de los años setenta no se hablaba en la escuela de educación sexual, de los estados libidinosos en los sujetos, la psicología era algo poco o nada conocido en la escuela como disciplina interdisciplinaria en la formación integral de los sujetos educables.

en las grandes pasarelas imaginarias, maquillaje, pelucas, rulos, pestañas postizas, quiebres, que permitían la risa, el sentirnos femeninas y mujeres por momentos sin presión de miradas inquisidoras, pero conscientes que había que volver a los espacios heteronormativos de familia y escuela donde estos goces eran satanizados.

De los personajes que participaron en los “costureros gay”, algunos son actualmente, peluqueros, enfermeros, drogadictos, prostitutas y profesionales en diferentes áreas. Solo quedan recuerdos de cuerpos que se expresaron, sintieron y se olvidaron de volver a frecuentar los espacios gay de la adolescencia pues cada uno tomo un rumbo diferente.

Sigue la Universidad un mundo llamado la unidad en la diversidad. Interesante mundo donde hay historias de vida que son marcadas por la academia, por los homofóbicos universitarios. Se compartieron allí espacios muy ricos en la diversidad sexual pero en silencio y cuando la “U” dormía- en especial en las noches de locura, de tacones, de pelucas, de música, alcohol, drogas y sexo- los cuerpos sienten y se expresan a un punto de reventar de emoción de sentirse colmado de una droga llamada estrógenos.

Llega la luz del día, había que salir de los antros o huecos, discotecas o cuartos donde hubo una noche de pasión desenfadada, algunos volvíamos al armario o closet para poder seguir mostrándose en la cuadrícula de la heteronormatividad. Otros pocos fuera del armario, se atrevieron a resistir el cerco de la homofobia o la poca aceptación de compañeros al momento de compartir espacios. La homofobia se marco a través de agresiones físicas que se recibieron en la calle por parte de “machos”, policía, militares, o simplemente alguien que agredía verbalmente desde cualquier espacio urbano.

Pasa la “marica” o el homosexual de la universidad al espacio laboral, un gay profesional en busca de empleo, donde se dan vivencias de nuevo de rechazo, de espera a que te llamen o simplemente a seguir en lista de espera. Pero llega el turno y se dá la satisfacción de laborar lejos de su casa, en un espacio geográfico maravilloso donde la naturaleza entra en juego con la imaginación. Allí Se conjugó lo complejo y lo diverso en los ecosistemas que habité y trabajé. Desde el tejido social del campesino que permite fortalecer espacios de dialogicidad a través de sus experiencias enriquecedoras y se construye una biodiversidad que engalana ese dos más dos no es cuatro en lo biológico, y expresé ¡Ahí me encasillo! Hasta que un día tengo que dar una mirada diferente y me encuentro ubicado en el Valle geográfico del río Cauca laborando en una estructura muy lineal y reduccionista para producir en un mercado capitalista y esto me lleva a ser rudo porque las necesidades laborales lo exigen. Así, rompo con un todo y me encierro aún más en mi armario. Me niego al mundo gay, al poder disfrutar mi identidad, porque mi rudeza se ve extremada hasta lacerar mi cuerpo desde los imaginarios de macho rudo de campo pretendido por otros.

Entonces decido dejar todo y dar nuevas miradas, sueño con la vida gay en un San Francisco en los Estados Unidos, lejos de la familia, pero como dice la canción de Pedro Navaja, La vida te da sorpresas, sorpresas te da la vida. Terminando en la educación rural, en un espacio donde la naturaleza vuelve hacer mi amiga por más de catorce años. Y la educación pide a gritos “Una Escuela sin Armarios”, donde debo luchar entre la escuela que ofrece formación heteronormativa y un maestro que lucha contra la matriz binaria de la heterosexualidad que la sociedad y la cultura por los siglos de los siglos amén a hegemonizado a través del biopoder del cuerpo.

Una guerra titánica de lágrimas, rabias, porque el sujeto educable no es educado para interactuar en la relación dialógica con el otro, lo otro y lo mío frente a un sujeto en despliegue de diversidad sexual como puente que permite llegar a diferentes puertos sin hacer daño.

Se considera que es el momento de atreverse a mostrar un ser en expansión de sensibilidad, es decir, un sujeto en construcción y de-construcción, un sujeto en emergencia en el triaje de educación – sociedad – cultura, un sujeto autopoiético en territorios de sensibilidad. Es también un sujeto educador que sufre por no poder dar un abrazo a sus estudiantes como lo demuestran afectivamente sus compañeros heterosexuales. Un sujeto expuesto a miradas de dudas e inquietudes de sus educandos frente al cuerpo del maestro cuando se aproxima a sus cuerpos en las relaciones pedagógicas enseñanza – aprendizaje. Un sujeto expuesto a lecturas rápidas de movimientos corporales en los espacios escolares donde el cuerpo del maestro emerge en situaciones de “la pedagogización del cuerpo”

Hablar de la experiencia de un cuerpo gay que es satanizado por la heteronormatividad - que algún día tendrá que dar su brazo a torcer, porque los vientos soplan a favor de una diversidad sexual, que cada día gana espacio en las políticas públicas, implica ganar espacios frente a fantasmas llamados familias cuando un sujeto tiene una identidad o preferencia sexual que no encaja en la heteronormatividad. La familia se pregunta ¿Cuál es el ejemplo que debemos dar a nuestros hijos? La tendencia de la familia actual es esperar que el hijo o la hija no salgan del armario, sea muy feliz en la unión marital heterosexual y la procreación de hijos en la reconfiguración del poder hegemónico de la heterosexualidad.

Uno se pregunta ¿Cuál es la reacción de los padres cuando el hijo o la hija diga: Es que estoy en el abanico de la diversidad sexual? Este interrogante planteado puede ser mirado desde dos ópticas: una mirada reduccionista donde algunos sujetos en despliegue en diversidad sexual son vistos como la encarnación de la prostitución, el pecado por atentar contra la palabra de Dios, la ruptura de un poder hegemónico y demoniaco impartido en la salvación del alma a través del espíritu. Y otro donde el apoyo de familia se muestra en la aceptación del otro en lo mío, y lo mío en el otro, para reconfigurarse la familia en un trasegar de emergencias posibles de construcción ciudadana, sin violentar los derechos sexuales y reproductivos.

Hay que preguntar desde el pensamiento complejo por el papel de la escuela frente a la diversidad sexual, o la diversidad sexual en la escuela en tiempos presentes para dar una mirada a una escuela sin armarios. Dar esa mirada es poder pensar en la construcción de mundos posibles fuera de la matriz heteronormativa; es navegar “en un océano de incertidumbres a través de archipiélagos de certeza” como dice Edgar Morín (citado por Calvo Muñoz, 2008), este autor invita a los maestros- muy sugestivamente - a que transformen la escuela desde la inclusión y la diversidad sin armarios donde “el rol del educador es mediar al educando en la construcción del futuro yendo de lo posible a lo probable y de lo probable a lo realizable” (p.186).

Queda solo recorrer caminos como dice Machado, en su poema “Caminante no hay camino se hace camino al andar.....”, y el camino se continúa en la andaduras de la Maestría en Educación de la Universidad Católica de Manizales. En territorios de sensibilidades, en condiciones de despliegue de humanidad. El camino se hace duro y tormentoso. Es incierto, el trasegar de los caminos de la maestría a través de los diferentes seminarios que son nodos para fortalecer la red del pensamiento abierto, crítico y complejo.

“El hacer camino y al volver la vista atrás se ve la senda que nunca se ha de volver a pisar”, una senda de conocimiento, de espacios pedagógicos, de tertulias, de abrazos, risas, de métodos, de pérdidas constantes, de volver a encontrar la senda de un nuevo camino para volver a perderse. Es dar miradas a posiciones epistémicas de magísteres y doctores frente al devenir de la educación en una era planetaria de desorden para encontrar un orden que se re-ordena en un mundo de complejidad.

Son los momentos que la maestría busca en sus magísteres a través de sus trasegares, interrogantes, posturas epistemológicas, rupturas de paradigmas que llegue a puertos llamados sujetos educables donde se permita la construcción de una escuela que transforme, no que la transformen, una escuela sin armarios para que se pueda vivir en un todo llamado diversidad.

A MANERA DE A- MÉTODO PARA LLEGAR A UN MÉTODO HOMO SEXUALIS: CUERPO SEXUADO/SEXUANDO CUERPOS

Tal y como lo afirmara Levi- Strauss, el encuentro entre los sexos es el terreno en el que la naturaleza y cultura se enfrentaron por primera vez. Asimismo, es punto de partida y origen de toda cultura. El sexo fue el primer componente de los atributos naturales del Homo Sapiens sobre el que se grabaron distinciones artificiales, convencionales y arbitrarias: la industria de base de toda cultura, la prohibición del incesto, que divide a las hembras en elegibles y no elegibles para la cohabitación sexual.

Es evidente que esta función del sexo no fue accidental. De todos los impulsos, inclinaciones y tendencias "naturales" del ser humano, el deseo sexual fue y sigue siendo el más irrefutable, obvia y unívocamente social. Se dirige a otro ser humano, exige la presencia de otro ser humano, y hace denodados esfuerzos por transformar esa presencia en una unión. Añora la unidad y hace de todo ser humano alguien incompleto y deficiente a menos que se una a otro, por más realizado y autosuficiente que sea en otros aspectos.

La cultura nació de ese encuentro entre los sexos. En él, la cultura ejerció por primera vez su capacidad creativa de diferenciación. Desde entonces, la íntima cooperación de naturaleza y cultura en todo lo que se refiere a lo sexual no ha cesado, y menos aún ha sido abandonada. A partir de entonces, el Ars Erótica, una creación eminentemente cultural, ha guiado el impulso sexual hacia su satisfacción: la unión de los seres humanos". (Bauman, 2005 p.59).

El espacio de construcción y deconstrucción desde el ambiente académico llamado Maestría en Educación, en una universidad de formación católica y humanista, me llevó a despertar algo que estaba muy latente en mi cuerpo, mente y espíritu. Todo ello a través de interrogantes que emergen desde la dialogicidad en complejidad con autores como Foucault, Butler, Mondimore, Banditer, Morín, Fausto Sterling, Maturana y Varela, entre otros; para dar matices de apertura a interrogantes como ¿Qué es un cuerpo?, ¿Qué son cuerpos sexuados? o ¿Cómo se habla de cuerpos sexuados desde la diversidad? ¿Por qué la familia o la escuela invisibiliza los cuerpos sexuados que son disidentes? ¿Qué luchas políticas y socioculturales se han dado en el marco histórico de la sexualidad por defender los derechos humanos de los cuerpos sexuados en disidencia? ¿Por qué la pedagogización del cuerpo juega un papel transcendental en las relaciones de apertura-cierre-apertura maestro/estudiante?

Lo antes expuesto se constituye en un reto para alguien cuyo cuerpo es disidente de la estructura heteronormativa, que no encaja en las identidades sexuales dicotómicas. Un cuerpo que emerge y se despliega en el campo de la pedagogía y el currículo, en los espacios escolares y extraescolares. Un cuerpo en relación dialógica con otros cuerpos que se miran y se desvanecen ante dudas, miedos, temores, iras, alegrías y más aún ante el biopoder del discurso pedagógico por estructurar la normatividad del cuerpo desde los lineamientos trazados por las culturas y poder económico donde emerge la escuela de hoy.

Para la educación en tiempos modernos el definir cuerpo es más complejo de lo que parece a pesar de estar ocupando un espacio físico, psíquico, emocional, familiar, escolar, educativo, social o comunitario. Desde la perspectiva que plantea Alonso y Morgade (2008) de cómo se interpretan los cuerpos:

Aparece anclada básicamente en una división “natural” y dicotómica entre cuerpos de varones y de mujeres, invisibilizando otros cuerpos (transexuales, travestidos/as, etc.). En esta división, que asume carácter de esencial y originaria, los cuerpos aparecen como transhistóricos. Es decir, no se los ve como productos culturales, históricos, con marcas étnicas, nacionales, de clase. Las marcas de poder parecen no ser parte de su configuración”. (p.35).

Ante las miradas reduccionistas de una sociedad normalizadora que busca la dicotomía sexual a pesar de la existencia de cuerpos disidentes como los intersexuales que no encajan en lo dicotómico, deben ajustar sus partes en relación al todo con la medicalización a través de una medida llamada bisturí.

La medicalización de los cuerpos disidentes nos remite al poder sobre los cuerpos vivos que habla Foucault a través del biopoder que se conjuga con los interrogantes que plantea la bióloga Sterling (2006) como son:

“¿Por qué debería preocuparnos que una mujer (con sus mamas, su vagina, su útero, sus ovarios y su menstruación) tenga un clítoris lo bastante grande para penetrar a otra mujer?

¿Por qué deberíamos amputar o esconder quirúrgicamente un clítoris ofensivamente grande?” (p.23).

Pero la misma Sterling (2006) da una respuesta bien interesante ante planteamientos que la obra de conocimiento en su construcción desde una dialogicidad abierta, crítica y compleja

nos lleva por trasegares o recorridos bucleicos como: “para mantener la división de géneros, debemos controlar los cuerpos que se salen de la norma. Puesto que los intersexuales encarnan literalmente ambos sexos, su existencia debilita las convicciones sobre las diferencias sexuales” (p.23).

Un debate que se genera desde los campos de conocimiento como son la Pedagogía y currículo, educación y democracia, educación y desarrollo local porque en el debate abierto que la escuela debe plantear o se le plantea desde la educación, las políticas públicas y los sujetos como ciudadanos biopolíticos; es decir sobre los cuerpos de homosexuales e intersexuales que desafían el biopoder y las normas establecidas desde el rigor científico, político, religioso (la procreación) y económico (sistemas de producción y la fuerza laboral), más aún el sistema establecido de heteronormatividad de dos sexos.

Los caminos que emergen en el trasegar de la obra permiten retomar la pedagogía que se construyó desde la antigua Grecia en la formación de un cuerpo sano, educado para la guerra o la formación de ciudadanos para la participación de la democracia y la construcción de las polis. Aunque cumple con funciones orientadoras del quehacer docente, ha producido con el tiempo la llamada pedagogización del cuerpo, no solo en los sujetos educables, también los maestros y maestras como lo plantea Alonso y Morgade (2008) “no actuó sólo a partir de la represión de lo vinculado con la sexualidad, sino que su efecto más duradero tuvo que ver con la construcción de identidades, entre ellas, la identidad de la señorita maestra heterosexual” (p. 27). Lo que lleva a la escuela a la construcción de cuerpos e identidades desde la normatividad a través de políticas sexuales que son manejadas con discursos y prácticas sobre sexualidad y género.

Estas prácticas llevan a que el cuerpo y las identidades se vean como constructos naturales y no como una emergencia desde lo social, cultural y pedagógico. La escuela sigue en la normatividad de mostrar un cuerpo desde lo biológico, lo reproductivo y así mismo es llevada la educación sexual al juego de la genitalidad, olvidando las emociones, sensibilidades que emergen de los cuerpos, pero que son invisibilizadas por el biopoder que subyace sobre este en la escuela.

La escuela sigue guardando en sus contexto social y cultural una estigmatización a la identidad sexual y a las relaciones de poder y saber que son improntas en los cuerpos sexuados. Al respecto Alonso y Morgade (2008) plantea que:

Un discurso hegemónico escolar relativo a las relaciones de género que tienden a legitimar la femineidad y la masculinidad tradicionales (...) la tematización escolar de la sexualidad se enmarca en el mismo discurso, censurado sistemáticamente desde los/as adultos/as, y también entre los/as mismos/as jóvenes, la comprensión de la sexualidad como espacio de subjetivación y de placer y sosteniendo una regulación sexista y heteronormativa sobre los cuerpos biologizados y medicalizados. (p.31)

Esta regulación sexista y heteronormativa sobre los cuerpos biologizados y medicalizados llevó a los movimientos feministas e identitarios a influenciar la educación, de modo que se abrieran espacios de dialogicidad para la sexualidad a través de reconocimientos a nivel nacional e internacional sobre los derechos sexuales y reproductivos en la mujer y las minorías que rompen con la hegemonía heteronormativa.

La apertura de estos espacios de educación para la sexualidad permite otras miradas desde la diversidad que se da entre cuerpos y sexualidades. Miradas donde no existen dos cuerpos, dos géneros, el deseo “normal” de la atracción por el sexo, el cuerpo del otro que se relaciona en el entramado de lo opuesto, de lo no opuesto. Permitiendo que la escuela puede visibilizar el entramado desde cuerpos/armarios que se expresan, se sienten: lesbianas, gay, bisexuales, transexuales, travestis, intersexuales a luz de lo público, pero también están los que prefieren estar guardados en compañía de la soledad y así disfrutar su sexualidad.

El cuerpo a través de la filogenia y la ontogenia en condiciones de despliegue de humanidad, como lo plantea Morín (1999), que:

El siglo XXI deberá abandonar la visión unilateral que define al ser humano por la racionalidad (homo sapiens), la técnica (homo faber), las actividades utilitarias (homo economicus), las necesidades obligatorias (homo prosaicus). El ser humano es complejo y lleva en sí de manera bipolarizada los caracteres antagónicos: sapiens y demens (racional y delirante), faber y ludens (trabajador y lúdico), empiricus e imaginarius (empírico e imaginador), economicus y consumans (económico y dilapidador), prosaicus y poeticus (prosaico y poético). (p.30)

La ontogenia un “mundo maravilloso y sorprendente” lleno de matices en biodiversidad y en condiciones humanas aún más interesante porque nos permite a través del desarrollo de los embriones aprender de la historia evolutiva del homo sapiens sapiens. Aunque no siempre los caracteres ancestrales se conservan en el desarrollo de los organismos. Casos sorprendentes se dan en los embriones de pollos y del ser humano, los cuales pasan por estadios donde presentan hendiduras y arcos en el cuello idénticos a los que presentan los peces (hendiduras faríngeas y

arcos branquiales). Lo cual permite deducir que los pollos, el ser humano y los peces comparten un pasado común que permite la construcción de filogenias de estudio en las diferentes especies. Aunque a finales del siglo XIX muchos biólogos creyeron que la ontogenia recapitulaba la filogenia, lo que no es cierto, de ser así facilitaría mucho la construcción de filogenias, construcciones que nos son fáciles y menos de leer. De modo que se reconoce, en este aspecto, una gran encrucijada para los biólogos evolutivos que no corren con la suerte de la recapitulación filogenética.

El cuerpo como sistema autopoietico nos lleva a seguir una hermenéutica desde lo bio, psico, social, antro, eco, cultural; al interrogante acerca de ¿Cómo se le dan miradas a ese cuerpo?, miradas como lo expresan Mónica Lozano y Mónica Pinilla (1997) “en torno al cuerpo en la educación” generando otro interrogante ¿cuerpo sentido, cuerpo expresado o cuerpo olvidado?, para las mismas autoras “el cuerpo ha ocupado siempre un lugar central dentro de la cultura y la educación, ya sea en una actitud de valoración, o desde su negación y ocultamiento” (p.32).

En su trasegar por la historia el homo sapiens sapiens se ha acercado al cuerpo de diferentes maneras. En estas se reflejan las prácticas culturales, sociales y económicas a través de la interacciones y relaciones de lo corporal, corporeidad y corporalidad en el vestido, la alimentación, la higiene, la educación y de normatividades que restringe su expresión en la sexualidad y aún más en diversidad como sistema biológico que se autorregula desde la interacción de lo genético y lo ambiental para que los cuerpos se expresen a través de características fenotípicas.

Características que se conjugan en la familia pero que tiene una transcendencia en la escuela cuando los cuerpo sexuados en su misma interacción en la diversidad cultural, en la conformación de grupos, hace que se construyan identidades que permitan crear espacios de socialización, de diferenciación, o de barrera, pero son sujetos en expansión en condiciones humanas, son sujetos en educación.

¿Al cuerpo a través del género y el biopoder en la familia, la escuela y la cultura cómo lo marcan emocionalmente y sensiblemente? El cuerpo está cargado de emociones, sensibilidades, debilidades, fortalezas que se tejen en una complejidad de circuitos relacionales formando rizomas generando incertidumbre ontológica e impulsa al ser humano que se encuentra representado en un cuerpo, en búsqueda permanente de nuevos horizontes, de nuevas maneras de ser, hacer y de ver la vida. La incertidumbre generada por ese tejido complejo más de ser una desventaja es una ventaja porque le permite construir, de-construir, volver a construir, formas de vida y mundos sociales que le permitan desplegarse en una realización humana dentro de lo que cada uno quiere y puede ser.

Esos cuerpos para ser dentro de una relación sexo/género deben estar enmarcados en una normatividad o en un poder hegemónico heterosexual. Porque si esos cuerpos se expresan en una contradicción a la normatividad, son cuerpos que al transgredir las órdenes culturales sexuales, generan tensiones, abren grietas y posibilidades de lucha por un ocupar un espacio, un hábitat, un territorio que es ocupado por el heterosexual el cual da una negación al otro. Ante la lucha para romper paradigmas llamados armarios las posiciones epistemológicas de los sujetos en despliegue de diversidad sexual o de identidades sexuales- que pecan por romper con la

dicotomía de género-, luchan por un reconocimiento no del otro, lo otro, sino lo mío que debe reconocer que su identidad sexual es una complejidad.

Ante estas posiciones epistemológicas, el “ser en despliegue de diversidad sexual” es un “ser”, encarnado en un “ser” de miedos, fantasmas, emociones, debilidades y curiosidades por indagar, conocer, jugar en los placeres sexuales y los de la orogenitalidad, es amar y ser amado, es poder realizarse como ser humano no en una normatividad de poder y represión. Es aquí donde los caminos trasegados por el método convocan para que la escuela, la familia, las políticas públicas/privadas no cierren los espacios de socialización y aceptación de seres diversos en sexualidad. Seres humanos polifacéticos, multidimensionales, en tiempos presentes y ruptura permanente de armarios, de una educación que pide a gritos el acompañamiento de una pedagogía en la alteridad y la otredad o mejor una pedagogía de la diversidad o de las diferencias.

Una escuela que se quedó en el ocultamiento tras vivir en un armario de la pedagogía heteronormatividad, pero que cada día busca que sus puertas se abran para poder jugar con la apertura de una escuela sin armarios desde lo lésbico, homosexual, bisexual, transexual, intersexual o queer. Esto es como direccionar un barco en altamar sin brújula, pero con un método que sabe que lo esperan unos puertos llamados sujetos emergentes en despliegue de diversidad sexual enmarcados en un horizonte llamado arco iris.

A LA ESCUELA SIN ARMARIOS
UNA HISTORIA HOMOEROTICA DESDE CUALQUIER LUGAR: EL ARMARIO
- “ESTAR EN EL ARMARIO” O “SALIR DEL ARMARIO”

“La escuela es un gran armario”

El viento empuja la puerta una y otra vez...

¿Qué esconde un armario?

¿La escuela echa cerrojo al armario?

La oscuridad, la noche, los antros, los saunas, los videos XXX, espacios donde se abre, se cierra el armario de penas, pasiones, fantasías, emociones, erotismo, seducción, sadomasoquismo, voyerismo y un poco.....

EL ARMARIO O EL CLOSET

El armario o el clóset es una metáfora psicoanalítica que hace referencia a la parte subconsciente o inconsciente de la mente en la que la gente 'guarda' sus recuerdos a largo plazo, pensamientos indeseados, conflictos sin resolver, etc... Generalmente, se emplea en referencia a algo sobre la identidad o intereses de una persona que desea mantenerlo reprimido o secreto. Sociológicamente hablando, el armario se refiere al espacio social en el que tienen lugar las prácticas del manejo del estigma sobre la identidad sexual propia. La metáfora del armario es completamente ligada a la noción de salir del armario, en la que uno revela su identidad estigmatizada. (Roni Green, 2012)

Salir del armario o closet es un modismo que se aplica a los sujetos que deciden hablar de una manera abierta para declarar públicamente su homosexualidad. Analógicamente se recurre al simbolismo del armario para hacer referencia a la tendencia de las personas disidentes sexuales a esconderse en la oscuridad del encierro para ocultar su condición y minimizar el riesgo de ser identificados y estigmatizados hasta el momento que se descubre y se muestra un aspecto de su vida. Una vez revelada la identidad sexual se habla de una nueva condición, estar fuera del armario. Ello conlleva la exigencia implícita, para el disidente sexual, de asumir la complejidad de procesos implícitos:

- Con el mismo: cuando las personas transgreden la normatividad heterosexual y no están conscientes de ella o se niegan aceptar su homosexualidad. Cuando el sujeto reconoce que siente atracción y deseo hacia personas de su mismo género, entonces podemos decir que ha salido del closet o armario consigo misma.
- Con los demás: En ocasiones el vivir una doble vida donde hay una que emerge entre los amigos gay y la otra que se oculta ante los amigos heterosexuales, pero con el tiempo se tiene el valor de decir a sus amigos heterosexuales “soy gay o homosexual”. En este momento se sale del armario con los demás “sus amigos heterosexuales”.
- Con la familia: cuando la persona que lleva una vida que se encasilla en el arco iris de la LGBTIQ³ y después de luchar contra sentimientos, emociones, pasiones, temores y miedos al

³ **LGTBIQ** se refiere a **Lesbianas** (mujeres homosexuales: es decir, orientadas erótico-afectivamente hacia personas de su mismo sexo), **Gays** (hombres homosexuales), **Bisexuales** (personas orientadas erótico-afectivamente hacia ambos sexos), **Transgénero** (personas que trascienden o rompen las definiciones convencionales de hombre y mujer, no sólo en su aspecto físico sino también en sus actitudes, maneras y gestos [género: hace referencia a la forma en que una persona se percibe a sí misma en relación con las concepciones socioculturales de masculinidad y feminidad]). Pueden o no iniciar cambios en su cuerpo), **Transexuales** (personas que han decidido mediante un proceso quirúrgico cambiar sus órganos sexuales externos), **Transvestis** (parte del grupo transgénero, que se sienten y se visten de tiempo completo siguiendo los modelos

rechazo afectivo y apoyo moral de la familia, decide decirle a los cuatro vientos estoy en la diversidad LGBTIQ.”. Entonces unas familias optan por el rechazo y otras por brindar apoyo incondicional.

- Con la sociedad: es poder aceptarse a sí misma la persona y ante amigos, familiares y el resto de la sociedad declararse abiertamente “soy gay”.

Al retomarse el armario como el espacio social donde se conjuga la invisibilidad de las identidades sexuales desde la homosexualidad hasta la intersexualidad. Se está propiciando un espacio que genera la opresión del homosexual desde una categorización dicotómica dentro – fuera del armario que naturaliza la desigualdad. La cual está inmersa en los papeles que juegan las familias, la sociedad, la cultura, la religión y ante todo la escuela como papel preponderante de los sujetos que emergen desde su niñez y adolescencia ante la crisis de la duda si se es homosexual o heterosexual.

Estas dudas se suman a la dicotomía de salida del closet: “salgo o no salgo”, “hay aceptación o no aceptación”. Circunstancias que se ven rotuladas por posiciones esquemáticas de “Género” que en la gran mayoría de los casos se encuentra teñida por prejuicios que determinan las reglas sociales y de comportamientos de los disidentes sexuales porque no se ajustan a patrones o estándares establecidos por la heterosexualidad.

establecidos para el género opuesto) y Transformistas (transvestis ocasionales, para presentaciones o espectáculos). Intersexuales (personas que biológicamente desarrollan las características físicas y genitales de ambos sexos, sobre las cuales recae doblemente discriminación por razones de orientación sexual y expresión de género y son mutiladas al nacer con base en arbitrarias decisiones discriminatorias). Queer (del inglés: raro, extraño) que no se enmarcan en ningún tipo de categoría identitaria sexual o de género y están enmarcados en un movimiento contracultural que desafía la existencia de tales categorías que intentan definir la diversidad sexual. Estos datos son basados en: (Fundación Colombia Diversa, 2005).

Pero aún así, el closet sigue atento a ataques que se dan hacia la invisibilidad de la homosexualidad. Estos tratan de mostrar que los homosexuales son sujetos inestables emocionalmente y sexualmente, que no han dado los frutos esperados a tal punto que se ha dicho lo siguiente:

La necesidad que tienen algunos homosexuales de esconder su orientación sexual, y la intolerancia antihomosexual que causa que muchos se sientan culpables y en conflicto con sus sentimientos sexuales, obliga a muchos a buscar salidas sexuales anónimas y “relaciones de una noche”. Los gay y las lesbianas, al igual que las personas heterosexuales, pueden ser infelices en sus relaciones, sufrir de impotencia y frigidez, ser “adictos” a las relaciones sexuales promiscuas o tener problemas para comprometerse en relaciones a largo plazo. Pero esos problemas no tienen más relación con la orientación homosexual que con la heterosexual. (Mondimore, 1998, p.227).

Este silencio opera en la familia, en el trabajo, en las reuniones sociales, pero es la escuela el principal caldo de cultivo de lo que se podría llamar una “política del silencio”, como lo plantea Alonso y Morgade (2008, p.26). Lo que para las mismas autoras produce una invisibilidad de la identidad lésbica y gay. Esta se pretende desconocer a través de palabras o frases de un vocabulario que se va aceptando por miedo o temor de reconocer que los armarios que van a la escuela guardan, esconden, ocultan o mejor invisibilizan identidades que irrumpen contra la normatividad. Esas frases son: los chistes homofóbicos, ese que es así, esa que se comportan como..., llevan a que los adolescentes y jóvenes invisibilicen su identidad homosexual en un antifaz heterosexual por miedo a un pánico moral y situaciones de creer en una enfermedad, promiscuidad, perversidad y en algunos casos rechazo psicosocial en espacios de trabajos escolares.

Esto lleva a que se dé la pedagogía del closet, como un “conjunto de dispositivos escolares tendientes a invisibilizar, ocultar, no nombrar y que actúan como fuerzas heteroreguladoras” (Alonso y Morgade, 2008, p.26).

Estas fuerzas luchan contra sujetos disidentes que emergen de la sexualidad de cuerpos sexuados que contribuyen a la formación de sujetos no sólo heterosexuales, sino con preferencia sexual. Por eso es importante que los cuerpos sexuados emergentes en su introspección se den una mirada a los cuatro costados de un armario donde se oculta un sujeto que guarda tensiones psíquicas, biológicas, culturales, sociales, políticas y familiares. Ello significa vivir en la incertidumbre de aquello que sucederá al poder abrir o empujar la puerta. Es jugar con una clave entre el sentimiento de miedo o de culpa y el cerrojo del armario, es seguir en el ocultamiento, en la invisibilidad de un sujeto que persiste mostrarse en una matriz heteronormativa, es subyugarse en una hegemonía de biopoder, es vivir en un reduccionismo óptico ante una diversidad que se conjuga al poder violentar o pacificar la cerradura del armario.....

Un armario ¿qué esconde? Un armario ¿a quién esconde?, ¿Un armario puede esconder a un sujeto que irrumpe en silencio la hegemonía de la dicotomía sexual?, ¿Puede un armario guardar tantas corrientes emocionales?.....

Cuántos sujetos cargan con su armario a espacios escolares, familiares, laborales, religiosos, culturales y sociales. En verdad, cuántas veces se intenta salir del armario, pero el viento empuja la puerta una y otra vez...

En el juego de empujar la puerta el sujeto que quiere salir encuentra el cerrojo de la puerta con seguro. Gran sorpresa desde fuera, la familia, los padres, los hermanos en algunas ocasiones se niegan a comprender y se resisten a que hay un hijo, hermano, sobrino, tío, primo, nieto, esposo, esposa que quiere salir del armario, el cual se identifica con ser uno más de las disidencias sexuales.....

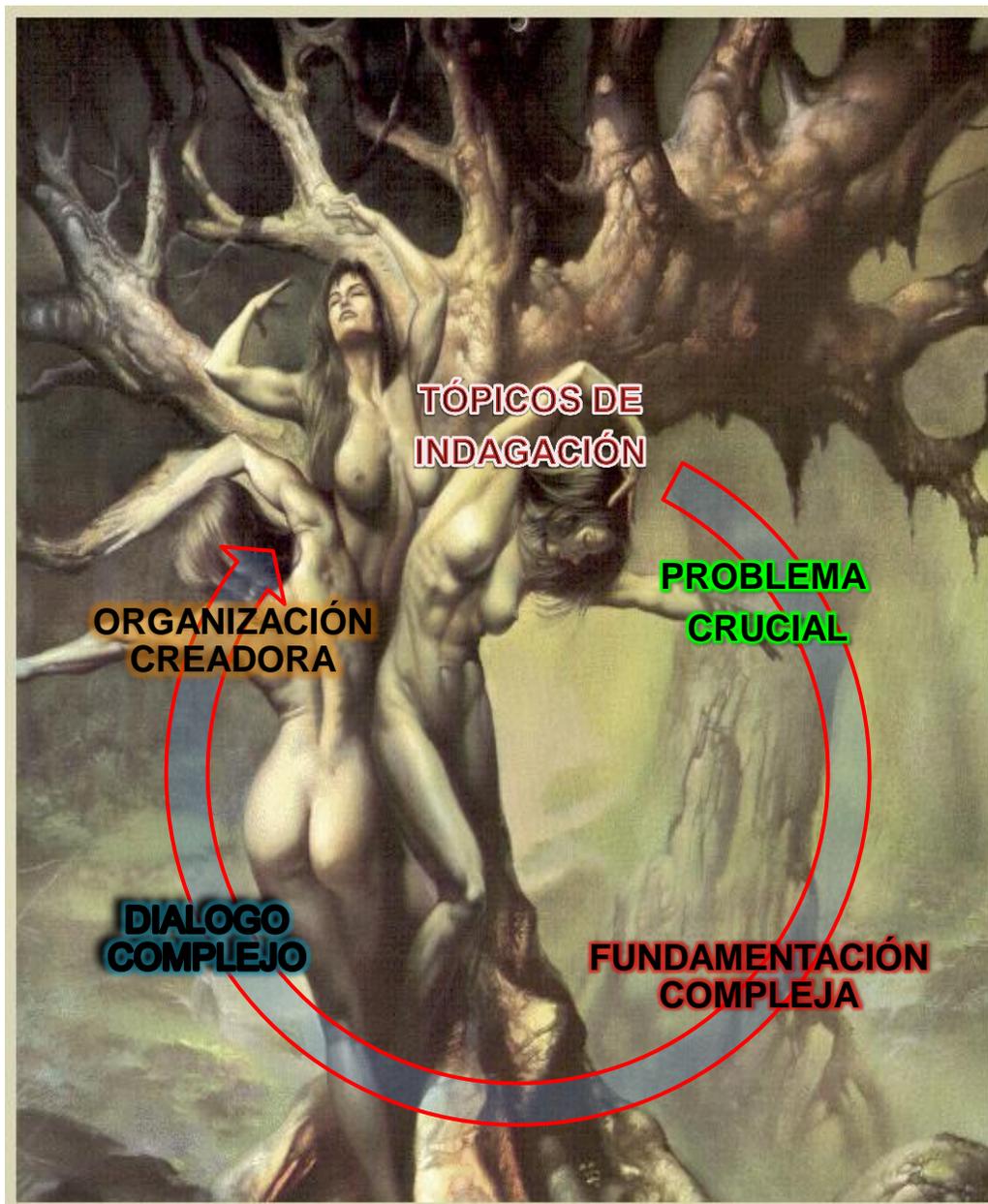
Ese cerrojo tiene el poder de guardar relaciones de pareja en una familia homoparental, pero ¿qué sucede con los hijos biológicos o adoptados de estas familias cuando lleguen a la escuela? ¿Está la escuela preparada para atender pedagógicamente, culturalmente y psicosocialmente a los hijos de una familia homoparental?, ¿Está la escuela emergiendo para educar pedagógicamente, culturalmente y psicosocialmente a los hijos de una familia homoparental?, ¿o emergiendo para educar cuerpos intersexuales? Y ¿Cómo abre o cierra este armario la familia homoparental y la familia con un hijo intersexual sin causarse daño?

Sumado a todo lo diverso que emerge en los cuerpos sexuados de niños, niñas, adolescentes y adultos no se puede olvidar el poder del discurso hegemónico de la sexualidad como bien lo plantea Foucault (1997).

Y las risas sonoras que habían acompañado tanto tiempo —y, al parecer, en todas las clases sociales— a la sexualidad precoz de los niños, se apagaron poco a poco. Mas no por ello se trata de un puro y simple llamado al silencio. Se trata más bien de un nuevo régimen de los discursos. No se dice menos: al contrario. Se dice de otro modo; son otras personas quienes lo dicen, a partir de otros puntos de vista y para obtener otros efectos. El propio mutismo, las cosas que se rehúsa decir o se prohíbe nombrar, la discreción que se requiere entre determinados locutores, son menos el límite

absoluto del discurso (el otro lado, del que estaría separado por una frontera rigurosa) que elementos que funcionan junto a las cosas dichas, con ellas y a ellas vinculadas en estrategias de conjunto. No cabe hacer una división binaria entre lo que se dice y lo que se calla; habría que intentar determinar las diferentes maneras de callar, cómo se distribuyen los que pueden y los que no pueden hablar, qué tipo de discurso está autorizado o cuál forma de discreción es requerida para los unos y los otros. No hay un silencio sino silencios varios y son parte integrante de estrategias que subtienden y atraviesan los discursos. (p.37)

TRAYECTO HOLOGRAMÁTICO DE LA INVISIBILIDAD A LA VISIBILIDAD



El pensamiento no es cobertura, tampoco cantidad, menos aún calidad; es obertura de una obra, de un hacer presente, de un pensar/expressar; es un arte de un ser realizable en la dimensión de la implicancia, lo político y la creación; es buscar y encontrar el fondo que configura los espacios histórico – socio – culturales, es dilucidar o sacar a la luz lo esencial. (García, 2004, p.42)

La obertura de la obra nos lleva a trasegar por andaduras que son visibilizadas desde el triaje sociedad/educación/cultura, que va permitiendo en las relaciones de cómo se pueden descubrir posibilidades y potencialidades. Esto desde los cuerpos sexuados que emergen de estructuras hegemónicas de biopoder marcadas en una dicotomía sexo/género. En esta prevalece la heteronormatividad, toda orientación afectivo – erótica que irrumpa la matriz heteronormativa será llamada disidencia sexual. Las oberturas que dan vida a la obra representadas en un poema, una canción, un párrafo de un libro, enriquecen todo un recorrido por el trayecto hologramático donde se dan relaciones bio/psico/social/político/sexual/ en organizaciones sociales que emergen en los sujetos en despliegue de diversidad sexual en la escuela de hoy, donde se apuesta a miradas desde el pensamiento complejo en posturas epistémicas de cuerpos emergentes de las disidencias sexuales. Este trayecto hologramático desde la complejidad socioantropológica nos lleva por andaduras en la diversidad sexual, como lo plantea Morín (1986) donde, “el todo está en cierto modo incluido del (engramado) en la parte que está incluida en el todo”. (p. 113)

El mismo trayecto hologramático en su andadura permite articular:

Lo físico con lo auto/eco/organizador (psico/lógico). En este sentido el sujeto recupera el mundo y el universo del cual se había perdido en aras de la abstracción y la objetividad.

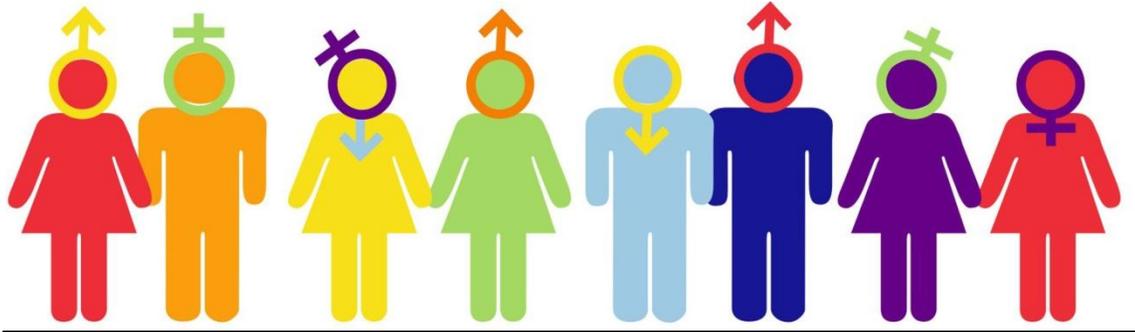
Reconoce la diversidad articulada de lo socio/cultural/histórico, su ubicación y relación con/en el mundo. (García, 2004, p.44)

El trayecto hologramático se esquematiza en fases en forma circular donde se representa la autonomía/dependencia en lo auto/eco/organizador y se hace presente la recursividad en su entramado de dinámica autoprodutiva y autoorganizacional, en interrelaciones a través de flechas en doble sentidos donde se da lo que Morín (1999) dice, “lo propio de la organización hologramática es que, en cierta forma, la organización del todo se encuentra en el interior de la parte que está en el todo” (p.44). Lo que lleva a la retroactividad de los elementos que componen cada fase en complexus del nacimiento de una creación que dialoga desde la referencia bucleica retroactiva en busca de romper con la linealidad, el reduccionismo y el anquilosamiento de la escuela, que debe dar miradas desde la diversidad, para la diversidad, en la diversidad sexual. Lo complexus en el trayecto hologramático es invitar a la dialogicidad desde la sexualidad de sujetos disidentes sexuales que transgreden verdades absolutas desde cualquier disciplina del conocimiento en territorios sociales/educativos/culturales.

La imagen de fondo invita a entender el principio sistémico u organizacional donde se da relación bucleica del conocimiento de las partes con el conocimiento del todo. La figura representa unas criaturas mágicas que habitan lo más profundo de los bosques, bajos las raíces y rocas. En la representación hologramática nos lleva por andaduras que emergen en cuerpos entrelazados como lo hacen los disidentes sexuales desde una invisibilidad hacia la visibilidad que habitan los territorios de la diversidad sexual en miradas complejas desde la pedagogía de las diferencias.

El trayecto hologramático nos va identificando cada territorio y se da inicio con el **Tópico de indagación y teorización** donde se da la construcción del conocimiento en el sujeto desde territorios de la sexualidad y la pedagogía de las diferencias. Siguiendo la recursividad del trayecto se encuentra el **Problema crucial**, el cual nace de un sentir de una historia de vida, ¿por qué es importante educar en la pedagogía de las diferencias desde la invisibilidad a la visibilidad de las disidencias sexuales?, acompañado de **la fundamentación compleja**, donde se entrama la educación y la escuela como escenario simbólico de potenciación en los procesos de formación de un sujeto invisibilizado o visibilizado en despliegue de diversidad sexual, emergiendo un **Dialogo complejo**, entre la educación, la diversidad, el bio-sujeto desde la dialogicidad con los diferentes campos o disciplinas convocadas a la obra de conocimiento, para dar un matiz a las miradas en complejidad en la **Organización creadora**, que busca la potenciación del sujeto educable desde contextos socio/histórico/ culturales abrazando en comprensión y concienciación a la diversidad sexual.

A LA ESCUELA SIN ARMARIOS DESDE LO ABIERTO, CRÍTICO Y COMPLEJO



ABIERTA

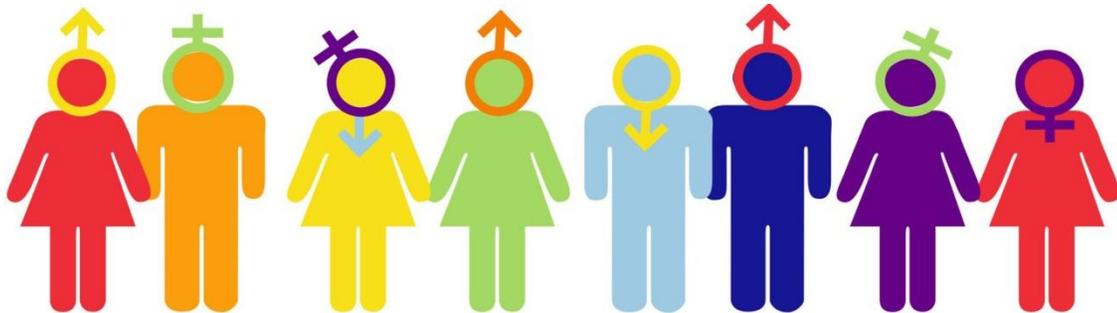
Es una obra que su temática de indagación permite entrar en dialogicidad desde cualquier campo de las ciencias sociales y naturales, hablar y escribir de sexualidad y más desde el tópico de las disidencias sexuales que van contra estructuras heteronormativas trazadas por la cultura, la educación, lo social, lo político y lo médico, nos lleva a dar nuevas miradas en sujetos que emergen de la ruptura de una dicotomía sexual.

CRÍTICA

Porque están en juego sujetos que en condiciones de humanidad, de sensibilidades y emociones buscan en sus cuerpos sentidos, expresados, lacerados, mutilados y olvidados bajo una educación normativa, nuevas pedagogías como la de las diferencias que permita el reconocer al otro, lo otro, lo mío y en esos bucles se fortalezca la convivencia respetando los espacios y las diferencias.

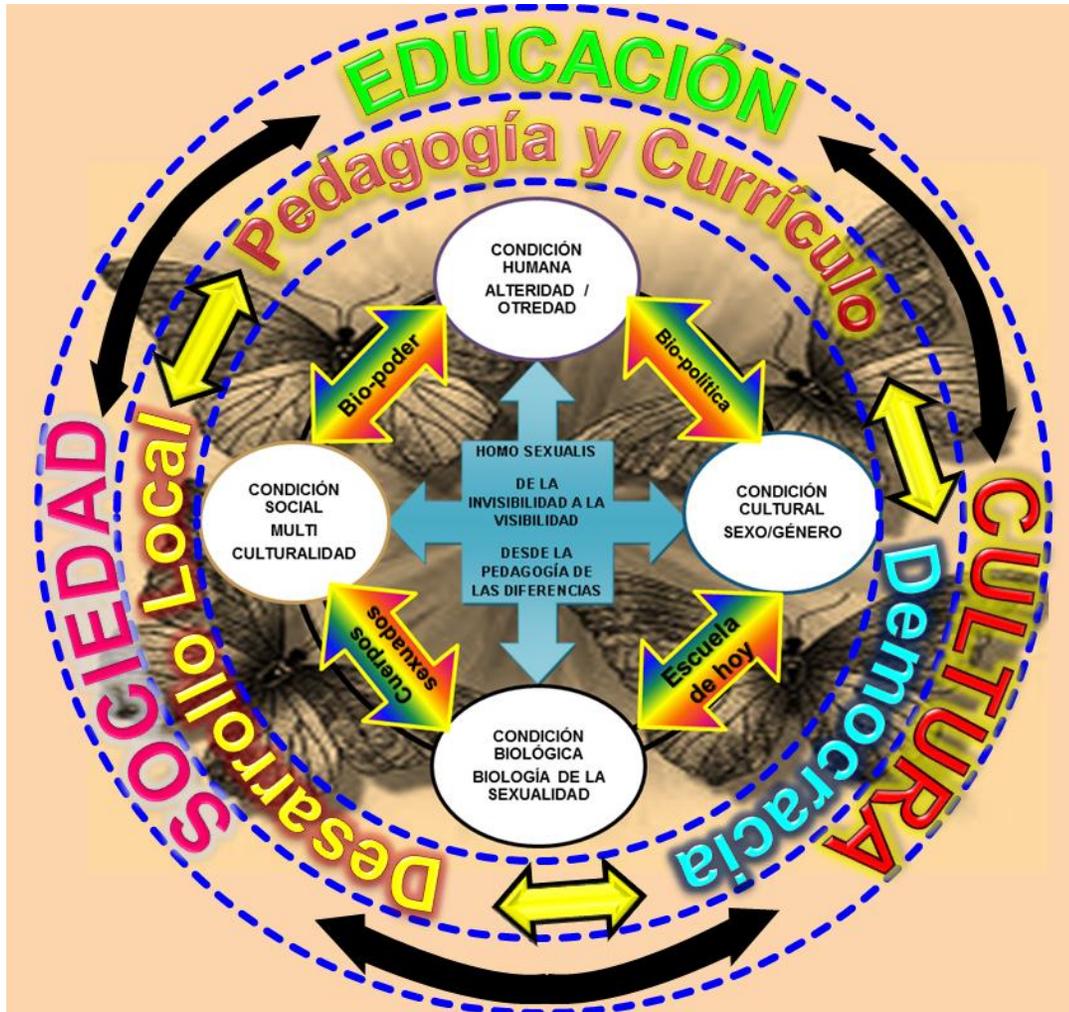
COMPLEJA

Porque es trasegar caminos con espinas, en busca de archipiélagos de certezas a través de una educación eutópica en tiempos presentes para sujetos en despliegue de diversidad sexual.



Recuperado de: <http://www.enredense.com/2011/06/enredense-zona-libre-de-discriminacion.html>, Noviembre 14 de 2012

PATRÓN SISTÉMICO



Recuperado de: <http://sutevalle.org/?p=2109>, Noviembre 13 de 2012

El patrón sistémico es el derrotero para recorrer la obra y dar una mejor interpretación a lo que se quiere plasmar desde el pensamiento complejo. Este patrón es un entramado circular donde se vivencia la invisibilidad y la visibilidad de los sujetos disidentes que a través de un

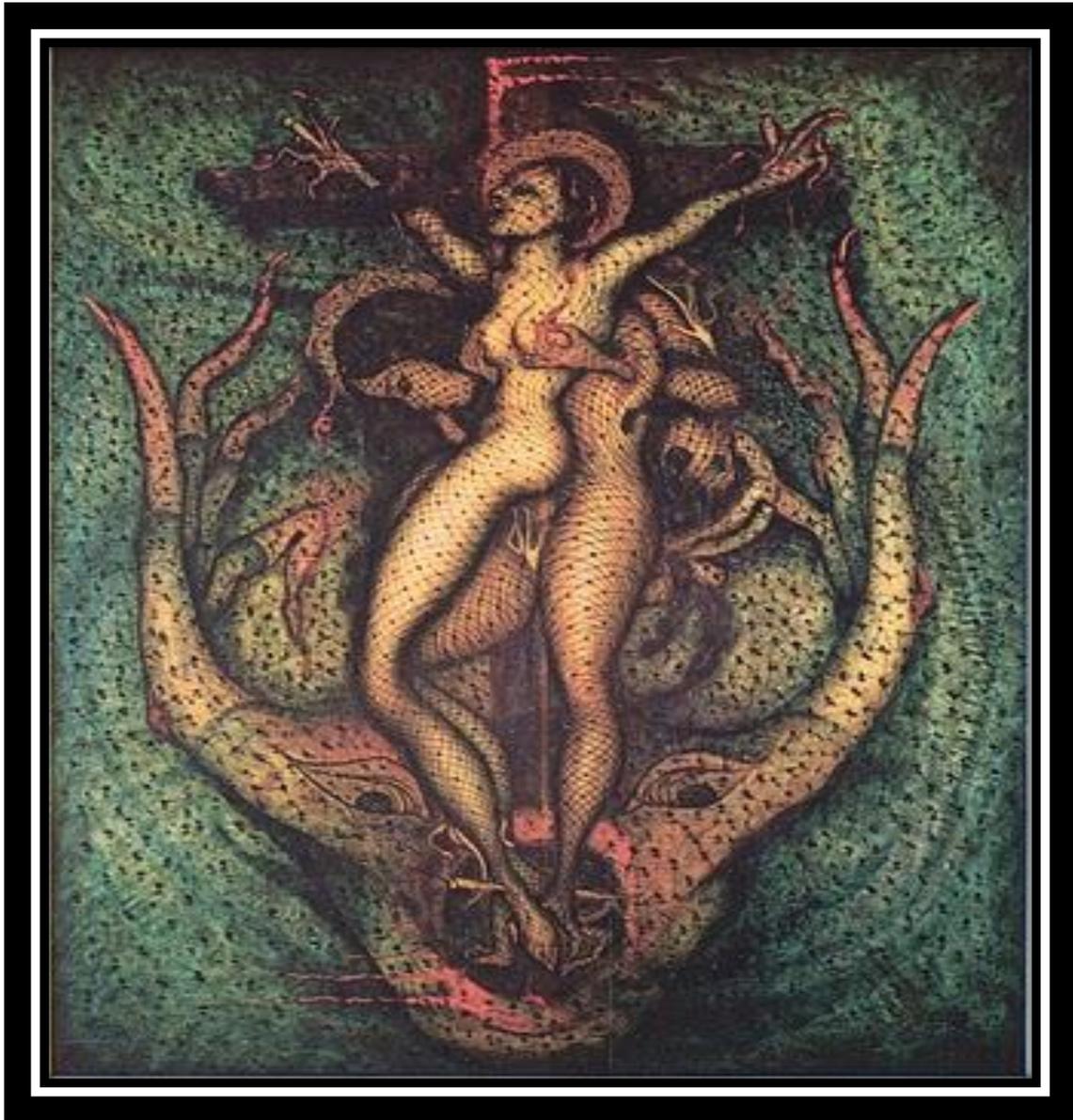
campo gnoseológico como en Pedagogía y Currículo se dé una mirada humanista a los cuerpos sexuados que emergen y llegan a la escuela de hoy en tiempos presentes. Sin soltar de la mano los otros dos campos el Desarrollo Local y Educación y Democracia, que fortalecen los nodos del entramado desde la postura epistémica del biopoder y la biopolítica para arropar con las políticas públicas y privadas las emergencias de condición de humanidad desde la alteridad y la otredad, en una glocalidad matizada por la diversidad en condiciones sociales de pluriculturalidad y multiculturalidad donde se pone en evidencia el poder hegemónico de la matriz heteronormativa sexo/género.

Los cuerpos sexuados y la escuela de hoy desde la mirada de la biología de la sexualidad nos deben llevar por los caminos de los entramados hacia la comprensión e interpretación de emergencias desde la sexualidad, emergencias que cada día están en escena en una gama o variedad de posturas psicoemocionales que buscan ser mostradas a través de los cuerpos sexuados.

Estas categorizaciones o jerarquías desde la sexualidad, que la obra muy atrevidamente las llama entramados rizomáticos de orientación afectivo – erótica, o desde una postura de la teoría queer, donde los cuerpos sexuados se movilizan en imaginarios sociales y culturales de abanico heterosexual, homosexual, bisexual, transexual, transgénero, fetichismo, entre otras.

La escuela y en especial los currículos oficiales deben entrar en la trama de los currículos ocultos para humanizar la condición de sujetos sexuados. Eclipsados por el tri-eje educación/sociedad/cultura, que permea todo el patrón sistémico.

OBERTURA I



Recuperado http://tusecretosentrelasabanas.blogspot.com/2010_06_17_archive.html

1. UN ENTRAMADO HISTÓRICO SEXUAL

1.1 Emergencias de las disidencias: una construcción del discurso histórico de la sexualidad

La historia de la sexualidad ha estado marcada por diferentes miradas en cada contexto socio-cultural donde han emergido y emergen posturas interesantes en la evolución de la misma en el homo sapiens sapiens. La prehistoria tiene una impronta en la sexualidad como fenómeno pluridimensional que ha variado de una cultura a otra. Desde el salvajismo de la prehistoria cuando la naturaleza le brindaba al hombre sus productos poco elaborados; desde la barbarie, el hombre entra en lucha con la naturaleza en su modificación con la agricultura y la ganadería a través del trabajo humano y por último la civilización en conjugación con el despliegue de la industria y el arte, como la plantea Engels (2012).

En la prehistoria surgieron formas de tener relaciones sexuales sin control llamadas promiscuidad sexual primitiva o monogamia natural en las famosas hordas que para algunos antropólogos se deben llamar bandas de cazadores y recolectores. En estas existió una monogamia muy similar a la línea de los gorilas y chimpancés la cual era regulada por los períodos de acoplamiento pero que se desbordó en la promiscuidad y en los lazos de consanguinidad lo cual- según se cree deterioró las relaciones de las hordas, pasando a la conformación de tribus. Al conformarse estas se dan luchas con la naturaleza a través de la

agricultura y la ganadería, entonces la monogamia prevalece como el patrón de unión familiar y poder social.

1.2 Disidencias sexuales en la antigüedad

La antigüedad está tejida por unos hilos conductores permitiendo que el manto de la sexualidad tenga una importancia social, histórica, cultural y política a través de un entramado emergente que hace que el cuerpo sea visto como un receptáculo de lo prohibido y lo permitido. En el espacio de existencia de la sexualidad se tejen historias desde el mismo homo erotismo contemplado en las sagradas escrituras en el Antiguo Testamento. Los judíos cristianos, ante una posición muy lineal, argumentan a través de la biblia una manera de condenar la homosexualidad. Para otros críticos es muy delicado hablar de homosexualidad en tiempos que esta palabra como tal no existía. La biblia es utilizada en nombre de Dios para condenar a los homosexuales, transexuales, intersexuales, lesbianas, la inquisición, la esclavitud, el racismo. Igualmente, la teoría heliocéntrica tuvo que esperar siglos para ser reconocida por las autoridades del mundo científico, porque ante el antropocentrismo la única teoría que imperaba era el geocentrismo de Tolomeo e Hiparco.

Es importante la revisión que se dan a los capítulos y versículos de la biblia desde miradas solo de pecado porque se cae en el reduccionismo de repetir lo que dice el texto. Desde la mirada hermenéutica crítica es más complejo la comprensión e interpretación de los textos en los contextos que fueron escritos. Quienes los leyeron por primera vez y en tiempos presentes se han propuesto actualizarlos para hacer una comprensión lo más correcta posible sobre la homosexualidad.

Para los judíos y cristianos el matrimonio era el puente en que la esposa podía compartir los favores y placeres sexuales de su esposo, el cual tenía más mujeres o esposas secundarias, pero si la esposa bendecida en unión matrimonial cometía adulterio era sometida a escarnio público y apedreada⁴. Patrimonio judío - cristiano que hoy está vigente en nuestra cultura occidental.

En los egipcios el cuerpo era sometido al incesto y la circuncisión que más tarde fue adoptada por los judíos como un preámbulo ceremonial para dar entrada a la adolescencia. Tan importante era la sexualidad en los egipcios que a través del arte de los papiros y estatuas muestran todo el despliegue de erotismo en las prácticas sexuales, orgías, coitos, circuncisiones, como muestra de virilidad y fecundidad.

A través de las vasijas se ve plasmado que para los griegos la sexualidad era vista como algo natural. Para ellos, el compartir las relaciones sexuales no significaba en absoluto que la homosexualidad fuera un atributo individual. Tampoco existía la palabra “homosexualidad” ni se identificaba a las personas como “homosexuales”. A través de los adultos llamados *pedaigogos* se educaban a los niños, adolescentes y jóvenes en principios éticos e intelectuales. En esa relación dialógica de saberes y acto pedagógico entre adultos y adolescentes púberes se toleraba las relaciones entre hombres. Para Francis Mark Mondimore “Los griegos no disponían de esta palabra ni de este concepto. Quizás fuera más correcto decir que los griegos practicaban una especie de «bisexualidad» en el sentido de que, entre los hombres por lo menos, se aceptaba la

⁴ En las culturas de los pueblos Prehispánicos de la Mesoamérica se permitía la poligamia, sodomía y pedofilia. El adulterio era castigado con mutilaciones o muerte y aún se castiga en las culturas indígenas.

actividad sexual con miembros de los dos sexos.” (1998, p.24). Lo que concuerda con los estudios realizados por Ellis y Symonds (citado por Mondimore, 1988) donde concluyen que los griegos “no desarrollaron ni honraron el amor de las mujeres por las mujeres” (p.66). Las mujeres en Grecia no podían andar solas, pues este solo era un privilegio para las prostitutas finas (hetairas) las cuales podían andar en público con los hombres. Su grado de educación era refinado y culto. Se dedicaban a entretener a sus comensales con la danza, la oratoria, la poesía. También eran portadoras de mensajes políticos y seducían a sus clientes hasta hacerlos amantes y en algunos casos casarse con ancianos ricos y heredar fortunas, pero también estaban la prostitutas más bajas llamadas pornoi⁵.

Para los griegos era muy importante el respeto por las normas establecidas que garantizaban que en ninguna de las partes involucradas, a través del contacto sexual entre hombres de un mismo grupo o clase social, se viera la agresión o la degradación al punto de llegar a ser acusado por mostrar su relación ante los demás. Las relaciones entre hombres preferiblemente se daban entre un hombre mayor llamado erastes y un adolescente o joven llamado eromenos. En las relaciones de afectividad y sexualidad se esperaba un goce en el erastes y el no disfrute en el eromenos. Se trataba de un contacto sexual donde se daban roces y caricias con el pene entre las piernas en una posición erguida evitando la penetración y el sexo oral. Al llegar el eromenos a una edad que superaba la etapa de encuentros sexuales con otro hombre, buscaba una mujer para el matrimonio, pero si lo deseaba podía tomar el papel de erastes en una nueva relación con un eromenos.

⁵ Palabra derivada del griego Pornographous que significa “porno” prostituta y “grafos” tratado.

En la Grecia antigua eran o no aceptadas las prácticas sexuales entre parejas por la edad y la condición social, más no en función del sexo del otro o la práctica del sexo de una relación romántica.

La copa de Warren⁶ un icono de las relaciones homo eróticas de la Roma antigua, representando a un adulto acariciando y penetrando a un adolescente bajo una pasión de mutua aceptación en busca de un placer y poder, dos jóvenes recostados lateralmente teniendo un acto sexual, solo se necesita saber quien está encima o penetrando al otro, pues es el que ejerce el poder, en la Roma antigua era bien visto que un noble o distinguido ciudadano hiciera el papel del activo en la relación y el esclavo por lo regular ejercía el papel de pasivo. Cuando un noble ciudadano hacia el papel de pasivo o sumiso en la relación era desacreditado y causaba un gran escándalo. En el mundo romano de la sexualidad no existía la palabra homosexualidad lo que concuerda con los griegos, ni las categorías o clasificaciones que existen hoy en nombre del biopoder y las santas instituciones que luchan contras los disidentes sexuales. Era bien visto que un hombre tuviera sexo con otro como ciudadano romano siendo activo o dominador de la relación. Los romanos compartían sus espacios con esclavas pero también con esclavos bien formados corporalmente.

Los ciudadanos romanos buscaban en los adolescentes o jóvenes calmar sus deseos, pasiones desenfrenadas en las relaciones sexuales. Las mujeres eran solo para el acto de procreación y debían ser sumisas ante el poder sexual de su esposo; un poder representado por algunos en la misoginia. Las esposas no tenían derecho a la opinión sobre las actuaciones de sus esposos en la vida sexual como pederastas o en el acompañamiento pedagógico de los niños en su

⁶ Edward Perry Warren (1860 – 1928) coleccionista de arte antiguo. La copa es exhibida en el Museo Británico.

formación y educación. Todo esto era visto dentro de una normalidad porque no se categorizaba las relaciones como homosexuales o bisexuales, era parte de la cultura romana.

En la cultura griega y romana las prácticas sexuales eran naturales sin ninguna clasificación o tipificación; en la interpretación que se le dio a las relaciones como “antinaturales o antinatura” eran miradas desde la reproducción y la concepción de la familia.



Recuperado de: http://www.myspace.com/esbirro_mamarrache/blog/369343083, Noviembre 14 de 2012

1.3 Biopoder en lo sexual

Durante la Edad Media se consolidó el poder hegemónico entre las leyes civiles y la iglesia por el biopoder del cuerpo a través del refrendamiento de la unión monogámica sellada por el matrimonio como medio para contrarrestar problemas de orden sexual. La inquisición ejerce su poder, especialmente sobre la mujer, porque era vista como una amenaza para debilitar al hombre frente a los placeres sexuales sumado a la brujería donde se asociaba a la mujer con la noche, lo mágico, con la luna, la oscuridad, con la capacidad de trascender en lo amoroso y en lo sexual.

Se asume entonces el fuego reprimido que guardan los cuerpos sexuados en especial el de las mujeres, como un fuego representado en orgasmos y gritos de pasión desenfrenados; fuego que solo se podía explicar por la posesión de Satán. Un fuego que desvela lo masculino ante una posible pérdida de los territorios vedados para la mujer, el poder y el placer, como lo plantea Eduardo Galeano (1998).

La iglesia y su biopoder en el Medioevo y la aparición a finales del siglo XV de las enfermedades venéreas, hoy conocidas como enfermedades de transmisión sexual, tiene un poder absoluto sobre el cuerpo a través del pecado y el castigo divino de la promiscuidad sexual en el desorden u orden en las disidencias de las sexualidades.

El Medioevo un manto que cubre a la sexualidad del llamado pecado terrenal. Incluidas en este aparecen las “disidencias sexuales” que se oponen a una matriz heteronormativa trazada por

la iglesia y el Estado, desde la excusa de una moral representada en la unión hombre – mujer en un vínculo matrimonial y la santa bendición, para la procreación y la unión de la familia como núcleo social, facilitando al Estado el poder hegemónico de la familia, de la historia y la política.

El sello de la unión matrimonial ejercía poder en la mujer adúltera que era castigada y desvinculada de la unión matrimonial con la sola sospecha y testigos que pudieran dar señalamientos de su mal comportamiento. Esto también generó poder en la masturbación, la prostitución, las relaciones homosexuales, los métodos anticonceptivos como el derrame del semen para evitar la procreación (coito interruptus), y cierra con la bendición de la virginidad (el velo del himen) el cual mostraba que la doncella llegaba como una flor pura y en su desfloración aseguraba el derecho a la paternidad, la fidelidad y la posición del misionero en la cama. Esta generaba poder del hombre sobre la mujer y cohibía otras posiciones o formas de sentir y expresar el deseo sexual. La mujer es mirada como objeto de placer y deseo, es la semilla donde se origina la procreación y la continuidad de la descendencia.

A pesar de todas estas condiciones en nombre de la Santa Inquisición el cuerpo se escondía y se sigue escondido en la prostitución, el adulterio, el aborto, el sexo oral, barraganía o amancebamiento y en la aparición de disidencias sexuales, jugando a ser maltratado, lacerado, corriendo el riesgo de ser llevado a la horca y la hoguera.

En la “Summa theologica” (citada por Mondimore, 1998) una de las obras cumbre de la Edad Media, se afirmó que el uso que se le diera a los órganos sexuales distinto a la procreación era una lujuria y un pecado. A todo esta barbarie se suma la cortesía y aprobación que dieron los

monarcas y príncipes de toda Europa al biopoder de la Iglesia católica para hacer de la sodomía un delito.

Según Boswell (1998), la Iglesia católica pretendía mostrar los herejes como una amenaza fuerte para los principios cristianos. Desde su flexibilidad ante la homosexualidad, los herejes atraían a los no conformistas de las leyes trazadas por la Iglesia. Una lucha que se daba por la persecución de los disidentes heterosexuales y homosexuales que sentían que sus relaciones erótico/afectivas se veían manoseadas por el poder del clérigo representado en nombre de la Santa Iglesia Católica.

Para algunos historiadores fue tan marcada la persecución a los sujetos que eran disidentes de la heterosexualidad, pero que estaban a favor de la homosexualidad, que durante la caída del imperio romano hasta principio del Renacimiento, los castigos eran horribles y espantosos por tener una relación homosexual. A pesar de esto, como lo cuenta el cronista Roger de Hovedon, (citado por Mondimore, 1998) en la Edad Media existieron relaciones idílicas como la de Ricardo Corazón de León (Ricardo I) y el rey Felipe de Francia y descrita de la siguiente manera:

Ricardo, duque de Aquitania, hijo del rey de Inglaterra, quedó en manos de Felipe, rey de Francia, quién le rindió homenaje durante tanto tiempo que comían cada día en la misma mesa y del mismo plato, y por la noche sus lechos no les separaba. El rey de Francia le amaba como a su propia alma; y ellos se amaban tanto que el rey de Inglaterra quedó totalmente sorprendido, y maravillado, del apasionado amor que les unía. (p.45)

En el Renacimiento decae el poder absoluto de la Iglesia donde se dejaron de prohibir muchas formas de sodomía. Aunque, en la mayor parte de Europa se seguía castigando las relaciones homosexuales, ya no con pena de muerte en la horca o el ser quemado, sino más bien con el exilio a tierras lejanas como la India o la castración

Ante la disidencia de personas por luchar contra la heteronormatividad algunos médicos se interesaron en el estudio de la atracción de personas del mismo sexo. Al inicio del siglo XIX también aparecieron personas que buscaban que la sociedad aceptara la homosexualidad y la abolición de las leyes que castigaban los delitos que iban en contra de lo natural lo “antinatural”.

Un exponente convencido de lo que proponía a la sociedad Europea fue Karl Heinrich Ulrichs, él fue una de las primeras personas en utilizar el concepto de “orientación sexual” y un vocabulario que permitió describir las personas homosexuales. Su inspiración por defender su convicción de la atracción que sentía por los hombres, es interpretada a través de sus escritos por Mondimore (1998) en donde “la orientación sexual era una característica humana estable e inherente y que la homosexualidad era una forma válida y natural de expresión sexual humana” (p.48).

Aunque en la sociedad que contemplaba el Renacimiento en Europa, se seguía viendo la atracción entre personas del mismo sexo como algo antinatural o “un delito contra natura”, para Ulrichs (citado por Mondimore, 1998) el sexo era algo natural, tan natural que el mismo expresaba “No existe el amor antinatural” (p.49).

Una naturaleza que se conjuga entre lo bio/psico/antro/social de sujetos que emergen entre la miradas de una clasificación que empieza a romper estructuras lineales de miradas reduccionistas de una dicotomía de dos sexos enmarcada en una heterosexualidad. Ese era el pensamiento complejo que llevó a Ulrichs (citado por Mondimore, 1998) en su época a dar miradas abiertas, críticas y complejas que le permitieron clasificar a través de dos palabras Uranier para llamar así a los hombres que amaban a otros hombres, que en la actualidad son llamados “homosexuales” y Dionaer a los hombres que amaban las mujeres, llamados heterosexuales. También así clasificó a las mujeres que sentían atraídas por otras mujeres y las llamó Urningin.

La complejidad del cuerpo en su entramado hormonal, emocional, psíquico y sexual también permitió una clasificación dependiendo de la orientación sexual.

Para el siglo XIX y XX, la historia de la sexualidad se ve enmarcada o rotulada por principios médicos alemanes los cuales se empiezan a publicar en informes y teorías sobre la homosexualidad. Las publicaciones de Ulrichs fueron dejadas a un lado, para dar paso al rechazo de los cuerpos médicos donde se rechazaba el concepto de homosexualidad normal.

La medicina en toda su complejidad y entramado de lo biológico, se empezó a rodear de diferentes campos o disciplinas en especial la psiquiatría la cual sustentada sobre conclusiones correctas e incorrectas, dió pie para la creación de la teoría sexual, y durante parte del siglo XIX y XX se permitió que la homosexualidad fuera castigada y perseguida.

Tan castigada y perseguida por la psiquiatría que llegó al punto de usurpar el poder de la Santa Iglesia Católica como juez supremo de la normalidad sexual.

En su recorrido histórico desde tratados como la obra cumbre de *Psychopathia Sexualis* del psiquiatra alemán Krafft-Ebing (1896), se concluyó que la única sexualidad natural era la procreativa – heterosexual. Sumado a esta obra cumbre de la psiquiatría Albert Moll en 1891, presentó su obra *Diecontrare Sexualemfindung* con la cual dió aportes muy valiosos como refutar lo plateado por Krafft-Ebing de que la masturbación podía llevar a la homosexualidad y la teoría de la degeneración y contaminación neuropática. La obra *inversión sexual (Sexual inversión)*, del inglés Henry Havelock Ellis, quien tuvo apoyo literario de Jon Addington Symonds el cual sufrió por no poder expresar libremente su homosexualidad, por varios motivos entre uno de esos la doble vida que para Ulrichs en su clasificación sería llamado *Urning virilizado (masculinizado)*, hombre homosexual que se casa bajo presión social y vive como heterosexual. (Mondimore, 1998)

En este aporte a la historia de la sexualidad se dan connotaciones importantes como el feminismo inspirado en varias mujeres que bajo el reconocimiento de género y la subjetividad de lo femenino ante el poder hegemónico y dicotómico de lo sexual, se entramaron y emergieron pensamientos fuertes que posibilitaron que sus voces dejaran improntas desde la corte real inglesa como el sonado romance entre Ana de Inglaterra y Sara Churchill, sumado al de otras damas de alta burguesía inglesa, lo más sobresaliente es el poder marcado en la época victoriana de represión sexual, donde el deseo sexual era un instinto predominantemente masculino y las mujeres no predominaba el deseo sexual, a excepción de las mujeres lascivas, es decir con inclinación exagerada al deseo sexual a través de manifestaciones verbales o gestuales.

Las mujeres en su lucha por mostrar su lado lleno de sensibilidad y emociones, reprimidas en orgasmos, eran silenciadas e invisibilizadas por pensamiento reduccionistas y miradas lineales - que durante los siglos XVII y XVIII algunos filósofos o estudiosos de la sexualidad se atrevieron a decir que las mujeres no eran sexuales por naturaleza.

Es atrevido precisar lo pero eran vista como objetos subyugados por el poder falocéntrico al punto que pareciese que fueran a la cama para ser sacrificadas, laceradas moralmente desde una pureza que solo era esparcida por lo femenino, al punto de que muchas mujeres de estos siglos sucumbieron y suprimieron por completo su sexualidad.

Pero la supresión del deseo sexual hacia el hombre en muchas mujeres, dio paso para que algunas se atrevieran a mirar y fomentar los sentimientos lesbianos entre mujeres de orientación homoerótica. Según Mondimore (1998) “Los mismos hombres aceptaban e incluso fomentaban el amor y la devoción entre mujeres y, en lugar de sentirse amenazados por ellas, pensaban que las relaciones de afecto entre mujeres eran refinadas y puras, inocentes y encantadoras y absolutamente carentes de alusiones sexuales” (p.82).

Esa aceptación dio luz a emergentes relaciones monógamas duraderas a finales del siglo XIX entre mujeres solteras que se llamaron matrimonios bostonianos⁷.

Las relaciones homoeróticas llevaron a pensar- ante un lente de cristal manchado y difuso llamado paradigma heterosexual manejado por los sexólogos del siglo XIX - que las relaciones

⁷ Relación monógama duradera entre dos mujeres. En muchas ocasiones por compañía y encuentros de gustos y aficiones al trabajo, a las labores del hogar, al deporte o recorrer el mundo.

lésbicas se manifestaban como invertido sexual, donde una mujer tomaba el papel de macho agresivo y compulsivo representando a la mujer masculina y una mujer compañero pasiva representada en cuerpo asexuado.

Los cuerpos representados en machos agresivos o cuerpos asexuados, llevó a las lesbianas a pronunciar su discurso a través de la prosa y la poesía como el caso de Virginia Woolf con su novela Orlando a través de la cual apuesta a reencarnarse y sentirse mujer a través de un cuerpo homoerótico que se vivencia en lo romántico. Otra autora feminista lesbiana que marco historia con una de sus obras en prosa fue la novelista británica Radclyffe Hall con su obra “El pozo de la soledad”.

Por el largo recorrido de las obras científicas de sexualidad, novelas y poesía sobre lesbianismo y homosexualismo, aparece un neurólogo que retoma bases muy solidas de los estudios sobre la historia de la sexualidad y da inicio a su campo de acción el psicoanálisis, llamado Sigmund Freud.

Gráfico No. 01 levantamiento del arte en clasificaciones sexuales.

URANO-DIONING

Persona que se sentía atraída por hombres y mujeres a la que más tarde se denominaría bisexual.

URANIASTER

A falta de pareja femenina, practicaba temporalmente el Uranismus (homosexualidad)

VIRILISIRT

Homosexual que se casaba debido a la presión social y vivía como un heterosexual, un urning virilizado (masculinizado).

URNING

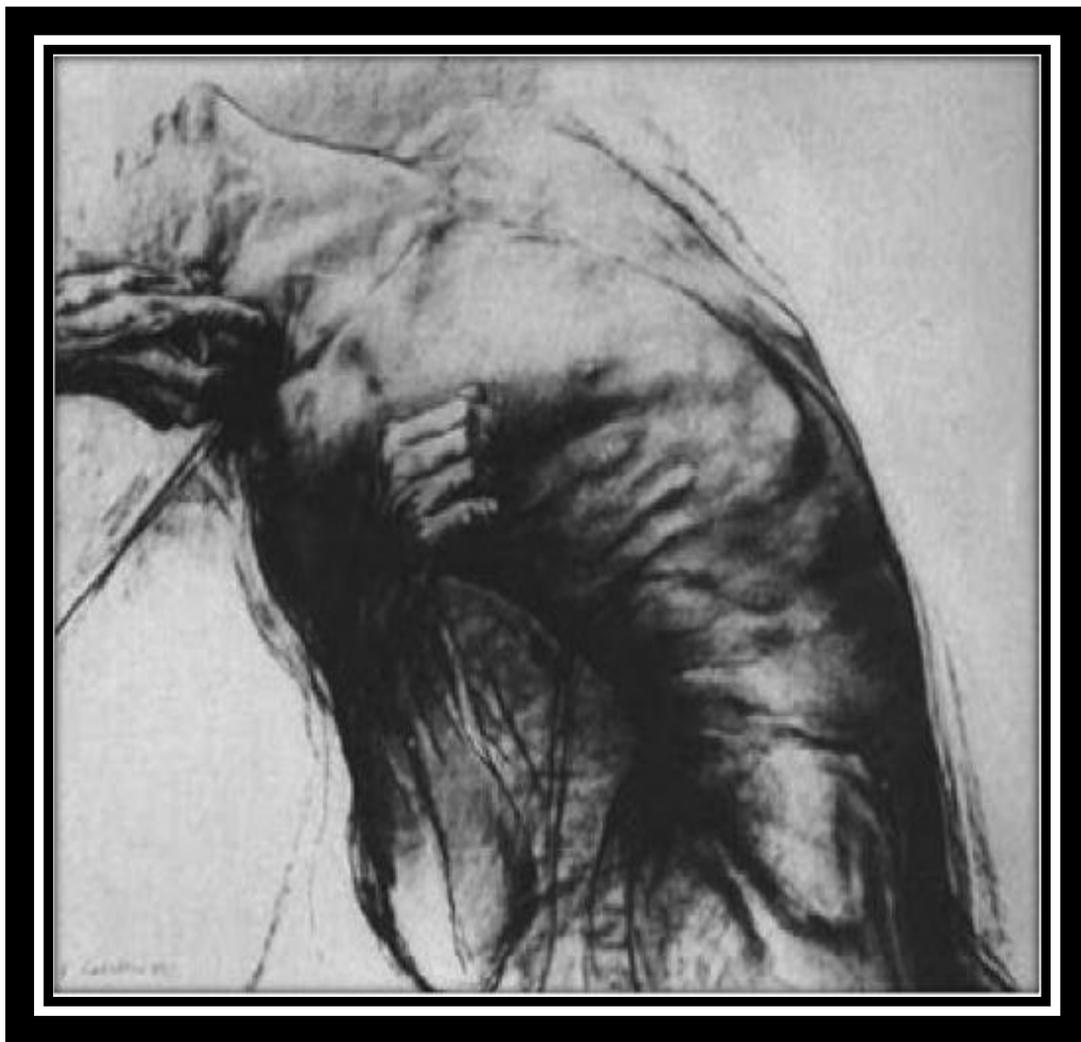
Posteriormente se subdividen en dos subcategorías:

- ✱ Mannling, un homosexual masculino y
- ✱ Weibling, un hombre afeminado.
- ✱ Ulrichs reconoció que entre las dos subcategorías podía establecerse miles de gradaciones.

Historia Natural de la Homosexualidad

(Mondimore, 1998, p.50)

OBERTURA II



Recuperado de: <http://elcafelatino.org/medias/photos/>, 14 de Noviembre de 2012

2. RIZOMAS BIOLÓGICOS

2.1 La relación heterosexual/homosexualidad un discurso biológico de la sexualidad.

¿Qué guarda ese armario llamado cuerpo, o ese cuerpo llamado armario?

Guarda un mar de incertidumbres desde lo hormonal, genético, enzimático y psíquico – emocional.

La relación homosexual – heterosexual es una dicotomía que se debate entre un poder religioso, político y médico representado en la psiquiatría para salvaguardar una matriz heteronormativa llamada heterosexualidad, donde al cuerpo se le permite vivir sus relaciones sexuales en un caos llamado “natural”, porque todo lo que irrumpe lo normal bajo la mirada del biopoder sobre el cuerpo es llamado “antinatural”, la mirada de la iglesia sobre el papel de sexualidad en el hombre es la procreación y así asegurar la supervivencia de la humanidad bajo políticas de barbarie, opresión y miseria.

La relación homosexualidad – heterosexualidad reclama a gritos unas posturas epistémica en la discusión y la dialogicidad científico, social y ético desde la mirada de la pedagogía de las diferencias. Estas posturas deben permitir que haya un mejor entendimiento de lo que es la homosexualidad y como se va categorizando en un despliegue de emergencias de identidades sexuales que están haciendo presencia en los escenarios escolares, la familia, el trabajo, la sociedad, la cultura y la educación.

En el aspecto biomédico entra en juego la biología de la sexualidad la cual alcanza una connotación importante aproximadamente hacia la década de los años cuarenta, la endocrinología embrionaria y la genética en la diferenciación sexual a través de experimentos con animales machos al retirar los testículos en estado embrionario, esto hizo que se desarrollaran los órganos sexuales femeninos, pero al retirar las gónadas femeninas no había impedimento en el desarrollo de los órganos sexuales y genitales femeninos.

Frente a las situaciones del comportamiento del cuerpo a nivel biológico, surgen interrogantes de ¿cómo hacer trampa al poder hegemónico de la dicotomía sexual impuesto por la ciencia, la iglesia y a las políticas públicas? o ¿Por qué no hablar de cuerpos sexuados o desde la misma biología de sexuando cuerpos, cuando estos cuerpos llegan al mundo de los placeres, de las miradas inquisidoras, de la patologización, al sometimiento de la experticia médica y mutilación?

Son cuerpos que se encuentran engendrados para vivir en una dicotomía de hombre o mujer que se niega a reconocer en los cuerpos emergentes identidades u orientaciones sexuales que rompen con esa dicotomía, donde son cuerpos que la genética y la fisiología en sus relaciones de la parte al todo y del todo hacia las partes, se entraman permitiendo que “las consecuencias de la reproducción sexual están en la rica recombinación estructural que resultan de ella” (Maturana, Varela y Benhnchke, 2003, p.55)

Frente a esta situación de comportamiento biológico de los cuerpos sexuados en el macho se hacen interrogantes del papel que juegan las gónadas en su producción de testosterona asociado con los conductos de Müller para que se desarrollen las estructuras masculinas.

Los conductos de Müller en los embriones femeninos se convierten en órganos sexuales femeninos y en los masculinos se debilitan y retroceden. Para que haya ese retroceso en los conductos de Müller es necesario la presencia de una hormona llamada inhibitoria de los conductos de Müller (MIH) que junto a un gen “factor determinante del testículo” (TDF) el cual es el responsable del desarrollo del embrión masculino a través de su interacción con la gónada embrionaria indiferenciada para que se empiece a convertirse en testículo.

Esta conversión de gónada embrionaria en testículo hace que esté segregue la MIH junto con la hormona testosterona y en su trabajo sinérgico permite que los conductos de Müller retrocedan y se conviertan en conductos sexuales masculinos internos y la testosterona asegura el mantenimiento de los conductos de Wolff precursor de la formación de genitales externos como el pene y escroto. ¿Pero qué sucede si la TDF no está presente en el estado embrionario?, algo interesante en el juego del rompecabezas gónadas – genético – hormonal, la gónada embrionaria indiferenciada toma el rumbo de convertirse en ovarios con consecuencias de presentarse conductos y órganos sexuales femeninos, con características femeninas.

Ahora se genera otra pregunta ¿Si surgen problemas en la diferenciación?, se inicia todo un proceso de patologización para entender y dar respuestas al juego de lo fisiológico y genético, lo cual lleva a estudios serios y científicos de la medicina en acompañamiento de la biología de la sexualidad.

Pero la biología de la sexualidad nos sorprende y es cada vez más disidente de la dicotomía social y cultural de los dos sexos, cuando la molécula receptora de la testosterona presenta un defecto heredado. Mondimore (1998) lo expresa a través de una analogía el juego que se da en las señales químicas en el cuerpo por medio de una llave y una cerradura, la llave es la hormona y la cerradura es el receptor, cuando se presenta un defecto en la relación llave/cerradura, en la puerta de ese armario con “síndrome de insensibilidad andrógena”, entonces la testosterona producida por los testículos no cumple su misión en los tejidos donde debe surtir efecto, al nacimiento estos sujetos masculinos presentan órganos genitales femeninos, pero los testículos producen niveles bajos de estrógenos presentándose en la pubertad desarrollo de las glándulas mamarias y características femeninas en sus cuerpos, lo cual hace que la familia especialmente los padres los eduquen como niñas. Estos deben comprender que el verdadero sexo se descubre cuando el sujeto no presenta a una determinada edad de la adolescencia su primera menstruación o al hacerse una prueba de fertilidad. Se ha descubierto que hay atracción sexual hacia los hombres.

Ante esta situación o posición de la biología (Mondimore, 1998), hace un interrogante bien interesante y a la vez muy polémico “¿son homosexuales? Al fin y al cabo, genéticamente son hombres a quienes les atraen los hombres. De nuevo, la realidad de la naturaleza confunde las categorías creadas por la ciencia” (p.134).

En la confusión que genera la realidad de la naturaleza aún quedan muchos códigos por descifrar del entramado biológico donde las partes van al todo o el todo a las partes para una construcción y deconstrucción de lo que es y de lo que no puede ser en los imaginarios

de las culturas, la ciencia y la política, frente a realidades que lo natural muestra y no se puede ocultar ni cuadrar en una dicotomía sexual.

Aun así, surgen cada día interrogantes desde las ciencias sociales y las ciencias naturales sobre sexualidad, cómo se comportan los circuitos relacionales en su entramado genética, hormonas y enzimas, en dualidades de llave/cerradura de cerrojos de puertas de armarios que la misma ciencia trata de abrir para dar explicaciones ante los cuerpos sexuados o sexuando cuerpos.

Explicaciones que nos dejan en incertidumbres en andaduras complejas como dice Machado “caminante no hay camino se hace camino al andar”, y cada que se camina en la biología de la sexualidad podemos decir “no hay camino sino estelas en la mar...”

No hay un camino trazado en la biología de la sexualidad, solo interrogantes, asombros, dudas, miradas inquisidoras y quizás reduccionistas, ante un armario llamado cuerpo que esconde o guarda sorpresas genéticas como es la hiperplasia suprarrenal virilizante congénita (CAH), la cual afecta la producción de testosterona elevando sus niveles mínimos en el desarrollo embrionario genéticamente femenino hace que se desarrollen genitales masculinizados donde el clítoris toma forma de pene y alcanza un tamaño grande y la fusión de los labios formando el escroto, en los embriones masculinos no se afectan tanto. Al nacimiento se presenta una ambigüedad y confusión en identificar si es clítoris o es un pequeño pene. El cual se aclara a través del Falómetro, es una escala en centímetros que indica los rangos de tamaño fálico para niños y niñas recién nacidos. (Sterling, 2006)

Aquí está una de las tantas trampas del maravilloso mundo de la diversidad biológica, también entra en juego la genética en la dualidad genotípico y fenotípico que en algunos momentos se enmascaran los genes recesivos en los dominantes creando todo un caos de incertidumbre y de interrogantes por parte de la ciencia y de los escépticos que no creen que hay que irrumpir la matriz heteronormativa de la dicotomía sexual. Una dicotomía que no tiene una explicación clara y precisa frente a cómo se comportan los genes o los cromosomas.

2.2 Un armario llamado XY o XX

¿Qué guarda el vigésimo tercer par de cromosomas XX en la mujer y XY en el hombre?

Ser diferente nos hace ser diferente ante los demás, los llamados “normales” en momentos, espacios y contextos son los diferentes, ante los que nos hacen llamar “anormales”.

¿Qué es intersexual?, ¿Cómo puede abordar la familia, la escuela, los amigos, un “ser tan natural” pero intersexual? Oh! Castrar un “ser humano” que obligatoriamente debe pertenecer a una heterosexualidad hegemónica.

“El sexo del niño se define por la fórmula cromosómica del espermatozoide que fecunda al óvulo. Por lo tanto es el macho quien engendra al macho” (Banditer, 1993, p. 69), también en su carrera de poder el espermatozoide portador de un cromosoma X al fecundar el óvulo produce un embrión hembra. Para los genetistas y los estudiosos de la biología de la sexualidad hay muchos interrogantes en la genética del cromosoma Y, porque todavía no a develado todos sus misterios,

algo muy similar o analógico con los misterios de la santa iglesia católica ante el poder del cuerpo en un complexus o entramado ideológico, ético y maquiavélico.

Estos misterios del cromosoma “Y” han llevado a los genetistas a dar miradas a estudios científicos sobre la fragilidad y las diferencias que se puedan presentar en la masculinidad, otra mirada de quiebre o ruptura a la clasificación dicotómica por ser el cromosoma “Y” aquel que produce un embrión masculino o macho. La hegemonía de la heteronormatividad encasilla en lo natural a la dicotomía de ser mujer o ser hombre, pero en el juego de lo biológico desde la genética la cual rompe esquemas sin importar leyes o paradigmas trazados por factores sociales, culturales, religiosos y médicos.

La biología de la sexualidad se expresa en su despliegue de diversidad y en sexualidades emergentes en sujetos con un cromosoma X (44X0) llamado monosomía X o gonosomopatía, con tres X - (44XXX) síndrome de la supermujer, (XYY) llamado síndrome del superhombre o (XXY) Síndrome de Klinefelter. Lo representando a través del sexo genético comúnmente llamado aberraciones, permite distinguir la importancia del cromosoma X el cual es transmitido tanto por el padre o la madre se vuelve la esencia de que el ser humano sea posible.

Mirado desde la posición del cromosoma “Y” durante el desarrollo embrionario su lucha es constante por convertirse en macho, una mínima falla de este en el embrión macho puede conducir al feto al afeminamiento y a anormalidades desde lo genital.

Es importante tener presente que el sexo femenino es la incubadora de todo sujeto sea hombre o sea mujer, por estar un embrión y luego feto en el útero de una mujer este recibe una

carga hormonal de estrógenos y progesterona independiente de que sea hombre o mujer, lo que hace pensar que no se debe relacionar la producción de las hormonas femeninas con la feminización del feto.

Todo esto lleva a pensar que existen límites en el modelo alternativo “macho o hembra”. Además de que los embriones XX y XY son iguales anatómicamente hasta la sexta semana, de que hombre y mujer comparten las mismas hormonas sexuales, sólo varían en cantidad. (Banditer, 1993, p.74).

Este aporte científico, lleva a retomar la presentación que hace Lucia Puenzo (2007) en su opera prima XXY con una introducción muy bella “el sexo nos hace hombres o mujeres o las dos cosas”, o hace que se den las disidencias sexuales por la lucha de que se reconozcan los espacios, los territorios, las políticas, la cultura, la educación en la diversidad de la sexualidad.

Porque la disidencia sexual se empieza a plantear desde un marco socio – cultural donde la mujer juega un papel muy importante como es el de homo sapiens sapiens en su naturaleza de mamífero cuando amamanta a su cría macho desde lo psíquico y físico, en esa dualidad de afectividad y habilidad materna como lo plantea (Banditer, 1993) “determina su destino de manera más compleja y dramática aún que el de la niña” (p.83).

El dualismo dramático que se genera por los cromosomas “X o Y” de que si es niña o es niño ha llevado a la rotulación a través de un acto jurídico y de un poder hegemónico de lo político por el cuerpo del otro con miradas reduccionistas y lineales frente a un registro notarial o eclesiástico que permite inscribirlo como “niña” o “niño” para ser asumido en la naturalidad de la legalidad como tal en las miradas de quienes los rodean en especial los padres. Pero la gran

pregunta disidente es ¿qué pasa con el registro de un niño intersexual?, es un sujeto que queda en el limbo jurídico legal porque hay que dar un compás de espera a la ciencia y la familia para que entre a decir por el uso del bisturí acompañado de la medicalización, dejar que en el tiempo el sujeto intersexual defina si quiere ser niño o niña o huir a vivir con su hijo/hija lejos de las miradas inquisidoras de la cultura heteronormativa porque no hay una respuesta para la escuela, la sociedad, la religión y las políticas públicas al juego y entramado biológico, a la incertidumbre de que puede pasar con este sujeto en su vida pública y privada y como debe afrontar su sexualidad. Como se muestra en la trama de la película XXY, en la cual, los padres de Rocío huyen de Buenos Aires.....para que su hija creciera feliz y sin perturbaciones del entorno.....un entorno que aparenta ser feliz.....hasta que su hija conoce a Álvaro un adolescente que va de visita con sus padres a la cabaña donde vive Rocío.....

Si se le da una mirada desde la inteligibilidad cultural, el cuerpo olvidado, sometido, modelado, pero cuerpos sentidos, deben tomar vida desde la misma ruptura de la dicotomía sexual, donde me ubico si soy hombre pero mi sensibilidad es de mujer, o cuando soy mujer y me siento hombre.

Posición que toma el cuerpo en la ruptura de la performatividad como dice la misma Butler (2002) es: “una reconcepción del proceso mediante el cual un sujeto asume, se apropia, adopta una norma corporal, no como algo a lo que, estrictamente hablando, se somete, sino, más bien, como una evolución en la que el sujeto, el “yo” hablante, se forma en virtud de pasar por ese proceso de asumir un sexo”. (p.19)

Es la matriz que permite desde la normalización de la operatividad de los dos sexos (femenino y masculino), cada uno en su escena de la heterosexualidad, que se da desde el vientre, cuando se sabe si es niño o niña, y en todo su proceso de formación de su identidad y sexualidad permite que el efecto naturalizado se presente bajo la norma de poder hegemónico de la heterosexualidad. Pero qué sucede cuando esta normatividad se desdibuja desde la ruptura de paradigmas de lo normal y se da la deconstrucción de lo humano para volver a la construcción de lo mismo humano en un despliegue de diversidades sexuales. Interesante puesta en escena que debe seguir construyendo o de-construyendo en el sujeto sexual, ya no desde un constructivismo, ni tampoco desde un esencialismo, porque el discurso empieza a perder poder ante fuerzas de exclusión, supresión de sujetos sexuales en una diversidad de intereses marcados en sus cuerpos que se alejan de la normatividad excluyente a que son sometidos por no ajustarse a lo binario o dicotómico de los sexos y géneros en la matriz heterosexual.

Las relaciones de género se ven muy marcadas por las connotaciones socioculturales que se dan en los espacios de familia y escuela donde se marca la dicotomía sexo niño/niña sumado a “femenino” o “masculino”, lo cual lleva a pensar una deconstrucción de la categoría genérica de “niño” cuando se nombra especialmente en la escuela y se da una mirada reduccionista que encaja en la heterosexualidad, cuando la maestra o el maestro dice “el niño que aprende” esta denotando una parcialidad del universo de la infancia, una parcialidad que invisibiliza o excluye otras definiciones y otras experiencias.

OBERTURA III

“El primer deber de un hombre es: no ser mujer”

Elisabeth Banditer

“Las personas homosexuales no están enfermas”

Sigmund Freud

“La buena madre es por naturaleza incestuosa y pedófila”

Pat Conroy

“No hay ninguna naturaleza, sólo existen los efectos de la naturaleza: la desnaturalización o
la naturalización”

Jacques Derrida.

“¿Por qué deberían nuestros cuerpos terminar en la piel o incluir, en el mejor de los casos,
otros seres encapsulados por la piel?”

Donna Haraway

“La diferencia entre los sexos tiene felizmente un
sentido muy profundo. Las ropas son meros símbolos
de alguna cosa profundamente oculta”.

(Orlando, Virginia Woolf)

3. SEXO/GÉNERO UNA DICOTOMIA EMERGENTE

3.1 El sujeto invisibilizado y visibilizado desde la construcción del discurso de la sexualidad.

Armarios monstruosos: cuerpos homosexuales disidentes en un arco iris. El espejo del armario: es mirarse un cuerpo sexuado, lo que el sujeto quiere ver...

“El homosexual del siglo XIX ha llegado a ser un personaje: un pasado, una historia y una infancia, un carácter, una forma de vida; así mismo una morfología, con una anatomía indiscreta y quizás misteriosa fisiología” (Foucault, 1998, p.56).

Es la mirada que desquebraja la dicotomía sexual, es el mismo sexo atraído por el mismo sexo desde una posición anatómica y fisiológica del cuerpo. Donde este entra en subjetividades, borrosidades e incomprensiones que hacen que lo político, lo social y lo económico entre en un suspenso de análisis de cuerpos expresados en la mirada de sexualidades que encierran espacios homosexuales en lucha por el reconocimiento a sus derechos y el respeto a su identidad.

En esa lucha por desgarrar la invisibilidad que por siglos ha impuesto la heterosexualidad sobre las sexualidades periféricas o las disidencias sexuales. Esa lucha hace que las disidencias sexuales transgredan la heterosexualidad aceptada socialmente bajo el poder

de la monogamia y pidan la reivindicación social, cultural y política de la estigmatización, el rechazo social y la discriminación.

Es la invisibilización que se da a las disidencias sexuales desde los espacios familiares, laborales y educativos. Es importante la construcción y de-construcción de sexo/sexualidad, sexo/género, identidad, preferencia, ambigüedad, categorías sexuales.

Para algunos teóricos como Kosofsky (1998) el “sexo” es un término que se extiende indefinidamente más allá del sexo cromosómico” (p.42). Interesante puesta en escena, lo cual genera un sin número de interrogantes sobre la sexualidad masculina y femenina, cuando el cuerpo en sus deseos psíquicos, emocionales, sensibles y de placer por indagar o conocer el cuerpo “del otro” en su mismo sexo, reconocer que su identidad sexual es la identidad que el desconoce o desconoció por muchos años, entonces busca el placer en el poder falocéntrico, o en el de la vagina llena de despliegue erótico y de misterio, cuando se habla de misterio es cuestión de preguntas e interrogantes desde la heterosexualidad, si un clítoris o unos labios sean mayores o menores puede ejercer el poder falocéntrico. El cuerpo irrumpe en comportamientos que no están trazados en el juego cromosómico, donde están implícitos en la reproducción, la sensibilidad y sentido de pertenencia de los genitales, lo cual deja en dualidad y confusión la diferenciación entre sexo y género.

Para Butler (2002). La categoría de *sexo* es desde el comienzo normativa, es lo que Foucault llamó un “ideal regulatorio”. En este sentido el sexo no sólo funciona como norma, sino que además es parte de una práctica reguladora que produce los cuerpos que gobierna, es

decir, cuya fuerza reguladora se manifiesta como una especie de poder productivo, el poder de producir, demarcar, circunscribir, diferenciar, los cuerpos que controla. (p.18)

La misma Butler (2002) plantea que “el sexo es una construcción ideal que se materializa, obligatoriamente a través del tiempo” (p.18).

Esta posición filosófica es importante en la construcción de la materialización del sexo a través de las normas impuestas por la sociedad y el poder de lo político, pero el cuerpo se resiste en momentos a sucumbir ante la normalización o reglas que buscan imponer su materialización. Donde el cuerpo ante inestabilidades y subjetividades de la sensibilidad llega a romper con la perfonormatividad del género⁸, ruptura que genera un abismo en la diferencia sexual dicotómica impuesta por el poder de los cuerpos, abismo que lleva a que el cuerpo se revele desde sus sensibilidades y se proclame en disidencias sexuales o periféricas sexuales como plantea Foucault y desestabilice la consolidación del imperativo heterosexual.

Diana Maffia (2003) nos provoca desde la dicotomía de sexos (masculino o femenino), donde la normatividad encasilla al sujeto desde una subjetividad de género de su sexo anatómico y cromosómico, donde el sujeto político ante el poder toma con naturalidad el papel correspondiente dentro de la matriz heterosexual, sino acepta estar en dicha matriz, será condenado, vigilado, castigado desde una enfermedad somática inventada por la sociedad llamada anormalidad, sometido a la ciencia médica y posiblemente al bisturí y en casos más

⁸ El género es performativo: significa decir que posee una determinada expresión y manifestación; ya que la “aparición” del género a menudo se confunde con un signo de su verdad interna o inherente. El género está condicionado por normas obligatorias que lo hacen definirse en un sentido u otro (generalmente dentro de un marco binario) y por tanto la reproducción del género es siempre una negociación de poder. Finalmente, no hay género sin reproducción de normas que pongan en riesgo el cumplimiento o incumplimiento de esas normas, con lo cual se abre la posibilidad de una reelaboración de la realidad de género por medio de nuevas formas.

extremos al exilio de la familia y la escuela, o aún peor por la lucha de un reconocimiento jurídico de sus derechos como ciudadano de una aldea global matizada de diversidad sexual.

También hace un aporte significativo, pero muy sensible de cómo la sexualidad desde el poder político y hegemónico de la heterosexualidad se ve reflejado en la reproducción, el poder del pene en la subyugación de la vagina, en esto se reduce la sexualidad desde dicha óptica. Vista desde la óptica de la homosexualidad será un pecado, una aberración, un vicio, o una patología que debe ser tratada por la psiquiatría.

Hablar de sexo/sexualidad es una confusión que puede ser atribuible según Kosofsky (1998).

A una variedad considerable de cosmovisiones e intuiciones contemporáneas el sexo/sexualidad suele representar todo el espectro de posiciones existentes entre lo más íntimo y lo más social, lo más predeterminado y lo más aleatorio, lo más físicamente arraigado y lo más simbólicamente imbuido, lo más innato y lo más adquirido, los rasgos humanos más autóctonos y los más relacionales. (p.44)

Cosmovisiones que se entran en el espectro de un arco iris de biodiversidad, donde el homo sapiens s., se mueve en las posiciones que el cuerpo toma desde la relación de sexo/sexualidad que van emergiendo a través de circuitos relacionales hetero/homosexualidad, pero que la misma homosexualidad nos va llevando por caminos que se construyen en el trasegar, en los interrogantes que se hacen los sujetos que se alejan de la heterosexualidad porque

sus cuerpos desde la invisibilización que esta misma los marca, hacen que se proyecten hacia la visibilidad y la disidencia sexual.

Las invisibilidades y disidencias se vienen gestando desde una ontogenia de relación madre/hijo desde el vientre, pero lo que no podemos saber es hasta qué punto esa impronta que se fortalece con su alimentación materna, mimos y afecto emocional puede dejar una huella indeleble en el niño.

Las huellas indelebles que deja la madre en el hijo despierta en él sensaciones físicas, porque el amor que una madre le brinda a su hijo debe ser medido, para responder a las satisfacciones de la pasión de su hijo, porque “demasiado amor podría impedirle convertirse en hombre, pero demasiado poco puede llegar a enfermarlo” (Banditer, 1993, p.85)

La relación madre/hijo desde el nacimiento se ve marcada por un estado natural de pasividad en el que el niño depende totalmente de su madre y como lo explica Groddeck (citado por Banditer, 1993) “durante el acto de mamar, la madre es el hombre que da; el niño, la mujer que recibe” (p, 85). Preámbulo a una relación erótica que marca en la psiquis del niño. Para llegar a una satisfacción plena que viene del seno materno, pero que en su desarrollo psicoemocional del niño marca en la satisfacción sexual.

En la niña esa relación de amamantamiento, afecto y cariño ayuda a marcar su identidad con su propio sexo, mientras que en el niño como dice Banditer (1993).

Para convertirse en un hombre, deberá aprender a diferenciarse de su madre y a reprimir, en lo más profundo de su ser, esa pasividad deliciosa que lo unía a ella. El vínculo erótico entre la madre y el hijo va más allá de las satisfacciones orales. Con sus cuidados, ella despierta su sensualidad, lo inicia en el placer y le enseña a amar su cuerpo. (p.86)

Tanto que si la relación madre/hijo fue placentera el niño no querrá olvidarla, se aferrara más a su madre, pero si fue una relación de amor frustrante, el niño pasara adolorido el resto de su vida buscándola.

Esa búsqueda que dejo la simbiosis madre/hijo o madre/hija, se ve muy marcada en la identidad de género, porque las mujeres aceptan de una manera irrefutable su feminidad y a los hombres les cuesta superar el obstáculo de romper con el vinculo de la feminidad y empezar a construir su identidad de género masculino.

Entre más intensa sea la simbiosis madre/hijo durante las primeras etapas de vida puede poner en peligro la masculinidad. Contrario a la relación madre/hija donde la relación homosexual contribuye a fortalecer la identidad de género, mientras que al hijo le toca luchar por aniquilar los rizomas de la simbiosis útero/amamantamiento.

Retomando a Judith Butler (2007) en su postura feminista y filosófica sobre el abordaje del género en disputa, se encuentran aportes interesantes para poder comprender sus planteamientos que permiten desde un estudio interdisciplinario crear interrogantes en el lector cuando se aborda los sujetos de sexo/género/deseo. Que son contruidos desde miedos, fantasmas, dicotomía impartida por la educación y la familia sobre sexualidad, sujetos que se pierden en sus temores

pero que se vuelven a encontrar a través de metáforas como “la oscuridad de un armario” o la “metamorfosis de la mariposa”.

Para Judith Butler (2007) el género se construye culturalmente, “por esa razón, el género no es el resultado causal del sexo ni tampoco es tan aparentemente rígido como el sexo y que la distinción sexo/género muestra una discontinuidad radical entre cuerpo sexuados y géneros culturalmente construidos” (p.54).

Simone de Beauvoir (citada por Butler, 2007) quien afirma que “no se nace mujer: llega a serlo”. Para esta autora el género se construye, cuando plantea que una llega a ser mujer, pero siempre bajo la obligación cultural de hacerlo. Porque nada asegura que la persona que se convierta en mujer sea obligatoriamente del sexo femenino. Este planteamiento de Beauvoir, lleva a resignificar su afirmación en la dicotomía sexual, “no se nace hombre: llega a serlo”, nada asegura que la persona que se convierta en hombre sea obligatoriamente del sexo masculino, esta posición puede fortalecer una matriz desde la diversidad porque da pie para que la homosexualidad representada en hombres (gay) y en mujeres (lesbianas), tome fuerza desde la postura nací hombre, pero llegue a ser mujer en mis imaginarios, en mis comportamientos, en mis sensibilidades, en mis deseos, en mi sexualidad, en mi rizoma hormonal, en mis subjetividades.

La identidad y preferencia sexual en el homo sapiens s., viene matizada por características socioculturales que irradian a los sujetos a través de sus cuerpos sexuados. La heterosexualidad se marca en dos líneas imaginarias como son la identidad masculina y la identidad femenina donde cada una se asocia a un hecho como lo susurra muy sutilmente Banditer (1993) la

masculina “al hecho de poseer, tomar, penetrar, dominar y afirmarse, si es necesario por fuera. La identidad femenina al hecho de ser poseída, dócil, pasiva, sumisa” (p.165).

Esa relación de poder y sumisión es normal en la heterosexualidad, pero cuando el dominio del hombre por el hombre en sus papeles marcados de activo y pasivo o bien llamada homosexualidad, (apertura a que esto cambie) entonces la ciencia da una mirada suspicaz y la entra a considerar como una posible anormalidad, enfermedad mental o como bien lo vuelve a plantear Banditer (1993) “un desorden de la identidad de género” (p, 165).

Es hermoso iniciar un recorrido por la identidad de la homosexualidad, dejando a un lado el discurso que se viene manejando en la obra muy reiterativo, pero muy sentido, por necesidades de la misma, sobre el poder dicotómico de la heterosexualidad. Al lado de los cuerpos disidentes que buscan a través de los siglos expresar su identidad como sucedió en el siglo XIX donde se abrió un espacio de dialogicidad sobre la definición de la identidad por la preferencia sexual.

En este siglo se da una mirada donde se cambia la palabra sodomia por la de homosexual o invertido a sujetos que se interesan por sujetos de su mismo sexo. Pero el nacimiento de la palabra homosexual sigue salpicado por algo de la sodomía, que inmediatamente se asocio a enfermedades psíquicas e intolerancia que se mantiene hasta nuestros días.

Una intolerancia desde pensamientos reduccionistas que hasta nuestros días se conjugan en algunos o muchos espacios socioculturales, donde se hacen comentarios y señalamientos, como el que muy jocosamente Banditer (1998) dice: “¡Hay pecado cuando se equivoca de orificio!” (p.

167). Un pecado, si el orificio es llamado ano y el semen derramado era entre hombres.....Oh Dios busque al Santo Papá u otro alto clérigo para ser absuelto del pecado de sodomía perfecta, pero si el mismo acto se realizaba entre un hombre y una mujer era una sodomía imperfecta y con una simple confesión era absuelto del pecado. Cuántos sujetos disidentes sexuales están en pecado de sodomía perfecta.....

Una sodomía que transcurre por siglos como el de la represión sexual o victoriano, pero que muy sutilmente le dan un giro al nombre de sodomía por el homosexual o invertido. Estas posturas de ideologías o poder hegemónico de la sexualidad, llevo a los homosexuales a luchar por un reconocimiento a la identidad a través de un derecho a la diferencia, hasta que en el año 1869 se creó el término homosexualidad. Y se solicita la abolición del artículo 175 contemplado en la Ley Prusiana.

En el devenir de los cuerpos sexuados ante la mirada médica, eclesiástica y política donde la homosexualidad se empieza a ver como una enfermedad, invertidos sexuales, hasta el punto de empezarse a usar palabras como marica o loca. Pero los hombres que no afirman su orientación o identidad sexual de manera definitiva, entraban en la clasificación de patológica de la homosexualidad.

Esto dió el origen a la construcción social de la sexualidad llamada heterosexualidad, una nueva luz a lo normal, basándose o apoyándose en el otro sexo como objeto natural de un instinto.

El dictamen médico aprobado con la venía de la iglesia transforman los comportamientos sexuales en identidades sexuales. Pero, un dolor o malestar genero en el ambiente social, económico y político que el homosexual se presentara como una nueva especie que no tuvo apoyo en tratamiento médico, fue atacada hasta el punto que llega a confundirse entre enfermedad somática, moral y espiritual.

Al todo se le suma una parte que andaba suelta la capacidad de reproducirse pero no por incapacidad fisiológica reproductiva en los hombres y en las mujeres, solo por instinto de un apetito sexual homoerótico donde el poder fálico y eyaculativos en orificios prohibidos entre hombres y la vagina subyugada, dejaba de serlo, para pasar a momentos de placeres lésbicos.

Entones estos sujetos eran unos traidores a la sexualidad hegemónica, y más que eso a la estructura de familia y de poder político – económico, eran llamados según Segal (citado por Banditer, 1998) como “un traidor a la causa masculina” (p.173).

Esa traición es reconfortante para el homosexual del siglo XIX y no muy lejos del siglo XXI, donde se convierte en una historia que mueve los principios de la sexualidad, un pasado invisibilizado por la historia, una fisiología acompañado de una genética que puso la ciencia en jaque mate, una autonomía que guarda o guardo por mucho tiempo en su armario, algo que se llega a amar porque es un misterio de la sexualidad y con la venia y un aplauso para Foucault (1989) “El homosexual es ahora una especie” (p.59).

Una especie que viene en la lucha de la clasificación por homosexuales que en silencio y en compañía de la ciencia, los clasificaron en una homosexualidad que se nace con ella y nada se

puede hacer o más maquiavélico pretender a través de la medicina y métodos quirúrgicos la conversión de lesbianas y homosexuales hombres en heterosexuales.

Pero la ciencia en su juego maquiavélico se equivoca, ya un homosexual o lesbiana invisibilizado(a) o visibilizado(a) y más disidente de la estructura heteronormativa, lucha contra una regulación o control, al punto de que más de un siglo después que el escritor Oscar Wilde de ser condenado por su homosexualidad, el homosexual no se ha liberado de su prisión, aún en una globalización de saberes en algunos contextos sociales, culturales y políticos, se sigue viendo al homosexual como un desviado, aberrante y antinatural.

Así, para muchos sea antinatura la homosexualidad, es importante no olvidar lo que plantea Banditer (1998) “Esto nos lleva a pensar que la homosexualidad no es producto de una organización social particular, sino que es más bien una forma fundamental de la sexualidad humana que se manifiesta en todas las culturas” (p.176).

En algún momento de la obra se mencionó a Freud, ahora entra como un arriesgado en dialogar con otras posturas epistémicas sobre la sexualidad humana, hasta el punto de ser uno de los más tolerantes en sus investigaciones y estudios sobre la bisexualidad, donde el sujeto puede elegir como a objetos sexuales tanto a personas de su mismo sexo como del otro sexo, y lo mantiene en su inconsciente que lo puede manifestar muy latentemente. Ante el discurso de la homosexualidad Freud (citado por Mondimore, 1990) dijo que la heterosexualidad tiene tanto problemas como la homosexualidad. Por esta situación se negaba rotundamente a tratar pacientes homosexuales a no ser que presentaron cuadro clínico que les diagnosticaran ser neuróticos.

La invisibilización o visibilización de la relación homosexual/heterosexual, permite invitar a la obra un bucle sexo/género/sexualidad que se le da una mirada desde el pensamiento complejo y la postura de Fischer Pfaeffle (2003), quien se pregunta ¿Qué es la lógica difusa?.....y nos dice..... “Para la lógica difusa o fuzzy logic explicar fenómenos complejos según el esquema de lo verdadero y falso, no es posible”.

Y plantea:

Para tratar de explicárnoslo, es necesario salir de la lógica excluyente y entrar en otra lógica, que no deje afuera la posibilidad de la multiplicidad o del multivalor, lo que implica entrar en el mundo del pensamiento complejo donde sistemas, sub-sistemas o cuerpos están permanentemente en orden-desorden-auto- organización. Estos sistemas lejos de estar en un equilibrio, en un orden, están más bien en desequilibrio, en un desorden que contiene su propio orden. Dentro de un sistema, cuando un factor extraño entra en él, produce un desorden que modifica las condiciones iniciales en las que se encontraba; esto va a provocar un desequilibrio, u caos que buscará cómo auto-organizarse. Una modificación a nivel de una parte del sistema, dará un resultado imprevisible e irreversible. Este factor ajeno al sistema se llama atractor extraño, que en otras palabras sería: lo “imprevisto”, “la casualidad”. No se trata más de analizar los fenómenos dentro de la lógica de la dicotomía orden o desorden, sino de estudiar la complejidad que se establece en los procesos, tomando “proceso” aquí como una serie de hechos que llevan a otra serie de hechos y así sucesivamente. Es como si no existiera ni comienzo, ni fin y si un continuum. (p, 10)

Hay que reflexionar ante el pensamiento complejo en lo diverso de la naturaleza y sus reinos, especial en el animal, es normal hablar en una clase de ciencias naturales de plantas con flores hermafroditas, un despliegue de reproducción desde una mirada que lo natural es “natural”,

una lombriz de tierra es hermafrodita pero necesita de otra para su reproducción, sigue siendo el discurso normativo y regulado por las ciencias naturales, pero se toca el tema de “seres humanos intersexuales” el mismo reino animal, se cae en un desorden del orden dicotómico de los sexos y los géneros, un tema vetado ante la mirada del mismo docente, ¿cómo explicar que lo natural en un momento de la clase se vuelve antinatural? ¿Cómo lo antinatural o lo natural cae en un reduccionismo? ¿Cómo se complejiza lo denominado “antinatural”, para ser visto como natural?, aquí no hay despliegue de discurso naturalista como sucedió con la reproducción de la lombriz, aquí se genera un caos en el discurso epistemológico del maestro, un caos en un pensamiento lineal y reduccionista, un caos y un desorden interesante desde el mismo pensamiento complejo. Morín (1996) plantea:

Ese es otro paso es un tejido permanente de una antropto-bio-cosmología, una transdisciplinariedad en cual lo cultural hace referencia a los sucesos que se dan entre seres biológicos, que son seres físicos, de ahí que en vez de llevarlo por el camino del reduccionismo, lo lanza por un camino inexplorado de articulación en la cual lo físico y lo biológico se complejizan y complejizan, a su vez, a lo cultural. (p.13)

En la lógica occidental del binarismo se piensa en la dicotomía hombre o mujer, es decir, a partir del pensamiento reduccionista. En este binarismo no cabe el pensamiento de que hay subjetividades, pensamientos, imaginarios que rompen con la hegemonía de lo sexual, puesto que en estos pensamientos, subjetividades e imaginarios se construyen identidades fijas de lo llamado antinatural. Desde cuya perspectiva los despliegues de sensibilidades y emociones en el devenir humano en tiempos presentes es posible que las realidades cambien a través de rizomas que están presentes en el cuerpo humano no como puntos fijos, porque los rizomas no son puntos

fijos, son interconexiones, son relaciones de circuitos en interconexión. Estos tienen una dinámica de cambio pero que en momentos pueden mutar. Esto es lo interesante de la naturaleza, cuando los cuerpos se revelan a seguir patrones de comportamientos determinados por una educación binaria donde se es blanco o negro, falso o verdadero, alto o bajo, hermoso o feo; aquí se parte de lo hermoso y lo feo (en la mitología griega los hermafroditas eran hermosos y cuerpos consagrados en dioses, pero en nuestra sociedad moderna un cuerpo hermafrodita o mejor intersexual es monstruoso, feo, rechazado y puesto en escena al criterio del poder del bisturí).

Como lo dice Fischer (2003) salir de un pensamiento y lógica binaria para pasar a otra lógica que no deje la multiplicidad por fuera nos lleva a tener interrogantes ¿Puedo tener como amigo a un intersexual?, ¿Cómo veo la relación socio afectiva de un hijo con un amigo/amiga intersexual? ¿Cómo poder explicar a mis alumnos que el sujeto intersexual en su cuerpo alberga los dos sexos masculino y femenino, pero que es un “ser” en despliegue de sensibilidades y emociones como un heterosexual?, ¿Cómo explicarme si siendo hombre en mis características anatómicas que juego rizomático en las interconexiones hormonales-genéticas-funcionales, se salieron de los patrones de la normalidad, y siento ese despliegue por la atracción sexual hacia el sexo/género masculino? Puede haber más interrogantes en la construcción de identidades sexuales, en la lucha por lógicas desde una mirada en diversidad más no en una dicotomía sexual, en la construcción de cuerpos diversos acompañados de subjetividades que sueñan con realidades que permitan una matriz coherente para la inclusión de la diversidad de géneros e identidades sexuales.

3.2 Entramados rizomáticos de orientación afectivo – erótica.

Dialogar con la obra sobre categorías sexuales (que lo llamaré entramados rizomáticos de orientación afectivo – erótica), es entrar en una camisa de fuerza que solo te permite estar ahí por momentos de agresión y demencia incontrolada, o mejor encasillarse en una dicotomía de sexo macho o hembra que son dos categorías opuestas que agotan el discurso de la sexualidad, lo cual no permite que una categoría se sobreponga sobre las características de la otra categoría en esto consiste una dicotomía sexual.

Las dos categorías son exhaustivas porque agotan el discurso de la dicotomía del universo hombre/mujer. Este principio de exhaustividad nos lleva al principio de excluyente donde una categoría como la de hombre carece de las cualidades de la otra categoría que es mujer. Donde la puesta en escena de las categorías hombre o mujer por ser excluyentes lleva a su reconocimiento a través de la identidad, porque el pertenecer a una categoría no permite pertenecer a la otra categoría por eso es excluyente.

La escuela como potenciadora de dispositivos pedagógicos de género como lo plantea García Suárez (2007), un término que nació de los resultados de un estudio de la línea de Género y Cultura del Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos de la Universidad Central de Bogotá, el cual preguntó por el tipo de feminidades y masculinidades que se está coadyuvando a formar en contextos educativos. Refiriéndose a “cualquier procedimiento social a través del cual un individuo aprende o transforma los componentes de género de su subjetividad” (p.13).

Subjetividades que ayudan a la construcción de la feminidad y la masculinidad desde espacios socio-culturales, también de la mano de orientaciones sexuales e identidades de género diversas, que se evidencian en currículos ocultos, en el conjunto de imaginarios que se van entramando en los intercambios culturales y las relaciones afectivo – sexual de los sujetos.

En una mirada más profunda, la escuela a través del currículo oficial o prescrito se queda corta, ante las subjetividades que se conjugan en los espacios escolares donde se sigue educando al cuerpo desde una mirada dicotómica con prevalencia de la figura masculina y aún la subyugación femenina, evidenciándose en los contenidos curriculares y actividades académicas desarrolladas en el aula. Aún se sigue una marcada línea heteronormativa en la escuela y a veces hasta homofóbica frente a la emergencia de entramados rizomáticos de orientación afectivo – erótica que rompen con esquemas muy cuadriculados en los cuales la supremacía masculina se va diluyendo al punto de tener que empezar a ceder espacios y terrenos históricos y políticos frente a dichos entramados muy complejos.

Los llamados entramados rizomáticos de orientación afectivo – erótica están y van estar aún más presentes en los espacios escolares, debido a la apertura de luchas políticas y demócratas que se viene dando en la aldea global. Donde es importante dar una mirada a dichos entramados, llamados así por no volver al encasillamiento de los géneros, las identidades, las orientaciones sexuales, y de pronto caer en el reduccionismo de la dicotomía sexo/género, masculino/femenino, macho/hembra, heterosexual/homosexual, más bien dar aperturas a rizomas que emergen de una construcción sociocultural que esta puesta en escena. Cuando se habla de homosexualismo dentro de este mismo término se despliegan una gama de miradas que llevaron a un biólogo

norteamericano Alfred Kinsey (1894 – 1956) a responder a interrogantes sobre sexualidad que no estaban muy claros en los pacientes tratados en consulta por él.

Frente a esta posición errónea de trabajos que consideraban la homosexualidad y la masturbación como anormales y patológicas, sin antes haber investigado que era la normalidad. Ante este ataque se puso a la tarea a iniciar estudios de sexualidad con las personas que acudían a él para contarle sus relatos sexuales, Con estos, Kinsey amaso una información importante para escribir sobre la conducta sexual humana. A tal punto que publicó La conducta sexual del hombre, el cual fue un suceso a nivel de los teóricos de la sexualidad.

Este trabajo junto con la recopilación de gran cantidad información para Kinsey y sus colaboradores, les hizo muy difícil e imposible identificar a los individuos como “homosexuales” o “heterosexuales”. Una posición bien compleja que entra a ser parte de los entramados rizomáticos como lo plantea Mondimore (1998) desde la postura de Kinsey “Había personas heterosexuales que nunca habían tenido relaciones homosexuales y personas “homosexuales” que nunca habían tenido relaciones heterosexuales, pero había muchas que habían tenido experiencias eróticas con ambos sexos”. (p.111)

Para dar más claridad a este interrogante Kinsey (citado por Mondimore, 1998) propuso una clasificación que aún sigue siendo utilizada por muchos investigadores modernos. La escala de Kinsey que consiste en siete puntos que puntea a los individuos según “su proporción de actividad homosexual y heterosexual, comprendidos el contacto físico y las reacciones psicológicas experimentadas” (p.111).

Gráfico No. 02 levantamiento del arte: Escala de Kinsey.



Recuperado: <http://lencheando.wordpress.com/2012/02/26/escala-kinsey/> - Noviembre 14 de 2012

Esta escala pretende medir las conductas sexuales, no clasificar a la personas como criaturas sexuales de un tipo particular. (Mondimore, 1998). Lo que llevo a Kinsey a presentar una importante conclusión sobre la homosexualidad “era que el erotismo entre personas del mismo sexo y la conducta homosexual no convertían a la persona en un monstruo, ni deberían considerarse un delito o una excusa para condenar a los individuos al ostracismo” (Mondimore, 1998, p.114).

Otra apertura que nos llega al entramado es la de los estudios de Evelyn Hooker (citado por Mondimore, 1998) quien realizó un artículo maravilloso, que más tarde sería utilizado por quienes trabajaron para eliminar la homosexualidad de trastornos mentales de la Asociación Americana de Psiquiatría. El trabajo de Hooker presentó a la comunidad científica tres conclusiones importantes:

- La homosexualidad no existe como entidad clínica. Sus formas son tan variadas como en el caso de la heterosexualidad.
- La homosexualidad puede ser una desviación del modelo sexual que entra dentro de lo psicológicamente normal.
- El papel que desempeñan determinadas formas de deseo y de expresión sexual puede ser menos importante para la personalidad y el desarrollo de lo que frecuentemente se ha asumido. (p.121).

Es así, como este entramado cada vez se vuelve más provocador porque nos lleva por un recorrido donde la heterosexualidad no es homogénea, como tampoco lo son los homosexuales, bisexuales, transexuales o disidentes sexuales. Este recorrido da un campanazo de alerta a la escuela la cual se debe movilizar por caminos inciertos y ciertos a la vez para encontrarse y re-encontrarse desde la sexualidad de sus educandos, no se puede seguir pensando en una matriz heteronormativa porque así está escrito, se debe re-pensar las emergencias en tiempos presentes

de los cuerpos sexuados, para que los entramados rizomáticos de orientación afectivo-erótica sea fortalezcan y se anclen en suelo fértil llamado pensamiento complejo de la sexualidad.

Por qué invitar a la obra a un pensamiento complejo de la sexualidad. Porque es poder pensar en condición y despliegue de humanidad de los sujetos disidentes que están en la invisibilización o pesar de estar visibilizados sus cuerpos sexuados, aún son torturados, lacerados, mutilados, excluidos, ridiculizados por dispositivos pedagógicos, judiciales, culturales, políticos, sociales, religiosos. Es poder comprender las disidencias desde miradas y posturas como son la de dos autores una antropóloga y un arquitecto con una mirada y pensamiento complejo de cómo los entramados rizomáticos han estado presente en la historia de la sexualidad desde un ocultamiento causado por la heteronormatividad.

Bienvenidas a escena: una obra de vida enmarcada en un momento histórico – hermenéutico de la teoría feminista y experiencia trans. “Tacones, siliconas, hormonas, teoría feminista y experiencia trans en Bogotá”. Andrea García R. (2010), examinó, a partir de una perspectiva transexual y feminista, las construcciones corporales e identitarias de transexuales y travestis de masculino y femenino en la ciudad de Bogotá, con el fin de cuestionar las estructuras excluyente representadas en el poder de lo político y cultural hacia cuerpos marginados, silenciados, golpeados y asesinados por salirse de una normas establecidas y encajar en otras no establecidas ni permitidas por lo natural.

¿Por qué obra de vida?, Andrea se recrea en el cuerpo de un hombre sintiéndose mujer hasta el punto que desea y lucha por una resignación de sexo. Aquí en su obra Andrea retoma y sueña y evoca con sentimiento, nostalgia, deseo, y como lector uno siente que se apasiona tanto

que al despertar de un largo sueño sea “Orlando de Virginia Wolff”, el cual llama “mi sueño de Orlando”, pero al despertar se encuentra con una realidad dura, tosca, donde su cuerpo lucha día a día por ser femenino, sentirse mujer.

En su obra concluye que a pesar que el feminismo ha desnaturalizado las categorías de sexo y género, la matriz heterosexual sigue en su lucha de poder hegemónico desde macho – hembra, femenino – masculino, hombre – mujer, donde lo natural, lo dicotómico, lo binario es aceptado por lo político y lo cultural, pero los cuerpos enmarcados en despliegue de diversidades sexuales, son mirados con recelos, con anti naturalidad, rompen con la dicotomía, una ruptura que se ha conseguido por medio de las luchas, las organizaciones, los derechos consagrados desde las políticas públicas, los espacios ganados en lo laboral y familiar, las fisuras entre género y sexo, el poder que va perdiendo la hegemonía heterosexual.

Los transexuales y los intersexuales desean tener un cuerpo que se reconozca de “ser” propio y una identidad.

Otra lectura desde una hermenéutica analógica de los espacios oscuros, las pasiones y la forma de habitar la ciudad. El objetivo de la investigación de maestría en Hábitat de Guillermo Correa Montoya (2007) en su obra “Del Rincón y la culpa al cuarto oscuro de las pasiones, forma de habitar la ciudad”, se centró en las interpretaciones de habitar la ciudad de Medellín, en sus experiencias sexuales por fuera del orden regular. El autor plantea tres momentos históricos: las experiencias sexuales practicadas por fuera del orden regular de la ciudad desde los años 70 hasta la actualidad, un segundo momento los espacios, territorios donde se practicaron, se practican las

experiencias sexuales y un tercer momento como esas experiencias se marcan desde las diferentes identidades en las múltiples manera de habitar la ciudad fuera de un orden regular.

Como en ese habitar las relaciones por fuera de la matriz heterosexual tienen una connotación importante en la vida citadina, mundana, pecaminosa, oculta, restringida de deseos y placeres, de armarios cerrados en el día y abiertos en la noche, de laceraciones por arrojar el pecado de ser cerdo, cochino, promiscuo al jugar y desear y ser vencido por el poder la genitalidad masculina o femenina.

En su recorrido la obra se recrea con unos actores que intervienen con sus experiencias sexuales desde espacios oscuros en el día y en la noche, bares gay, cine club sex, baños turcos y saunas, moteles, hoteles, residencias, la calle, los rincones, un árbol, un bosque, un jardín en zona pública acompañado de la oscuridad, discotecas gay y shows nocturnos de despliegue de plumas, lentejuelas, colores atrevidos, carnaval, divas simuladas y envueltas en cuerpos transformados por la silicona, la espuma, las medias veladas, el bisturí y el algunos casos acompañado de la resignación de sexos, tacones, pestañas postizas, labiales seductores, donde en los imaginarios está el mundo al estilo Hollywood, desde gay ricos hasta pobres. Pero todos con un sueño de vivir en plenitud y en reconocimiento su diversidad sexual desde la afectividad, la alteridad y la otredad.

Una obra que desde el despliegue de sensibilidades y afectividades toca las fibras de cada “ser” que está inmerso en un “ser” sexuado, con sexualidad, con género, natural, pero que para la sociedad y la cultura es antinatural.

Este entramado en su connotación histórica – cultural a través de los siglos ha tenido defensores como Karl Heinrich Ulrichs, quien propuso una clasificación desde la orientación sexual y la de Kinsey bajo el estudio de conductas. Estos trabajos son aperturas a mirar los entramados rizomáticos desde una propuesta interesante que emerge con fuerza en países como Estados Unidos y de Europa, donde tienen fuertes ponentes como la filósofa postestructuralista Judith Butler, Eve Kosofsky, Foucault, Monique Wittig, entre otros, quienes le apuesta a un teoría llamada Queer, que suena raro, y precisamente es lo que significa algo raro.

Para Butler y los teóricos queer, “las identidades no son fijas ni estables, las relaciones de poder cambian según la situación del momento; nuestro destino, nuestro poder y nuestra vida no están predeterminados por las categorías discursivas y culturales.” (Sánchez, M., 2004, p.3). Buscando la teoría la ruptura del poder hegemónico de las dicotomías o binarismos de identidad de género, identidad sexual, etnia o raza, entre otras. La teoría Queer en sus estudios sobre sexualidad trabaja por que la visibilidad sea el telón donde se muestra la homosexualidad no desde una negación, sino desde la aceptación como un constructo social, cultural, político, pluricultural y multicultural.

La visibilidad de los cuerpos que emergen aceptándose a sí mismo es una ganancia de humanidad, porque los que niegan o invisibilizan los cuerpos sexuados emergentes son invitados a tener una respuesta a: ¿Y qué es la teoría queer?, a través de un lenguaje metafórico se puede dilucidar:

Si me permiten la metáfora, es como unas gafas para ver la realidad. Unas gafas bifocales, de esas que te permiten ver de lejos y de cerca. Hasta ahora, usábamos dos gafas importantes (entre muchas

otras): las del género y las de la identidad sexual. Cuando hablábamos de ser hombre o mujer, nos poníamos las de pasta. Y cuando cambiábamos de tercio y hablábamos de homosexualidad y heterosexualidad, nos poníamos las de metal. Pues con la teoría queer, tenemos todo en uno: cuando analizamos un tema, nos fijamos en todos los aspectos que lo configuran, no sólo en el género y en la identidad sexual, sino en la construcción étnica, en la de clase, etc., y en cómo se relacionan entre ellas. Queer, como herramienta teórica, es sinónimo de cuestionar, de no dar por hecho nada, ni siquiera la propia teoría queer; o no creer que haya una sola verdad, o que la identidad es algo compacto e inamovible. Es una forma de percibir la realidad, por eso se usa tanto en el mundo de los estudios literarios como en el de las ciencias sociales. A nivel militante, queer es estar abierto a la diversidad, a no esperar conductas normativas, a no definir el género de una persona en función de sus genitales, a cuestionar las jerarquías, el modo en que nos presentan el mundo, a visibilizar otras realidades... Cada uno saca su propia lectura. (Hernández, O., 2005, p.3).

Visibilizar realidades que cada día emergen en los espacios socio – democrático por la lucha de un no ocultamiento, que aunque no se contextualicen por seguir en la mirada dicotómica, están presentes y son entramados bio – psico – eco – organizadores.

OBERTURA IV

La pedagogía de las grandes mentiras

Hijo mío, amor mío, ¿qué has aprendido hoy en la escuela?

Hijo mío, amor mío, ¿qué has aprendido hoy?

Aprendí que Washington nunca ha contado una mentira,

que los soldados no se mueren casi nunca,

y que todas las personas son libres.

Eso es lo que aprendido hoy en la escuela,

Eso es lo que he aprendido hoy,

Aprendí que los policías son mis amigos,

que la justicia no tiene fin,

y que los asesinos pagan sus crímenes con la muerte,

aunque a veces cometemos algún error.

Aprendí que nuestro gobierno tiene que ser poderoso,

Que siempre tiene la razón, que no se equivoca:

Nuestros líderes son los mejores,

Por eso los elegimos una y otra vez.

Aprendí que las guerras con son tan malas,

y aprendí cosas sobre las guerras más grandes que hemos tenido:

hemos luchado en Francia y en Alemania,

y quizá algún día llegue mi oportunidad.

Eso es lo que he aprendido hoy en la escuela,

Eso es lo que he aprendido hoy.

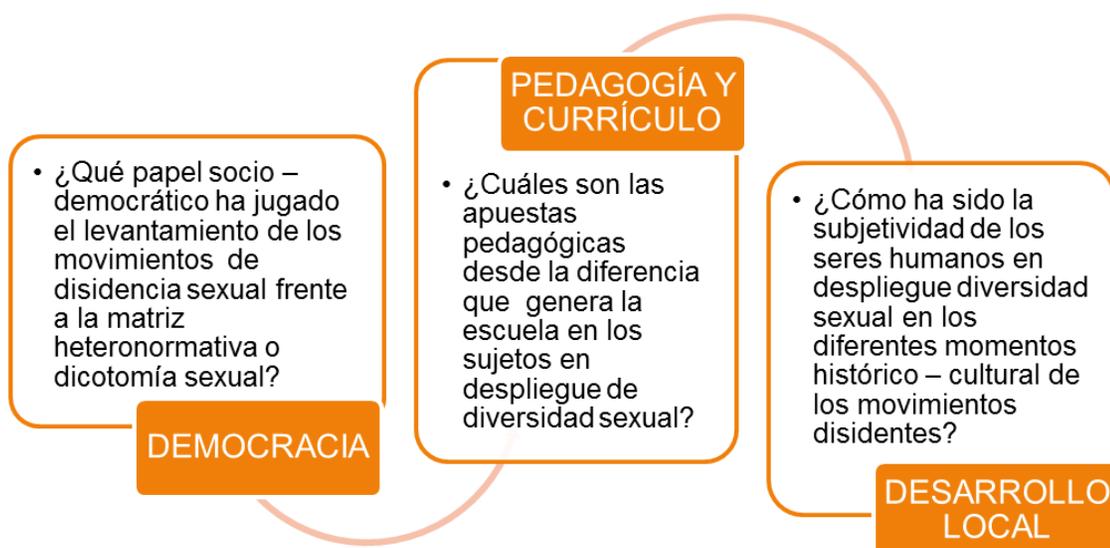
Tom Paxton

(Canción Citada por Gil del Pino 2008, p.73)

Gráfico No. 03 levantamiento del arte: Campos gnoseológicos.



Recuperado de: <http://larosadescalza.wordpress.com/2011/05/30/fobia/>, 14 de Noviembre de 2012



4. EDUCACIÓN, DIVERSIDAD SEXUAL Y POLÍTICA

UNA RELACIÓN NECESARIA..... PARA UN DES-ARROLLO HUMANO

¿Cómo podemos crear una escuela que no quite al niño su alegría de vivir, su curiosidad, la seguridad en sí mismo, su individualidad y el sentido por su valor propio y el valor de los demás?

¿Cómo podemos conseguir una escuela que no obligue al niño a bloquear las agua libres, que deje su vida intacta y, más tarde, no tenga que ir recogiendo con esfuerzo los pedazos de su propia identidad para “poder reencontrarse a sí mismo”?

¿Existía una escuela que dejara la iniciativa para aprender en manos del propio niño y que no la depositara sistemáticamente en los adultos? (Wild, 1996, p.117)

4.1 Pedagogía y Currículo

En este mundo de diversidad sexual donde el cuerpo danza en un arco iris..... Nos
atreveremos a preguntarnos.....

Interesantes interrogantes para la escuela que se ha ido quedando en una mirada
reduccionista, lineal, cuadriculada y en un anquilosamiento que no permite dar respuesta claras a
su misión, en la formación de sujetos educables en tiempos presentes. Sujetos en emergencias
que piden a gritos una escuela con miradas desde entramados y rizomas donde se den cambios en

su estructura. Una organización educativa que propenda por un desarrollo desde el despliegue y apertura a nuevas miradas, a nuevos horizontes a través de campos donde germine la semilla del saber y broten las sensibilidades, las emociones, las risas, la locura y la expresión por medio de lenguajes corporales que recorren los espacios escolares. Estos permiten mostrar un currículo oculto que hace estremecer ese currículo prescrito o explícito, porque hay rupturas de paradigmas en el orden social, económico, político, cultural y en el orden bio/sicosocial donde al cuerpo le dan miradas desde la diversidad sexual, para que se abra en un abanico de colores llamado “arco iris” que despliega posturas que rompen con la heteronormatividad o dicotomía sexual.

La ruptura de paradigmas eclipsados por la santa iglesia católica, el biopoder del cuerpo por posturas o discursos políticos, los cuerpos lacerados o mutilados por la medicina, un homo demens perseguido por la psiquiatría, todo ello unido a una educación que se queda a la espera del acompañamiento de políticas neoliberales trazadas por la Banca Mundial. Una educación que, a pesar de sus miedos y temores, poco a poco debe abrirse a los cambios o hecatombes que se dan a través de los movimientos disidentes que luchan por una equidad de cuerpos sexuados.

La pregunta es ¿Por qué un cuerpo y una sexualidad expresada, un cuerpo y una sexualidad olvidada por la escuela desde la diversidad sexual? ¿Por qué los currículos prescritos o explícitos se cierran desde la ley del silencio de educadores y directivos educativos frente al tema de la diversidad sexual en la escuela?

Gráfico No. 04 circuito relacional pedagogía y currículo.



Recuperado de: <http://jimnewbold.freehostingcloud.com/>, 14 de Noviembre de 2012

Hay que dilucidar como la escuela debe empezar a cambiar sus currículos para que sean más lógicos, pertinentes y coherentes frente a las situaciones que viven sus estudiantes en una triada del desarrollo de su personalidad desde lo cognitivo/afectivo, sociocultural y lo bio-genético-ético. Aportes estos que permitan humanizar los currículos y por consiguiente la escuela. Teniendo en cuenta esta triada los currículos escolares se transformen de círculos viciosos a círculos virtuosos, que puedan ser reflexivos y generadores de pensamiento complejo, como lo plantea Morín (1996). Porque los currículos escolares que están en escena, a través de sus planes de estudios enseñan cosas que a los jóvenes educandos en su gran mayoría no los motiva y causa falta de interés y voluntad por estudiar.

Frente a estas situaciones que vive la escuela, es importante fortalecer los currículos con algunas corrientes pedagógicas como la de Paulo Freire desde los aportes que ha planteado en su libro “La educación como práctica de libertad”, cuyo prólogo comienza con una pregunta que hace Julio Barreiro (citado por Freire, 1997), “¿Qué significa educar, en medio de las agudas y dolorosas transformaciones que están viviendo nuestras sociedades latinoamericanas, en esta segunda mitad del siglo XX?” (p.7). Al respecto, Freire (1997) responde “la educación verdadera es praxis, reflexión y acción del ser humano sobre el mundo para transformarlo” (p.7). De acuerdo con la anterior afirmación, los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos, requieren de una escuela que permita que se abran armarios para el reconocimiento de sus derechos como ciudadanos del mundo para participar de forma activa y coherente en la solución a los problemas de su espacio, localidad, sentir, en los tiempos que estos acontezcan.

Esa problemática de no reconocernos mutuamente como sujetos diferentes, nos lleva a vivir en un currículo oculto donde existe una diversidad sexual en la escuela, la cual es paralela al

proceso pedagógico, aunque se contraponen al currículo formal establecido bajo normatividad de la Ley General de Educación (1994). Esta contraposición hace que en su mayoría los maestros y maestras no estén preparados para abordar o enfrentarse a problemas que viven los niños, niñas, pero especialmente adolescentes y jóvenes sobre su orientación, preferencia o identidad homosexual o bisexual. Mientras que los adolescentes y jóvenes son participes a sus compañeros, aunque con algún recelo, de su orientación, preferencia o identidad sexual. De ahí que ese currículo oculto tenga una fuerza de conductas y actitudes más efectivas entre los estudiantes, que el mismo currículo formal. ¿Por qué?, porque los currículos formales de las normales superiores y facultades de educación en su gran mayoría carecen de planes de estudio sobre la formación en diversidad y orientación sexual. Sumado a lo antes expresado, están los proyectos de educación sexual institucionales que se dilatan hasta desvanecerse en la poca importancia o su desconocimiento en la transversalidad de las diferentes áreas del conocimiento.

Esta aproximación al tema de la diversidad sexual es un asunto muy espinoso en la educación, en la sociedad y la interculturalidad global. Conlleva a que se construyan preguntas para el currículo de la escuela, que formalmente no están escritas, por todos los motivos citados a través de la presente obra, pero que se vivencia en el currículo oculto preguntas como:

¿Por qué la escuela se hace la sorda, la ciega y la muda frente al problema de niños homosexuales, bisexuales y transexuales?

¿Qué tipo de escuela queremos construir desde/para/en la diversidad sexual?

¿Cómo es la escuela que soñamos?

¿Cómo despertar el deseo en aquellos sujetos que, debido a sus fracturas sociales o a la condena social que le impone la marginalización, tiene dificultades para aprehender la simbología escolar? (Zambrano L., 2000, p.102)

¿Por qué se dan estas lecturas en las aulas de clase?

¿Por qué los contextos sociales y culturales se ignoran o se excluyen de las aulas?

¿Qué no permite al maestro tener otras miradas de sus sujetos educables y educar en la diversidad, desde la diversidad y para la diversidad?

Estas preguntas pueden tener respuestas desde la mirada y la puesta en escena de la pedagogía que también se abre en un abanico de diversidades.

Donde la pedagogía es una reflexión de cómo, con qué y a quién se va educar, considerando en qué entorno social y cultural va estar inmersa la andadura de la enseñanza a la formación, y así, a través del saber de cada disciplina del conocimiento buscar un pretexto formativo para educar a un individuo que sea útil a la sociedad. Condición que se cumple desde el aula de clase - concebida como un microcosmos- donde el maestro potencia la filosofía de la educación a través de su acto pedagógico conjugado con los saberes y pre saberes de sus sujetos educables, en ambientes educativos dinamizados desde los procesos de enseñanza y para los aprendizajes mediado por las emociones, los sentimientos y los valores.

La pedagogía, desde la educabilidad y la enseñabilidad, debe tejer un entramado de relaciones necesarias en los seres humanos. Interacciones que se complementan con los principios de socialización que brinda la familia para que la escuela pueda enseñar. La escuela de hoy se enfrenta a situaciones en que la familia no quiere socializar con sus hijos principios y normas básicas de convivencia y relación, de conocerse con el otro en la diferencia y en la semejanza desde diferentes posturas.

La aproximación desde la diferencia con el otro en los actos pedagógicos permite entablar diálogos con los sujetos educables a través de juegos de roles que son esenciales para el desarrollo de la fantasía, de la imaginación, y en consecuencia de la creatividad en nuestros niños, niñas, adolescentes y jóvenes, para potenciarlas los maestros debemos trabajar los pensamientos metafóricos como lo plantea Jiménez V. (1998) los cuales “son construcciones humanas que actúan como campos de significaciones múltiples relacionados con la fantasía y la cultura, con los cuales el hombre interpreta y organiza los eventos, los sucesos y los fenómenos de la naturaleza” (p.144). Desde cada horizonte como lo plantea muy sutilmente pero metafóricamente Galeano, en una entrevista que le hacen en España, es como la utopía porque cada que avancemos en el trasegar de nuestras vidas, el horizonte nos permite seguir avanzando nuevamente en el trasegar. La mirada de los sujetos disidentes sexuales y de los heterosexuales no se debe marcar sólo hacia el futuro, debe dar la vista atrás para ver en la historia las huellas que se dejan en los caminos de lucha, para construir un mejor presente y recoger frutos sanos en el futuro.

Los pensamientos metafóricos deben entramarse en los sujetos educables desde diferentes posturas pedagógicas como:

Una educación que permita el conocer la historia de la sexualidad desde una postura muy crítica, abierta y compleja y entrar en dialogicidad con la pedagogía de la homosexualidad. Esta llama la atención por prestarse a interpretaciones erróneas desde miradas reduccionistas y cartesianas de imaginarios que cultivan la homosexualidad desde la heterosexualidad misma.

Una pedagogía que busca el aprendizaje de la virilidad a través de la homosexualidad. La pedagogía de la homosexualidad es tan antigua como la misma sexualidad, practicada por los griegos en la relación erastes y eromenos. “En Grecia, por ejemplo, verdad y sexo se unían en forma de pedagogía, por la transmisión cuerpo a cuerpo de una sabiduría preciosa; el sexo servía de soporte a la iniciación al conocimiento” (Foucault, 1976, p.82).

Para algunos pueblos del Medioevo como los griegos, samitas, romanos, escandinavos, samuráis japoneses o baruyas, el cuerpo fue instrumento de la pedagogía y en especial de la virilidad, donde pensaron que la misma pasaba por una estrecha relación entre dos hombres. (Banditer, 1998).

Una relación muy marcada en la formación de soldados para la guerra, el cuerpo para el culto y la oratoria donde la pedagogía giraba alrededor de la homosexualidad. Relación que los pederastias engalanaron como amantes dentro de un proceso pedagógico en tiempos antiguos ya no como excusa para la guerra, sino como formadores u orientadores pedagógicos. Una clave de la pedagogía masculina fue el inmenso amor homoerótico.

La pedagogía en su relación homoerótica que se viven en los espacios escolares de la escuela de hoy, nos lleva por caminos de incertidumbres, emergentes y epistémicos donde se

tiene una mirada frente a la sexualidad de los docentes. Así, cuando un maestro o una maestra se identifica como homosexual corre el riesgo de que su práctica pedagógica se diluya muy fuertemente entre comentarios y posiciones de la relación de su cuerpo con la de sus educandos, hasta el punto que puede verse como una relación peligrosa o aún más incestuosa por la relación de padre putativo hacia los hijos prestados para convivir con ellos en espacios pedagógicos.

La relación homosexualidad/heterosexualidad desde las identidades u orientaciones sexuales que se despliegan en la escuela a través de la representaciones sobre los cuerpos, las sexualidades y las sexualidades disidentes- que son marcadas por el silencio de la hegemonía de género al punto de tratar de guardar casi que a la fuerza en el armario de la heteronormatividad, las identidades lésbicas y gay- a través de posturas que debe asumir la maestra lesbiana o el maestro gay, por medio de sus vestimentas, las expresiones para poder ser leídos a través de lenguajes corporales, la afectividad, la emocionalidad y ante todo el juego de las subjetividades de los armarios heterosexuales que se enmarca en lo cultural y trasciende en el equiparar las orientaciones sexuales con anormalidad, promiscuidad, abuso, perversión, transmisión de enfermedades y porque no con maestros pedófilos.

Esta invisibilidad de las identidades sexuales, preferencias sexuales u orientaciones sexuales desde la misma pedagogía, permite que los sujetos disidentes sean señalados y algunos veces llamados “personas como usted”, “usted que se comporta así”, “a usted que gusta de.....”. Un conjunto de dispositivos pedagógicos que se conjugan para ocultar y dar poder a las fuerzas heteroregulatoras, bien llamado por Kosofsky (1998) “Pedagogía del armario”.

Ante la mirada del ocultamiento de cuerpos sexuados en disidencia y el silenciamiento de derechos contemplados pero algunas veces vulnerados por el poder político, social o cultural. La pedagogía tuvo que dar miradas en torno al cuerpo expresado, al cuerpo sentido, al cuerpo olvidado y quizás al cuerpo anulado en su expresión corporal homosexual, para dar paso a la expresión corporal de la heterosexualidad a través de la pedagogización del cuerpo que llevo a construir identidades como la de la maestra o maestro heterosexual.

Donde se sostiene que la escuela a través de sus discursos pedagógicos que están implícitos en los currículos formales es productora de identidades de género muy marcadas en lo femenino/masculino. Estas influyen en las historias de vida personales y dejan huellas visibles en los cuerpos sexuados.

La escuela a través de su poder hegemónico busca perpetuar la construcción de identidad masculina o femenina normal, natural y duradera ejercitada a través de la pedagogía del género. Una pedagogía que contribuye a fortalecer las relaciones de poder y a no legitimizar las desigualdades.

Por el contrario, la pedagogía social de acogida como lo plantea Vila Merino (2007), debe ser una pedagogía de la alteridad que le huya al etnocentrismo, androcentrismo. Posturas estas, muy representadas en la homofobia o el subyugamiento de lo femenino ante lo masculino. Los cuales son sinónimos de rechazos de procesos interculturales como la misma estigmatización por género, raza, credo religioso, orientación, preferencia o identidad sexual. Tal pedagogía, debe ser la pedagogía de la relación del con/tacto, en la cual las relaciones cotidianas no se esfumen, por el contrario se vuelvan más sólidas, más palpables, más emocionales, sensoriales, con más

posibilidades de dialogicidad en el re/encuentro con el otro, donde el cuerpo se singulariza y fortalece la colectividad.

Por otra parte, son importantes los aportes significativos que hace Larrosa (2009) desde el aspecto de las posibilidades de un pensamiento complejo de la educación a partir de la experiencia. El mismo autor, propone una dialogicidad desde la palabra experiencia que transmite en la expresión 'eso que me pasa', donde la experiencia se marca con 'ese eso' desde una exterioridad de cada sujeto, de una no dependencia, de una no proyección de sí mismo, ni de las palabras, ni de las ideas, ni de la voluntad, ni del poder, ni del saber. Ese juego de palabras y oraciones, entra el "yo" lo "que no soy yo", pero ese conjuga con "otras cosa que yo", lo que yo pienso, lo que yo siento, lo que yo opino, lo que yo quiero. Como dice Larrosa (2009) a eso lo llamaremos el "principio de alteridad", el "principio de exterioridad" e incluso el "principio de alienación".

Si bien es cierto, estos principios- que el mismo autor los relaciona con los principios de "ese me", donde la experiencia es subjetiva "es en mi". Es lo que me pasa- son "de subjetividad" o "reflexividad" e incluso el "de transformación". No dejan de provocarnos con ese pasar, de travesía, camino, viaje, que se va, pero en la subjetividad del individuo algo me viene o me ad/viene, eso genera una incertidumbre, emociones encontradas, en una principio de pasaje, y un sujeto que mueve pasiones en su interior y las expresa a través de su cuerpo sexuado, se llama principio de pasión.

Estos principios dimensionan la experiencia desde "El escuchar al otro dentro de sí" (Pérez de Lara, 2009, p.45). Para la misma autora y la obra en su dialogicidad es importante el

reencuentro del otro con la pedagogía de la diferencia sexual. Ello supone un reencuentro que se invisibilizo ante la hegemonía heterosexual, un reencuentro que se gestó en la relación dialógica de la paideia y la paiderasteia. Esta relación permitía preguntar quién es el otro de la pedagogía. Aún en su silencio la pedagogía lo pregunta, por qué ese otro, son los cuerpos que interactúan con su expresividad corporal a través de la ludomotricidad y los juegos que tejen un colchón de afectividad afectivo/erótica, pero aún así la pedagogía se quedó en una corta mirada que no ve más en la expresión de los cuerpos sexuados disidentes.

La pedagogía del otro, lleva a la escuela a que la mirada hacia cada sujeto educable enriquezca los espacios escolares y pedagógicos, de modo que sean pedagogías atrevidas, no reduccionistas ni lineales trazadas desde y para la heterosexualidad como sucede en la película *In and Out* (1997), un día muy especial un ex alumno graduado de la escuela de un pueblo llamado Greenleaf en Indiana, en la gala de la entrega de los Óscar, nominado como mejor actor y ganador de dicha nominación, da las gracias y en especial a su maestro de literatura inglesa y dice él “también es gay”, como lo fui representado el papel de soldado gay.

Todo hace que cambie la vida del maestro el cual ocultaba su homosexualidad, desde aspectos como su despido de la escuela por parte del director para conservar una buena imagen y ejemplo ante la comunidad educativa y su relación hetero de muchos años. Pero el día de la graduación sus estudiantes se dan cuenta de que el maestro de literatura inglesa fue despedido. Entonces un arriesgado graduando se pone de pie y dice que el también es gay, y así sucesivamente cada uno de los graduandos. Luego su familia y al final es apoyado por todo los asistentes. Declarando y aceptando la homosexualidad del maestro en sociedad. Lo que deja

una gran lección para la escuela de los Estados Unidos, gran defensora de los Derechos Humanos.

La diferencia no se dá entre la relación consigo mismo o la relación con el otro o los otros; se construye en las relaciones de tejido social cuando se irrumpe la diferencia que se habita en los espacios escolares por medio de la palabra y la mirada.....es la relación que permite lo posible desde la alteridad.

Pero esa diferencia es la que nos lleva a construir un mundo de despliegue de diversidad para la obra. Esta, se aborda desde la sexualidad. El despliegue de diversidad lleva a que la escuela se re-signifique desde la homogenización hacia un reconocimiento de lo étnico, religioso, de identidad sexual, orientación sexual, de condición socioeconómica y aceptación por la misma escuela desde la pluralidad de sus intereses y capacidades.

En esa diversidad de identidades sexuales que cada día emergen en el arco iris de la puesta en escena de cómo los cuerpos sexuados siguen irrumpiendo la heteronormatividad. A partir de fisuras que se van resquebrajando hasta llegar a la rupturas de conciencias inconscientes manipuladas por los poderes de la escuela que son manejados por discursos pedagógicos anacrónicos, mutilantes, agonizantes, reprimentes. Discursos que sobre determinan a los sujetos que se invaden de interculturalidad, se permean de saberes, se auto-eco-organizan en habitas que los protegen de dispositivos pedagógicos que pueden atentar contra su libre y normal desarrollo a la personalidad, de una pedagogía dominante a través de currículos descontextualizados a la mirada de una era planetaria de organización/des-organización que lleva a un caos donde los sujetos emergentes disidentes sexuales deben buscar en la pedagogía del oprimido de Paulo

Freire (, una pedagogía no para él, sino del él. Donde no es un objeto de estudio que se rescata, es un sujeto educable que se auto configura responsablemente.

En un prólogo muy ameno de Fiori (citado por Freire, 1970) del libro Pedagogía del oprimido dice:

La educación libertadora es incompatible con una pedagogía que, de manera consciente o mistificada, ha sido práctica de dominación. La práctica de la libertad sólo encontrará adecuada expresión en una pedagogía en que el oprimido tenga condiciones de descubrirse y conquistarse, reflexivamente, como propio sujeto de su destino histórico. (p. 6).

La llamada línea LGBTIQ es un entramado de identidades sexuales que en su afán de emerger en una sociedad marcada por la heterosexualidad, luchan desde su mismo reconocimiento y su visibilidad ante los poderes de discursos pedagógicos no rizomáticos que no logran que la pedagogía sea un puente entre el opresor y el oprimido. Por eso, es importante que en las aulas se retome la pedagogía del oprimido como el puente liberador entre el opresor y el oprimido.

La emergencia de sujetos disidentes sexuales a través de la pedagogía debe permitir que estos se construyan. Que ayude en la construcción del otro, en relaciones de tejido que soporten las fuerzas externas que llegan a las escuelas desde diversos canales, como son: por movilizaciones de territorios y lecturas de cartografías sociales, culturales y políticas que están inmersas en la educación para sujetos educables heterosexuales, más no para aquellos que están en despliegue de su diversidad, que se suman y fortalecen la heterogeneidad y buscan la

anulación de la relación homogeneidad/hegemonía que invisibiliza y desestabiliza la visibilización de las disidencias sexuales.

Las relación homogeneidad/hegemonía nos conduce en la escuela al biopoder entre maestro y sujeto educable, desde relaciones de poder enmarcadas en la diferencia que para autores como Phillie Meirieu en el acompañamiento con otros teóricos como Perrenoud, Louis Legrad, Bourdieu y Passeron; no podían resistirse frente al papel de la escuela orientando un discurso educativo contradictorio y legitimando en el fracaso y la selección escolar (Zambrano L, 2006). Desde la mirada de Perrenoud (citado por Zambrano L, 2006) “La pedagogía diferenciada se inspira de la insurgencia contra el fracaso escolar y sus desigualdades” (p.42). Desigualdades que entran en escena homoeróticas a través de la dialogicidad con otros autores en los campos de Educación y Democracia y Educación y Desarrollo Local.

4.2 Educación y Democracia



Recuperado de: <http://www.ponteenmipiel.com/2012/06/diversidad-afectivo-sexual-con-la.html>. Noviembre 14 de 2012

Gráfico 05. Levantamiento del arte.

CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE COLOMBIA

Título II DE LOS DERECHOS, LAS GARANTIAS Y LOS DEBERES. CAPITULO I

– DE LOS DERECHOS FUNDAMENTALES.

Artículo 12. Nadie será sometido a desaparición forzada, a torturas ni a tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes.

Artículo 13. Todas las personas nacen libres e iguales ante la ley, recibirán la misma protección y trato de las autoridades y gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión política o filosófica.

El Estado promoverá las condiciones para que la igualdad sea real y efectiva y adoptara medidas en favor de grupos discriminados o marginados.

El Estado protegerá especialmente a aquellas personas que por su condición económica, física o mental, se encuentren en circunstancia de debilidad manifiesta y sancionará los abusos o maltratos que contra ellas se cometan.

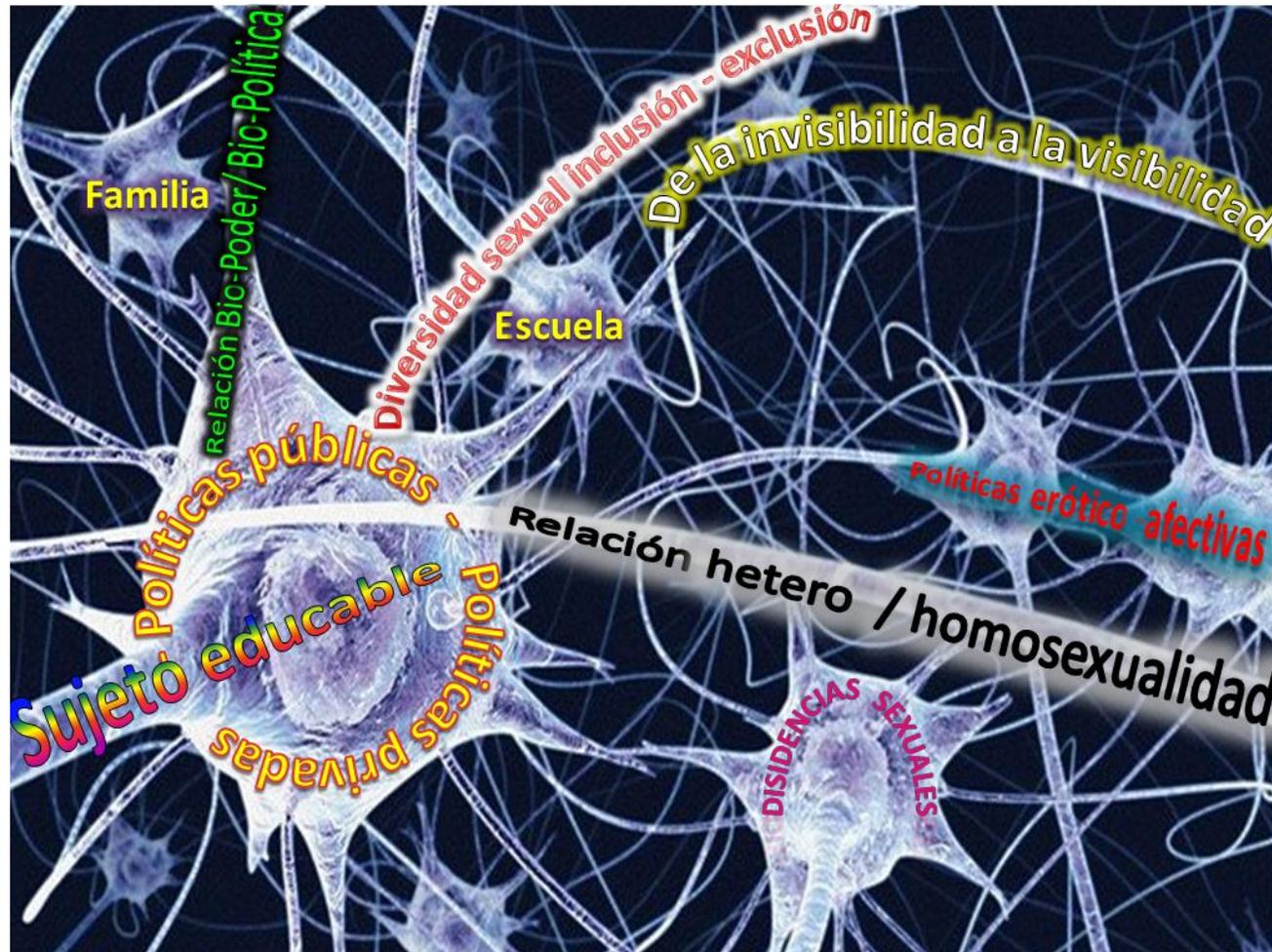
Artículo 16. Todas las personas tienen derecho al libre desarrollo de su personalidad sin más limitaciones que las que imponen los derechos de los demás y el orden jurídico.

Artículo 41. En todas las instituciones de educación, oficiales o privadas, serán obligatorios el estudio de la Constitución y la Instrucción Cívica. Así mismo se fomentarán prácticas democráticas

Para el aprendizaje de los principios y valores de la participación ciudadana. El Estado divulgará la Constitución.

Recuperado de: <http://www.jhcnewmedia.org/sociologia2011/?p=454>. Noviembre 14 de 2012

Gráfico No. 06 Circuito Relacional Educación Desarrollo Local y Democracia.



Recuperado de: <http://www.xatakaciencia.com/tag/sinapsis>, 14 de Noviembre de 2012.

Se puede hablar de relaciones necesarias entre educación, diversidad sexual y política, en los tiempos de hoy, en tiempos emergentes en la sociedad contemporánea que abraza el mundo. Un mundo de barbarie, homogenización de poder, sed insaciable de plusvalía en un capitalismo salvaje y avasallador, que deja rastros y rostros de incertidumbre, miedo, tristeza. Arrollador mundo que intenta anular al ser humano en sus ilusiones y esperanzas por construir un hábitat que le permita reencontrarse con su pasado y dar nuevas miradas emergentes en posibilidades de potenciar sujetos éticos – políticos.

El hombre en su necesidad de encontrarse en esas emergencias, se hace preguntas como: ¿Qué significa educar democráticamente?, Platón la entendía como la formación del ciudadano, el derecho del hombre a participar en forma activa en el ejercicio de la vida pública, en los espacios sociales y culturales bajo una concepción de ideal de vida humana, que busca gobernar ideales de virtud y justicia, que trasciende en el campo de la política.

Para Aristóteles, la política es la construcción de ciudad, entendida ésta como la realización de la sociedad humana. En los griegos de la antigüedad era importante la construcción de ciudad, reflejado en la polis, la cual representa la estructura social clásica de la cultura, legado cultural que los griegos dejaron plasmados en la historia de la humanidad, donde proponen la democracia como la forma de gobierno en la cual se desarrolla la vida en comunidad más apropiada.

El legado de la participación en la vida pública y en la política heredado de la antigüedad clásica, especialmente en Grecia, logra sobrevivir a través de la participación de lo público en el poder. Concepción ésta que se nutre de los postulados básicos de la democracia griega. Esta

participación se debe hacer cada vez más efectiva y activa en los espacios y asuntos de la vida pública para que los sujetos críticos fortalezcan las relaciones como miembros de una sociedad.

En nuestro país la educación relacionada con vida pública y la vida política es muy escasa. Solo se evidencia en artículos plasmados en la Ley General de Educación de (1994), en los artículos 30 y 37, donde se hace importante vincular al sujeto educable a los programas de desarrollo y participación comunitaria.

La escuela poco fundamenta a los sujetos educables en la participación y el ejercicio de la vida democrática. Aunque estos aspectos son considerados fundamentales para la construcción y el fortalecimiento de entramados que permitan al sujeto ser parte de una sociedad, desde principios básicos para el reconocimiento del otro, de lo otro, lo mío, desde miradas subjetivas que lleven a una convivencia respetuosa en sociedades multiculturales como la colombiana. Esto se refleja, en los espacios escolares, en los proyectos transversales de educación para la democracia, educación para la paz, sexual y construcción de ciudadanía y otros tantos que pone en escena el currículo. A pesar de ello, la trascendencia de dichos proyectos no parecen asimilar la importancia de la educación y formación en política en los sujetos educables, puesto que dejan de lado la reflexión sobre los derechos humanos, la diversidad cultural y sexual, las formas de organización social, los espacios de donde pueden emerger propuestas que permitan el enriquecimiento de los espacios escolares y extraescolares, desde miradas que regulen el orden jurídico, político, social y cultural no solo de la sociedad colombiana sino de todas las sociedades del mundo.

En este tejido de entramado jurídico, político, social y cultural, la educación se aleja de la formación de cultura, y más grave aún su misión de formar sujetos ético – políticos, que regulen las relaciones sociales, los principios de valores y las normas de convivencia ciudadana, se perciben sin sensibilidad, sin el respeto por la construcción y el fortalecimiento de lo público por sus espacios conquistados a través de luchas sindicales, marchas de comunidades indígenas, campesinas y de negritudes, protestas de los estudiantes por el derecho a la educación pública en los estamentos universitarios, las ONG por derechos civiles, ambientales, de diversidad sexual LGBTIQ, entre otras.

La escuela en esa lucha por retener su espacio al cual le pertenece “lo público”, se enfrenta a la banca mundial que cada día a través de sus políticas neoliberales enmarcadas en relaciones de eficiencia/eficacia, parametrización en relaciones estudiantes/maestro, metro cuadrado/estudiante, sumado a la despedagogización de la educación a través de decretos educativos para la contratación laboral de maestros como el 1278. Todo lo antes enunciado facilita que “lo privado” entre con un manto negro que permite el oscurecimiento de los logros alcanzados por lo público, donde lo privado entra a formar parte de la esfera pública a través de contratos en concesiones educativas para la administración de los planteles educativos, los llamados mega colegios.

La disputa entre lo público y lo privado, la escuela a través de su papel que tiene en la formación de sujetos educables debe tener en cuenta lo que Savater en su libro “el valor de educar” (1997), afirma que la democracia tiene que ocuparse de crear ciudadanos desde una voluntad política que apoye la legitimidad, es decir tiene que enseñar a cada sujeto político como tiene que llegar a serlo. Al respecto es pertinente aclarar que este papel, no es solo de la escuela,

sino del contexto social donde está sobre determinada, y que corresponde al espacio donde los niños y niñas inician un proceso de educación ciudadana que trasciende a lo largo de toda la vida. Al ser elegida como el espacio para la formación de ciudadanos ético – políticos, la escuela y sus maestros reciben un encargo que muchos sortean en un juego de azar, en el cual no están preparados para asumir dicha tarea.

Las políticas en educación, aunque suene utópico, deben dar otras miradas que permitan repensar la escuela en construcciones imaginarias que ayuden a su transformación desde los currículos escolares. Ello implica la exigencia de reevaluar lo que se enseña; supone plantear a los sujetos educables situaciones que les permita generar iniciativas inscritas en sus proyectos de vidas que lleven a nuevas opciones de vida para los sujetos en formación y de desarrollo para las comunidades en las cuales interactúan.

En las relaciones de poder entre educación, política y diversidad sexual, la escuela es ajena a tocar el tema de diversidad sexual, por mitos, tabúes, paradigmas religiosos, sociales, éticos y culturales, entonces debe jugar desde lo poético hacia nuevos entramados. Una de estas alternativas la constituye la educación planetaria en la cual la escuela ejerce un papel importante en las políticas socio afectivo. Así, lo plantea Venegas Medina (2008) cuando propone la macro estructura educativa compuesta por cuatro grandes estructuras, género, sexualidad, afectividad y cuerpo, lo que permite el reconocimiento de todos los miembros de una sociedad para la construcción de democracia.

La educación, la política en su entramado social y cultural construyen relaciones de poder desde lo bio-ético. El homo demens y el homo faber en su afán de supremacía, ante los

comportamientos psico biológicos de estos mismos, buscan un dominio de conquista que lleva a la destrucción, crea desesperanzas para la misma naturaleza y para el mismo hombre. La sed insaciable de plusvalía sumada a un superhombre desde el antropocentrismo o mejor de un androcentrismo despliega su dominio histórico de subyugación sobre la hembra, y sobre la naturaleza como a otra hembra.

Entramados que generan caos, incertidumbres, desesperanzas, angustias, luchas por el poder entre lo político y lo biológico, lo sexual y la diversidad; luchas que se dan por reconocer las desigualdades en las que se asienta la civilización humana. Es decir, se remite al sujeto a buscar en la génesis de la familia, la cual tiene su origen en la esclavitud, donde el esclavo luchó por mantener la unidad familiar. Una unidad que no tiene derecho a su privacidad, una no-propiedad de sus sueños, ni de sus emociones, y sentimientos. Situación ésta que oprime el deseo de ser libres. Desigualdad que da origen a la propiedad privada y del Estado para que sirva de herramienta de control de lo privado sobre lo público, como lo plasma en sus escritos F. Engels (1984).

Un escrito que nos recrea la subyugación de la mujer, que se da en la primera división del trabajo cuando en el hombre y en la mujer se realiza el acto de procreación de hijos, en esta misma división del trabajo se da la opresión del sexo femenino por el sexo masculino, dando paso a la monogamia como antagonismo entre el hombre y la mujer, a la esclavitud sexual hacia la mujer, a la explotación de su cuerpo desde lo erótico, placentero y hasta lo reproductivo, permitiendo el cumulo de riquezas privadas.

La mujer en su papel monogámico de mujer vencida, se ve representada ante otra figura de poder político, religioso, cultural, social y sexual como es el adulterio y como dice F. Engels (1984) “El adulterio, prohibido y castigado rigurosamente, pero indestructible, llegó a ser una institución social irremediable, junto a la monogamia y al heterismo” (p.63).

Heterismo, monogamia, homosexualismo, lesbianismo, heterosexualismo, transexualismo, intersexualismo y teoría queer, conforman un mundo interesante resumido en diversidad e identidad sexual (LGBTIQ), que ha recorrido la historia de la humanidad desde los tiempos bíblicos. Frente a esta temática, hay varias posiciones de diferentes referentes teóricos. Una de ellas es la de Riviera (s.f.), quien afirma que, a pesar de la condena que ha recibido la homosexualidad por parte de los judíos y cristianos, cuando se terminó de escribir el último libro de la Biblia ni siquiera existía una palabra para decir “homosexualidad”. También plantea que el acercamiento que se le dé a los textos bíblicos, puede ser literal y otro histórico – crítico.

Lo que ha sucedido en toda la historia de la sexualidad desde lo bio-político es la lucha de los nuevos retos entre lo económico y lo político. Desde estos el hombre debe aprender a vivir en mundo viviente, un mundo de tensiones de poder que son sentidas y expresadas en un cuerpo, en una familia, en una comunidad, en una organización.

Tensiones que lleven a un tejido a tramas de participación donde lleguen las miradas de una diversidad sexual y de género, asumidas desde la escuela, de tal manera que, permita formular interrogantes como este: ¿En qué espacios escolares desde la diversidad cultural y en especial la sexual se re-piensen las diferencias de géneros? ¿Cuántos planteamientos pedagógicos se desarrollan a través del currículo para dialogar de diversidad sexual? ¿Está

inmersa en la diversidad cultural la diversidad sexual y de género? ¿La escuela está pensada para una participación democrática de los sujetos educables que no responden a la heteronormatividad hegemónica y obligatoria?

La escuela debe dar miradas emergentes desde la convivencia democrática y participativa de los sujetos educables que están inmersos en una cultura dinámica, que se alejan de la inmutabilidad y reposo de la cultura referenciada como la suma de costumbres, tradiciones, tabúes, normatividades impuestas desde antes de nacer ; lo cual lleva implícito el desconocimiento del respeto hacia lo bio-ético. Normatividades que permanecen quietas en el seno de una cultura hasta cuando la escuela despierte con miradas emergentes capaces de asumir un papel transformador en la formación de un sujeto bio-ético-estético-político.

Un sujeto que desde espacios públicos colectivos construya día a día la democracia, donde se den lecturas que permitan re-leer el poder desde lo político. Re-lecturas de empoderamiento desde la escuela en juego con lo glocal, donde lo político nos lleve a trasegar en lo privado. Una escuela en la oportunidad de trabajar la diferenciación y la confrontación, porque negarse es confirmar que no construye democracia. Lo que nos lleva a retomar aportes significativos y constructivos de una democracia modestia como lo plantea Estanislao Zuleta (1995).

La democracia implica igualmente la modestia de reconocer que la pluralidad de pensamientos, opiniones, convicciones y visiones del mundo no es definitiva ni segura porque la confrontación con otras podría obligarme a cambiarla o a enriquecerla; que la verdad no es la que yo propongo sino lo que resulta del debate, del conflicto; que el pluralismo no hay que aceptarlo resignadamente

sino como resultado de conocer el hecho de que los hombres para mi desgracia, no marchan al unísono como los relojes; que la existencia de diferentes puntos de vista, partidos o convicciones, debe llevar a la aceptación del pluralismo con alegría, con la esperanza de que la confrontación de opiniones mejorará nuestros puntos de vista. (p.127)

Una democracia modesta es la que la escuela debe ir construyendo con maestros democráticos, currículos flexibles, abiertos, llenos de vida y esperanzas, opciones de vida, política, de historicidad hacia una verdadera condición humana.

La escuela desde su misión de formar sujetos es concebida como una puesta pedagógica para el hallazgo de respuestas desde lo individual y lo colectivo. Por lo tanto, su propósito es el es dar respuestas al poder de lo político sobre el sujeto político “mujeres”. Ello implica ir más allá de un desconocimiento de lo femenino que hay en el hombre. Eso significa ir y recrear la mujer que hay en cada hombre, pero también es recrear el hombre que hay en cada mujer, permitiendo el reconocerse cada uno desde la alteridad y la otredad, en lo sexual y preguntarse ¿por qué es regulado o mediado por el poder? ¿Por qué se debe reconocer el sujeto desde la masculinidad en lo femenino y lo femenino en la masculinidad para emerger hacia nuevas miradas de los sujetos LGBTIQ?

El poder de lo político sobre el cuerpo donde lo público entra en contacto con lo privado. En el caso de los niños o niñas “trans”, es pertinente preguntar por el papel que juega lo democrático en la escuela y la familia. El problema es aún mayor para el reconocimiento de sujetos intersexuales en una identidad y en un género que se puede decir no existe para ellos o aún están en un limbo biológico y jurídico; esta situación, se suma a la de niños, adolescentes y

jóvenes, homosexuales, pues las luchas por sus derechos, espacios entre lo público y lo privado, es algo que se vive y se debe trabajar desde la pedagogía de las diferencias.

El sujeto en su moviidades por los caminos que debe recorrer y que van emergiendo en su trasegar por bifurcaciones o entramados que se vivencian desde la sexualidad, va marcando territorios de poder en lo sexual, como se plasma a través de la heteronormatividad o la dicotomía de sexo (Macho/hembra) representado en la identidad de género (Femenino/Masculino). Este juego de dualidades ha marcado a través de la historia movimientos sociales, económicos, culturales y políticos en torno a los cuerpos sexuados disidentes, que no entran en el rompecabezas de la heteronormatividad y que por muchos tiempos este mismo poder los ha invisibilizado ante estructuras de poder hegemónico como la iglesia, la escuela, la familia y la psiquiatría representado en el poder psíquico-emocional de los sujetos disidentes sexuales.

Esta obra en su emergencia y trasegar por los cuerpos sexuados invisibilizados que trascienden a la visibilización desde los disidentes que proclaman abiertamente “a la escuela sin armarios” nos convoca a retomar apartes de la educación y la democracia que se ha ejercido a través del cuerpo, como ese biopoder que marca, castiga, lacera y deja improntas que son cargadas por los armarios que lo invisibilizan y cuando se visibiliza, entonces, surge un arco iris llamado LGBTIQ. Una mar que se puede comparar metafóricamente como el de los siete colores.

Ser sujeto en disidencia sexual es estar marcado por una historia que no es ajena al dolor que ha causado en sus cuerpos a través de persecuciones políticas e ideológicas, inquisiciones, destierros, castraciones y aún más doloroso la medicalización del bisturí por la reasignación de sexo sin contemplar la decisión de sujeto intersexual.

En este recorrido del campo gnoseológico la obra es atrevida y arriesgada en su incertidumbre por:

Un primer acto democrático plasmado en la teoría del movimiento LGBTIQ, es mostrar la “visibilidad”, principal propósito de exponer la continua negación de que la homosexualidad es evidente en cualquier espacio socio/cultural/político/económico.

Negación demostrada a través de la estructura del poder sexual que existe en muchas sociedades modernas donde la intolerancia homosexual es evidenciada en los casos en la homofobia por el miedo o temor a la invisibilización del poder de la dominancia masculina asociado a la sumisión femenina, a la pedagogización o medicalización del cuerpo y el control de la emotividad.

La política sexual a través de su historia, muestra como la intolerancia es un instrumento de poder sobre la homosexualidad. Esta realidad es evidenciada en historias de vida como la condena a Oscar Wilde, y un sinnúmero de homosexuales perseguidos por los nazis, los Caballeros templarios acusados de sodomía con la bendición de la Iglesia Católica. También cayeron personajes como el pintor Leonardo da Vinci acusado de sodomía algo que nunca se comprobó y María Antonia reina de Francia acusada de lesbianismo durante la Revolución Francesa.

El poder político llevó a que la homosexualidad fuera atacada bajo nombres que han sido cambiados, según la conveniencia del discurso hegemónico de la sexualidad, pasando de

sodomía, a actos indecentes, delitos contra natura, sumado a justificaciones médicas y forenses como la degeneración.

Pero a pesar de todo este poder, la homosexualidad fue en los siglos XVIII, XIX y hasta nuestros días un camaleón que se mimetiza entre las ramas de los árboles de lo jurídico, político, económico, cultural y educativo para poder vivir una doble vida: una silenciada a través de lo que oculta en el armario, y la otra fuera de este “la normal o natura”. Esto ha llevado a que grandes personajes cuando falla su mimetización sean expuestos a un “Escándalo Homosexual”.

Un escándalo homosexual que trasegó por muchos años como fue "El apartado 175 ", abolido en 1969 por el gobierno alemán. Este causó daños irreparables en el tejido social de la comunidad homosexual ante la muerte de más de cincuenta mil integrantes de ésta y un sin número que fueron encarcelados o desterrados, antes y después de la llegada al poder del Partido Nacionalsocialista Alemán de los Trabajadores (Nazi). Un Estado que fue represor de la democracia de un pueblo desde la misma imposición de una matriz heteronormativa a cuesta de miles de disidentes sexuales.

Disidentes sexuales, que en la historia de la sexualidad en tiempos de modernidad y postmodernidad en su lucha democrática por sus derechos consagrados en la Constitución Política de los países que dicen ser democráticos y respetuosos de los derechos humanos, piden a gritos que sean escuchados porque se reclama que los homosexuales sean tratados como personas, sin privilegios ni limitaciones y buscan deshacer el derecho a las diferencias. Aunque la lucha de poderes desde la homofobia y la masculinidad patriarcal por no legitimar la

homosexualidad, contrario en las mujeres que ganan espacios de apoyo político y social contra la misoginia.

Dos poderes enmascarados como victimarios la homofobia y la misoginia, la una contra cuerpos masculinos que se expresan y se siente femeninos y la otra contra cuerpos femeninos que expresan su femineidad.

Si se retoma el poder de la masculinidad representado en una minoría llamados homofóbicos los cuales hacen daño y pueden desestabilizar una colectividad, organización, grupo, asociación, gremio, entre otros. Porque la homofobia trata de ocultar, guardar, esconder en los armarios heterosexuales el miedo a un posible temor a deseos reprimidos en su inconsciente de una homosexualidad. En países como Estados Unidos y de la Comuna Europea que luchan y abogan por el respeto a los Derechos Humanos, la homofobia es aceptada oficialmente, lo que no corresponde al racismo y la xenofobia.

Pero aún duele más cuando la homofobia se da desde una nueva puesta en escena como es la ira o el sentimiento de rechazo entre homosexuales por distinción de clase social, posición económica, política o intelectual. En la relación heterosexual/homosexual se puede dar un rechazo a el homosexual porque es pobre, afro descendiente, no es culto, de alguna etnia, o simplemente porque se clasifica como la loca o marica. También se dá un rechazo o mejor miedo del homosexual hacia el mismo homosexual refinado y educado que puede esconder su identidad en su armario y ante los demás aparecer como el heterosexual. Banditer (1998) afirma: “La homofobia contribuye a reforzar la frágil heterosexualidad de muchos hombres. Es un mecanismo

psíquico de defensa; una estrategia para no tener que reconocer una parte inaceptable de sí mismo” (p.196).

Flagelo que está enmarcado en la globalización y como aldea local en Colombia y país democrático, donde El Ayuntamiento de la ciudad de Bogotá D.C., realizó una encuesta a 13.100 habitantes de la ciudad, para conocer diversos aspectos de la vida de esta capital y se bautizó encuesta de cultura democrática y contenía preguntas sobre la homosexualidad, arrojando los siguientes resultados:

- El 41,4 % de los encuestados no están de acuerdo que un gay pueda ser profesor en un colegio.
- El 15,86 % está en total desacuerdo.
- El 32 % están de acuerdo que un profesor gay pueda dar clases en un colegio.
- El 24,9 % de los encuestados no querrían tener viviendo de vecino a un gay.
- El 59% de los encuestados creen que los enfermos de sida no deben ser apartados del resto de la sociedad.⁹

Ante la lucha, por poder de la convicción del respeto que sus derechos sexuales y reproductivos merece, como ciudadanos de mundo, de una aldea glocal, emerge una democracia

⁹ Retomado de: <http://www.ambienteg.com/integracion/una-encuesta-del>.

colombiana que se tiñe con políticas sobre Derechos Humanos, Tratados Internacionales y Derecho Internacional Humanitario. Realza una Constitución Política de 1991 la cual en el Título II DE LOS DERECHOS, LAS GARANTIAS Y LOS DEBERES. CAPITULO I – DE LOS DERECHOS FUNDAMENTALES.

El sujeto bio-ético-político tiene derechos contemplados en la Ley 115 de 1994, en especial el Artículo 5. Fines de la Educación. De conformidad con el Artículo 67 de la Constitución Política de Colombia. Derechos que son importantes desde una educación para la diversidad, desde la diversidad y en la diversidad.

En el campo de la Educación y la Democracia, los cuerpos sexuados desde una postura disidente invisibilizado o visibilizado, son rizomas que se extienden en entramados sociales, culturales y políticos, que buscan la emergencia de sujetos bio-ético-políticos en espacios estructurados como la familia, la sociedad y en especial en la escuela. Los entramados que emergen y están emergiendo en la democracia de la sexualidad deben estar acordes a los momentos histórico – culturales que va viviendo la humanidad.

Estos entramados se representan y se viene representando a través de movimientos disidentes muy fuertes que han llevado a mover estructuras políticas y mentales frente a la diferencia que se da en el campo de la sexualidad.

Entramados que emergen en la historia de la sexualidad a través de luchas por los derechos a la igualdad, a la equidad de género, a tener una familia, a conformar una pareja, el compartir un patrimonio, unos derechos civiles, de pensión a la pareja, de seguro médico,

estabilidad emocional y de familia, a una escuela patas arriba como lo plantea Eduardo Galeano (2009). Este entramado nos lleva, según la andadura en esta obra, a conocer como los disidentes en su lucha de cuerpos sexuados rebeldes ante una matriz heteronormativa han jugado un importante y decisivo papel de mostrar como la sexualidad es muy compleja y en su misma complejidad no permite cierres definitivos, solo aperturas que cada día se complejizan en sus interrelaciones bucleicas desde lo biológico, psíquico, antropo y social.

Entre las aperturas bio-democráticas en los cuerpos sexuados hay que retomar el proceso de intolerancia y discriminación que sufren los homosexuales como es el estigma, los cuerpos sexuados que exponen su sexualidad antinatura y para muchos va en contra de principios morales. Los sujetos disidentes sexuales visibilizados por tener un comportamiento y unas actuaciones inusuales o que atentan contra principios éticos y morales comparten un estigma. Pero son personas normales que al ser tratadas bajo un estigma se dice que hay una estigmatización.

La apertura – cierre – apertura de espacios donde se mueven las políticas públicas y privadas ha llevado que los sujetos sean estigmatizados por su color de piel, credo religioso, ideales políticos, nacionalidad, aún por algún tipo de enfermedad como VIH/SIDA, alcoholismo, o adicción a sustancias psicoactivas. La estigmatización de los disidentes sexuales es visibilizada por el poder laboral, educativo, religioso, militar, porque aún hay personas que en nuestra sociedad se sigue considerando la homosexualidad como indeseable.

Pero algunos homosexuales pueden mimetizar su identidad sexual para mantener un estatus económico, social, laboral o político, por medio de una “estigmatización internalizada a si

mismo denominada homofobia internalizada” según Mondimore (1998, p. 205). Esa homofobia internalizada es el miedo al rechazo, de perder una familia, un trabajo, o una oferta laboral como profesional, o simplemente como Alonso y Morgade (2008), dicen:

La invisibilidad laboral y social a la que se ven sometidas las maestras lesbianas repercute en la posibilidad del ejercicio de los derechos contemplados en una ciudadanía plena. Sin duda, esto no es exclusivo de las mujeres lesbianas, sino que puede entenderse a todo grupo con identidades de géneros y sexuales disidentes. (p.27)

Los derechos se ganan a través de las colectividades o movimientos en el campo de las disidencias sexuales, en una dirección contemplada por los derechos humanos a través de las políticas sexuales referidas:

A toda una serie de regulaciones plasmadas en leyes, códigos y normativas que conforman aquello que está legitimado por y para el orden social. Lo que no entra en los mecanismos formales de la regulación no es porque esté permitido, sino, por el contrario, es lo prohibido o ilegal. La política sexual regula lo referido a los cuerpos, los géneros, las sexualidades y su efecto se extiende a sentidos y prácticas de la vida cotidiana. (Alonso y Morgade, 1998, p.27)

Las políticas sexuales son rizomas que se entretajan en el sub-suelo que sirve de soporte a un árbol llamado educación y democracia, desde conexiones entre la heterogeneidad y la multiplicidad. Estos últimos son los nutrientes básicos y principales de los rizomas para elaborar la savia bruta que debe recorrer todo el tallo de la educación hasta llegar a las hojas. Una vez

allí, a través de procesos reguladores de justicia y equidad, se produce la savia elaborada que nutre las ramas y hojas llamada democracia.

Los frutos que encarnan la construcción de ciudadanía y envuelve la semilla de los derechos de ciudadanía se ven marcados por los disidentes que se han entramado en luchas o movimientos.

Si bien es cierto, Colombia tiene una carta de presentación sobre Derechos Humanos con unos derroteros y avances significativos en las mesas de trabajo y de concertaciones sobre Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos; en educación presenta un Proyecto Pedagógico de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadana (PESCC), el cual en su estructura interna es bien concebido para la formación de ciudadanos bio – ético – políticos en derechos sexuales y reproductivos que van irradiar a toda una comunidad en beneficio de tomar decisiones autónomas, responsables e informadas que brinde bienestar social y se respeten los derechos contemplados constitucionalmente a través de las políticas públicas.

El entramado que se ha construido en el PESCC el cual tiene buenos soporte teóricos desde la mirada interdisciplinar sumado a buenas propuesta pedagógicas, al momento de entrar en escena todo su entramado, y buscar la dialogicidad con los diferentes hilos conductores se va diluyendo el potente discurso complejo que viene enmarcado en el proyecto hasta quedar en un reduccionismo óptico y de pensamiento hacia una mirada de la sexualidad en lo biológico (genitalidad, reproducción, enfermedades o infecciones de transmisión sexual).

La savia bruta representada en los hilos conductores del proyecto no llega con la suficiente cohesión o fuerzas de unión al discurso de construcción de ciudadanía o savia elaborada, la cual se debe evidenciar en una formación democrática por el respeto y el reconocimiento de los sujetos como cuerpos sexuados en despliegue de diversidad sexual desde la mirada y el poder de respeto en la palabra del otro, lo otro, lo mío, en la alteridad y otredad.....

Es dejar en provocación con la intervención de las Fresas y el Chocolate desde un espacio de diversidad sexual y democracia.

Dulcemente una mezcla de las fresas y el chocolate, una mezcla de homofobia representada por un estudiante universitario disidente y un homosexual amante del arte, en una Cuba socialista y machista, donde la resistencia a la sexualidad llamada así por el poder político y el poder del saber representada a través de la homofobia, ante una sensibilidad y la esencia de un “ser” humano, termina en una relación de admiración y tolerancia. Pero al final el poder político vence y distancia la relación, el artista homosexual debe abandonar a Cuba.

Gráfico 07. Levantamiento del arte. Derechos jurídicos – políticos.

DES-CONQUISTA Y CONQUISTA DE DERECHOS JURÍDICOS - POLÍTICOS

DESDE LA INVISIBILIZACIÓN A LA VISIBILIZACIÓN EN EL HOMO SEXUALIS

- Siglo XIX – Código Napoleónico de 1810, del cual desapareció el delito de “SODOMIA” vigente en el Código Español de 1822.
- 1837 - Primer código penal en Colombia sin inclusión de delito de sodomía. Pero si delito de “corrupción de menores y alcahuetas”.
- 1890 - Nuevo Código Penal – Artículo 419 “La persona que abusare de otra de su mismo sexo, y ésta, si lo consintiere, siendo púber, sufrirán de tres á seis años de reclusión”
- 1936 – Nuevo Código Penal – Artículo 323 “El que ejecute sobre el cuerpo de una persona mayor de diez y seis años un acto erótico-sexual, diverso del acceso carnal, empleando cualquiera de los medios previstos en los artículos 317 y 320, estará sujeto a la pena de seis meses a dos años de prisión. En la misma sanción incurrirán los que consumen el *acceso carnal homosexual*, cualquiera que sea su edad. (Código Penal, 1937).
- 1970 – Artículo 80 del decreto 1118 de 1970. Deroga los delitos tipificados en 1936 y pasaron a ser contravenciones.
- 1971 – Artículo 1° del Decreto 522/71 – Se restablecen de nuevo como delitos. Con ese decreto también se expidió el primer Código de Policía de carácter nacional. Un instrumento más eficaz para perseguir a los disidentes sexuales especialmente a los invisibilizados en la noche y en los antros, para que no afecte la tranquilidad y la moral pública.
- 1980 – Código Penal, expedido por el Decreto Ley 100 de 1980. Desapareció el delito de acceso carnal homosexual y su penalización de las relaciones homoeróticas entre adultos y con consentimiento. Se penaliza cuando no haya consentimiento de una de la partes asociado a violencia y en menores de 14 años.

Recuperado de: <http://es.dreamstime.com/fotos-de-archivo-libres-de-regal%C3%ADas-espiral-del-vector-de-las-mariposas-image9453038>, Noviembre 15 de 2012

Gráfico 08. Levantamiento del arte. Derechos jurídicos – políticos.

**PROYECTOS DE LEY PARA LA DES-CONQUISTA Y CONQUISTA DE
DERECHOS JURÍDICOS - POLÍTICOS DESDE LA INVISIBILIZACIÓN A LA
VISIBILIZACIÓN EN EL HOMO SEXUALIS EN COLOMBIA**

- Colombia Diversa - Promulga y defiende por violaciones al derecho a la vida de personas LGBTIQ agravante contemplado en el artículo 58 del Código Penal.

- Proyectos de Ley presentados en el Congreso de la República de Colombia:
 - 8 de Septiembre de 1999 - “Por el cual se protegen y reconocen derechos a las mujeres y hombres bisexuales y homosexuales” en Colombia. Ponente: Congresista Margarita Londoño.

 - Proyecto de Ley No. 85/2001 – “Por el reconocimiento de las uniones de parejas del mismo sexo, sus efectos patrimoniales y otros derechos”. No fue debatido en plenaria del Congreso.

 - Proyecto de Ley No. 43 de 2002. No fue debatido en plenaria del Congreso.

 - Proyecto de Ley No. 113 de 2004. Por la cual se reconocen las uniones de parejas del mismo sexo y sus efectos patrimoniales. No fue aprobado.

 - Proyecto de Ley No. 130 de 2005. Por el cual se dictan medidas relativas a la protección social de las parejas del mismo sexo. Pasó los cuatro debates parlamentarios pero no fue aprobado en su redacción de texto final.

Tomado de: Colombia diversa (2005)

Gráfico 09. Levantamiento del arte. Fallos de la Corte Constitucional.

**FALLOS DE LA CORTE CONSTITUCIONAL PARA LA DES-CONQUISTA Y
CONQUISTA DE DERECHOS JURÍDICOS - POLÍTICOS DESDE LA
INVISIBILIZACIÓN A LA VISIBILIZACIÓN EN EL HOMO SEXUALIS EN
COLOMBIA**

Corte Constitucional, Sentencia T-491 de 2003

Magistrada Ponente: Clara Inés Vargas Hernández

...la opción de vida escogida por una persona, en el ámbito de su sexualidad (...) no puede ser reprochable disciplinariamente por pertenecer a la vida privada y hacer parte del libre desarrollo de la personalidad de cada sujeto, en la medida en que son elementos que dan sentido a su existencia, siempre y cuando no desconozca los derechos de los demás o el ordenamiento jurídico.

Corte Constitucional, Sentencia C-481 de 1998

Magistrado Ponente: Alejandro Martínez Caballero

Conforme a la Constitución y a los tratados de derechos humanos, es claro que la homosexualidad no puede ser considerada una enfermedad, ni una anormalidad patológica, que deba ser curada o combatida, sino que constituye una orientación sexual legítima, que constituye un elemento esencial e íntimo de la identidad de una persona, por lo cual goza de una protección constitucional especial, tanto en virtud de la fuerza normativa de la igualdad como por la consagración del derecho al libre desarrollo de la personalidad (CP arts. 13 y 16). Todo lenguaje tendiente a estigmatizar a una persona por su orientación sexual es entonces contrario a la Carta y es explícitamente rechazado por esta Corporación.

(García Suarez, 2007)

Gráfico 10. Levantamiento del arte. Fallos de la Corte Constitucional

FALLOS DE LA CORTE CONSTITUCIONAL PARA LA DES-CONQUISTA Y CONQUISTA DE DERECHOS JURÍDICOS - POLÍTICOS DESDE LA INVISIBILIZACIÓN A LA VISIBILIZACIÓN EN EL HOMO SEXUALIS EN COLOMBIA

Corte Constitucional, Sentencia T-432 de 2002

Magistrado Ponente: Álvaro Tafur Galvis

Análisis del manual de convivencia de un colegio que sancionaba el “lesbianismo”

Así pues, un manual de convivencia de un establecimiento educativo no puede limitar válidamente el núcleo esencial del derecho al libre desarrollo de la personalidad de los menores educandos en lo que respecta a su sexualidad, alegando la conveniencia de la restricción dentro de su plan pedagógico.

La corte señaló “que esta prohibición se sale del ámbito de competencia del colegio, pues éste no puede impedir que sus estudiantes opten por la homosexualidad como condición de su sexualidad.” Continúa la Corte: “La elección de la orientación sexual es una clara manifestación y materialización del ejercicio del derecho al libre desarrollo de la personalidad, de modo que el establecimiento educativo no puede coartar tal elección, so pretexto de pretender inculcar valores homogéneos a todos los estudiantes, no respetando sus diversas tendencias

Corte Constitucional, Sentencia T-272 de 2001

Magistrado Ponente: Manuel José Cepeda Espinosa

(i) “Los reglamentos de un colegio”, (ii) “los manuales de convivencia de las instituciones educativas” y (iii) “las medidas de los órganos de un establecimiento educativo no pueden establecer sanciones académicas o disciplinarias a una estudiante por las decisiones que ésta adopte para afirmar su identidad sexual”.

Corte Constitucional, Sentencia T-268 de 2000

Magistrado Ponente: Alejandro Martínez Caballero

...la diversidad sexual está claramente protegida por la Constitución, precisamente porque la Carta, sin duda alguna, aspira a ser un marco jurídico en el cual puedan coexistir las más diversas formas de vida humana.

(García Suarez, 2007)

4.3 Educación y Desarrollo Local



Recuperado de: <http://www.nodo50.org/ermualibertario/spip.php?article969> , 5 de Octubre de 2012

Una educación muy atrevida, provocadora, manipuladora, obscena, erótica/sexual y erótica/sensual, misógina, homofóbica, transgresora, reduccionista, anquilosada, maquiavélica, que provoca la obra de conocimiento. La sigue provocando en una apertura que trata de cerrarse a través de fisuras que duelen, que laceran, que oprimen, que subyugan, que invisibilizan, pero de nuevo trata de retomar los caminos perdidos por algas verdes y de coral. Tal apertura dará inicio a nuevos trasegares, en un campo gnoseológico muy amplio y lleno de matices, de dialogicidad, de posturas epistémicas, de rupturas de paradigmas, de espacios académicos, de políticas públicas enfrentadas al manto o velo de las políticas privadas, de cuerpos sexuados expresados, sentidos, olvidados en espacios de desarrollo glocal en compañía de modelos educativos utópicos.

Dialogar en dialogicidad desde el campo de la educación y el desarrollo local es movernos por espacios, tiempos y momentos socio-históricos-culturales donde la heteronormatividad en su protagonismo hegemónico, pretende ocultar verdades relativas para imponer verdades absolutas en la sexualidad de sujetos que no encajan en una dicotomía o binarismo sexual desde sus imaginarios, sentimientos, emociones que se entraman en las sensibilidades de las condiciones humanas.

Sensibilidades, que en territorios glocales buscan de un desarrollo humano enmarcado en el patriarcado y las revoluciones industriales, sensibilidades que se fueron anestesiando al punto de quedar con el poder de las estructuras demandadas por el Estado, la iglesia y la psiquiatría. Estructuras determinadas con un norte trazado en mantener a toda costa la matriz heteronormativa bajo una imposición a los cuerpos sexuados que irrumpen la fundamentación del binarismo sexo-genérico: hombre – masculino y mujer – femenina.

Estas estructuras anquilosadas a políticas públicas y posibles legisladores con tendencia a la homofobia representada en lesfobia, bifobia y transfobia, transgreden la legislación de un país como Colombia donde los datos importantes de Colombia Diversa durante los últimos veinte años, se han presentado aproximadamente cinco proyectos de Ley que han sido manoseados en el Congreso de la República y ninguno ha tenido una aprobación para ser sancionado como Ley de la república a favor de derechos y equidad en los sujetos que militan en la llamada línea rosa LGBTIQ.

En la historia del desarrollo local de este país solo queda dar las gracias a los magistrados de la alta Corte Constitucional por sus fallos para una equidad e igualdad de derechos

constitucionales consagrados para un territorio pluricultural. Ahí, la diversidad está a flor de piel desde la frondosa amazonía hasta la alta y desértica guajira y desde el Arauca vibrador hasta el pacífico exuberante y misterioso. Una biodiversidad que enmarca un reino animal, donde ese *Homo sapiens s.* es un ser de entramados complejos desde los comportamientos bio – eco - psico – socio – antro en el desarrollo humano de comunidades disidentes sexuales, que la misma leyes en muchas situaciones los invisibilizan a través de la violación a derechos humanos contemplados en tratados internacionales.

Derechos que se han ganado por el colectivo de cuerpos sexuados disidentes del poder político, económico y religioso en las esferas públicas y privadas en todo el mundo no solo derechos sexuales y derechos reproductivos, en el caso de la mujeres el derecho a la equidad de género, al trabajo, a la educación, a no ser violentadas ni física, ni verbal, ni emocionalmente, en su sexualidad, a su orientación, intimidad y placer sexual. Derechos que se ganan en la mujer que no deja de ser un sujeto subyugado por el poder político, económico, social, religioso y cultural, ante la mirada irreverente del patriarcado que impone normas y establece una relación de no dialogo, solo una relación de procreación y satisfacción sexual masculina. Todo ese poder congregado en altas esferas que se pregonan desde el vaticano como lo hace el Papa Benedicto XVI a través de La Encíclica *Deus Caritas Est*, donde califica las relaciones con el mismo sexo como un “amor débil” porque no conduce a la procreación. Una lucha de intereses que se da por el biopoder y la disciplina en los cuerpos, y la biopolítica como lo dice Foucault a través del control de natalidad en tiempos modernos a través de organismos y entidades oficiales de los estados más ricos del mundo.

Los grupos cristianos conservadores son veedores de la ayuda internacional que brinda gobiernos como el de los Estados Unidos a programas de salud reproductiva y a la prevención y tratamiento del VIH/SIDA. Se trata pues, de una ayuda que es mimetizada a través de rizomas con nódulos de bacterias que no hacen una simbiosis de relación benéfica. Es una relación condicionada a favor de intereses que afectan el desarrollo humano; un desarrollo que tiene una mirada de reducción, no es un rizoma que entrama las relaciones sociales y culturales en bien de una localidad en las esferas de la globalidad.

La mimetización consiste en que aquellos que reciben ayuda para programas de salud reproductiva deben condicionar a través de firmas pactadas, que en su discurso no hablaran del aborto. Mientras que aquellos que hacen prevención del VIH/SIDA, deberán poner énfasis en la abstinencia por encima del uso del condón y no promiscuidad, como tampoco la visita a prostíbulos.

Ante la mirada reduccionista de políticas de la sexualidad en derecho reproductivos y prevención de enfermedades de transmisión sexual, se sigue dando miradas por un lado hacia una biología de la sexualidad en lo genital – hormonal y genético, y por el otro lado al simple mecanismo del uso de un preservativo o la abstinencia.

En la esfera de la globalidad la Organización de las Naciones Unidas (ONU) ha jugado un papel importante en el poder hegemónico de las políticas de la sexualidad bajo la influencia religiosas conservadoras, el vaticano, el gobierno de los Estados Unidos y los regímenes islámicos, la ONU ha desempeñado un papel protagónico en sus intereses.

El poder representado en lo político ha generado tensiones en territorios como el de la diversidad sexual donde los sujetos han sido violentados en sus derechos de identidad, orientación sexual y de género como ciudadanos del mundo. Eso contribuyó a que su subjetividad se expresara a través de pequeños movimientos insurgentes de rechazo a la normatividad. Estos estaban en la invisibilizados por la historia de la sexualidad en un papel protagónico secundario donde los galardones eran para el sujeto interprete del papel en la película “Matriz heteronormativa”.

Los sujetos disidentes de los papeles secundarios pasaron a hacer parte de papeles protagónicos desde la aldea global para ser retomado el todo desde cada una de sus partes en lo local. Esas películas dejaron improntas en armarios que siguen desestabilizando la estructura de una matriz que ya caducó.

Si hacemos todo un entramado fílmico podemos ver con agrado como los armarios disidentes se dieron a la tarea de aprenderse un papel protagónico para espacios socio-culturales donde debían actuar. Espacio recordados desde la antigüedad, pero muy especialmente desde el siglo XIX, XX y XXI con acontecimientos tan importantes que apoyan al desarrollo local, de las disidencias sexuales que cada día ganan espacio de respeto, tolerancia y equidad. Un espacio que le fue arrebatado atrevidamente por la heterosexualidad a través del ocultamiento. Este aflora con las primeras tentativas de organización política de los homosexuales como el aporte significativo de Karl Ulrichs al atreverse a definir la homosexualidad no como una enfermedad, ni un delito, ni un pecado, sino como algo normal. A partir de esta concepción, algunos homosexuales pudieron tener su relación de pareja, otros u otras se atrevieron a escribir novelas y poemas como Virginia Woolf (1882 – 1941) y Raddyffe Hall (1880 – 1943).

Los homosexuales del siglo XIX en los países como Inglaterra y Estados Unidos abrieron sus espacios mediante las tertulias, los clubes nocturnos, los burdeles y los bares. En todas estas opciones, la inclusión jugó un papel preponderante en la vida homosexual para el desarrollo de las comunidades gay y para la dialogicidad sobre sus derechos constitucionales en lo local y los universales en lo global.

La historia cuenta que hacia 1700 Londres, ya disponía de bares homosexuales bien llamados casa de maricas o molly houses, al punto que había más de cuarenta nodos posiblemente en red en Berlín en 1914.

El inicio del siglo XX fue todo un acontecer de tentativas de organizaciones políticas homosexuales. Karl Ulrichs un su solitario recorrido sentó las bases para que otros, como Magnus Hirschfeld, asumieran el riesgo y la emoción de luchar por derechos colectivos. Este autor retomó el trabajo de Ulrichs y publicó el primer periódico científico sobre homosexualidad titulado: "Yearbook for Sexual Intermediates". Hirschfeld, trabajó arduamente con discursos políticos en defensa de la emancipación de los homosexuales en Alemania. Aunque sus intentos fracasaron ante el retiro del apoyo de homosexuales ricos y de la aristocracia temerosos de se tomaran medidas drásticas de parte del gobierno alemán. A consecuencia de ello, el proceso entró en lentitud hasta el punto de llegar a paralizar todo un movimiento cuando estalla la Primera Guerra Mundial.

Terminada la Primera Guerra Mundial en Europa se da el surgimiento de nuevas organizaciones. En 1920 la Asociación de la Amistad Alemana (citada por Mondimore, 1998)

convocó a los homosexuales alemanes a participar en la lucha por una reforma legal planteando lo siguiente:

Homosexuales, conocéis las razones que motivan a nuestros oponentes. También sabéis que vuestros líderes y vuestros abogados han trabajado duro e incansablemente durante décadas para eliminar los prejuicios, difundir la verdad, reivindicar vuestros derechos; y esos esfuerzos no han sido todos vanos. Pero la conclusión final es que vosotros mismos debéis reivindicar vuestros derechos. En última instancia, la justicia sólo será el fruto de vuestro esfuerzo. La liberación de los homosexuales sólo puede lograrse gracias al esfuerzo de los propios homosexuales. (p.273)

Razones que han llevado a muchos movimientos en la glocalidad por la defensa de sus derechos, pero también a la muerte lenta o el aniquilamiento de muchos movimientos, lo que llevó a una disgregación de los disidentes políticos y activista homosexuales por toda Europa, e hizo que en Norteamérica tomaran aún más fuerza los movimientos de homosexuales y lesbianas, desde las Asociaciones Benévolas de Veteranos en Nueva York (ex militares gay). Pero los espacios más importantes de las comunidades gay fueron los bares. Desde estos espacios cerrados, donde se gestaban los pensamientos políticos en una invisibilización, se proyectaron esos pensamientos políticos liberadores a la esfera pública: a los parques, a las calles, a las familias, a los sitios laborales, claro transgrediendo la norma heteronormativa y llegando a una línea imaginaria límite trazada por el Estado. Entonces, llega la fuerza pública que arremete contra los disidentes políticos sexuales en estos sitios públicos - pero muy frecuentados por heterosexuales - que en su gran mayoría querían despojarse de sus ataduras y ponerse las plumas imaginarias de la homosexualidad. Aunque la fuerza policial quería subestimar o suprimir el desarrollo de las comunidades gay, esto llevó a una contrariedad de los

disidentes y toma más fuerza el efecto bola de nieve que incitó a la primera organización importante de liberación de la represión heterosexual en Estados Unidos, la Sociedad Matachín.¹⁰

Estos transgresores de la norma heterosexual acuñaron un término sutilmente hermoso el cual fue homófilo en sus escritos por el de homosexual, para ellos filo que proviene del (latín filos, significa amor por), para no usar el de sexo. Este movimiento cogió tanta fuerza que su entramado social y político disidente, empezó a convocar a otros movimientos a través de revistas y periódicos, para que en los años 60 y 70 se siguiera la gesta hasta llegar a un parto con mucho dolor, un 27 de Junio de 1969. Esta vez el escenario fue el centro de Greenwich Village, en la ciudad de Nueva York. Los disturbios y el poder de armarios disidentes cargados de ira y emociones encontradas permitieron que allí naciera La liberación Gay.

Una Liberación Gay que se acompañó de movimientos que luchaban en defensa de los derechos civiles de los negros y la invasión de Estados Unidos a Vietnam, al punto de sabotear campañas políticas para mostrar el acoso a que eran sometidos por la policía los gay y las lesbianas. Estos movimientos sociales y políticos no se quedaron en la calle o espacios públicos, también tocaron espacios privados como el de la Asociación Americana de Psiquiatría, enfrentándose a un oponente de la homosexualidad el psicoanalista Irvig Bieber. Esto condujo a que algunos psiquiatras simpatizantes de los grupos disidentes pidieran la supresión de la homosexualidad como enfermedad de trastornos mentales de la APA. Los movimientos disidentes médicos y psiquiatras gay también entran a ganar espacios en la colectividad

¹⁰ Matachines: Nombre que se dio a los bufones de la corte del Renacimiento que para los disidentes los suponían homosexuales. Los Matachines como Karl Ulrichs, rechazaron la visión de seres defectuosos, anormales y depravados, más bien seres o grupo minoritario oprimido por la mayoría. (Mondimore, 1998).

homosexual, al punto de asociarse. De esta manera, los términos Gay, Lesbiano y Bisexual, se convierten en una sección oficial de la Asociación Americana de Psiquiatría.

El otoño de 1980, deja una impronta en la homosexualidad puesto que una enfermedad llamada SIDA o AIDS trasciende el desarrollo local y global de toda comunidad, dado que fue marcada, en los inicios, por ser una enfermedad que afectaba casi exclusivamente de homosexuales. Pero al confirmarse el virus VIH, se pudo decir a la comunidad heterosexual que el virus atacaba sin discriminación de sexo, religión, política, orientación de la sexualidad, lo cual mermó sentido de culpa hacia la comunidad homosexual. Una culpa que estigmatizó a toda una comunidad gay y generó, a su interior, criterios que llevaron repensar los conceptos de la homofobia internalizada que se demuestra si un homosexual no tiene sexo cuando quiere y con quien quiere, porque ello sería, para la comunidad, negar su identidad homosexual.

Esto llevo a que los movimientos gay en diferentes partes del mundo se proclamaran ante los Ministerios de Salud Pública, por su pretensión de cerrar los baños públicos y sitios de esparcimiento como los bares gay. Los mismos movimientos gay abrieron campañas para reducir el riesgo de contagio y se inventaron la frase **sexo seguro**.

En la aldea global la enfermedad rompió esquemas en la educación y el desarrollo local desde cada espacio local, porque localidades como los países desarrollados hicieron todo un despliegue de campañas sanitarias en la comunidad homosexual y heterosexual. Estas incluían a los consumidores o adictos a cualquier sustancia psicoactiva pero en especial la heroína. Las mismas comunidades en especial la homosexual invito a sus seguidores a movilizaciones apoteósicas. La del VIH/SIDA convocó a las sociedades de Norteamérica, Europa, y algunos

países de América Latina y Asia. Así se empezó a dialogar sobre homosexualidad como nunca antes se había hecho. El VIH/SIDA hizo que muchos de quienes salieron de sus terruños o de sus hogares tuvieran que volver a morir y dejar un dialogo abierto, crítico y complejo de una enfermedad que puede tocar las puertas de cualquier hogar.

Un virus que ha movilizado a centenares de defensores de sus derechos desde artistas, músicos, políticos, educadores, trabajadores sexuales, entre otros. Este camino cada día es más abierto y más transitado, aunque la injusticia por ser disidente todavía aún queda en muchos países impune. Sucede así en continentes como África. Allí se evidencia la desigualdad en políticas de la sexualidad y aún más grave frente al VIH/SIDA.

En el espacio que habitamos de la escuela, la familia, el trabajo, los espacios urbanos, entre otros, son los sitios o lugares donde se constituyen las relaciones personales, donde se da el reconocimiento al otro, se construyen los discursos sobre el otro, donde cada día vamos ganando en condición de humanidad para dejar de ser identidades estereotipadas, y ser más personas con voz propia.

A todo este rollo se le suma los maestros que están en el armario, con temor a que su identidad o preferencial sexual les cause problemas, en las relaciones con “el otro”, “con lo otro” y “con mí mismo”. Problema grave para cualquier maestro y educandos en especial aquellos que vivieron la historia de la sexualidad en el Reino Unido durante el período de la Primera Ministra

Margaret Thatcher, donde se prohibía hablar de homosexualidad en cualquier escuela británica, a partir del año 1987.¹¹ (Bimbi, 2006)

Ante la función de la escuela, como espacio de construcción ciudadana, organizaciones no gubernamentales (ONG) como Amnistía Internacional y Human Rights Watch (citado por García, S., 2007) han alertado acerca de:

Cómo estudiantes lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas (LGBT) reciben con frecuencia acoso, hostigamiento y violencia por parte de sus pares, docentes y personal administrativo en las escuelas. Como consecuencia de ello, muchos/as de ellos/as enfrentan situaciones que van desde la depresión y el bajo rendimiento escolar hasta el suicidio; por su parte, la escuela no cuenta con mecanismos suficientes para enfrentar y tramitar los conflictos derivados de la intolerancia frente a orientaciones sexuales o las identidades de género no tradicionales. (p. 7)

Aunque las Naciones Unidas se pronuncie ante la problemática de la homofobia y la agresión sexual en la escuela y como lo cita la Relatora especial para el Derecho a la Educación, Katarina Tomasevski (citada por García, S., 2007) se identifica “la necesidad de documentar oficialmente la naturaleza y alcance de la discriminación, con el fin de enfrentarla y prohibirla expresamente a través del establecimiento de políticas públicas basadas en criterios internacionales de no discriminación” (p.7). A esta propuesta tan interesante es pertinente sumarle la concienciación de cada trabajo individual y colectivo desde la familia, la escuela y la sociedad sobre la diversidad sexual en la alteridad y otredad.

¹¹ En 2003, fue abolida la controvertida ley llamada Clause 28 por el Parlamento inglés, que prohibía cualquier mención de la homosexualidad en las escuelas británicas.

La participación activa como ciudadanos del mundo nos dá un derecho ganado, no negado, a un desarrollo humano desde las políticas públicas que propenden por un bienestar en despliegue de humanidad. Un despliegue que permite la puesta en escena del cuerpo desde las identidades sexuales y políticas, mediante las dicotomías (deseo/política, cuerpo/mente, praxis/teoría, femenino/masculino).

Esta lógica binaria hace que se den contradicciones como lo que sucede en la trama de la novela de Puig (2006) “El beso de la mujer araña”. En esta se plantea lo que ocurre en un espacio carcelario, una celda y durante la década de los setenta. Esta narración retoma la historia de dos disidentes que encuentran sus vidas desde una mirada marxista de línea izquierdista y un corruptor de menores mostrado como el homosexual o la “marica”, en cuyos discursos se entraman la revolución política y la revolución sexual.

En el desarrollo humano se dan connotaciones importantes en la construcción de los sujetos que emergen de entramados tan hermosos, que después de la dialogicidad entre Molina y Valentín hay una magia que lleva al encuentro deseado por Molina, él cual le pide un beso a Valentín y accede a dárselo y le dice: “Vos sos la mujer araña, que atrapa a los hombres en su tela”. A lo que Molina responde: “¡Qué lindo! Eso sí me gusta”. (Puig, 2006, p. 181).

Es la dialogicidad que se diluye en los contextos educativos, donde la escuela es la llamada a protagonizar el papel estelar. Pero en las escenas fuertes pierde protagonismo porque su anquilosamiento no permite ver más. Sus gafas no son bifocales que permitan ver de lejos y de cerca la realidad que viven los sujetos disidentes sexuales. Sujetos a quienes les atropellan sus derechos como el libre desarrollo de la personalidad, a tener un trabajo digno, una seguridad

social en igual de condiciones que los sujetos heterosexuales. Aunque hoy se ha ganado mucho terreno en las políticas públicas frente al reconocimiento de derechos constitucionales para la comunidad LGBTIQ, un discurso en apertura que invita a la dialogicidad.

A una dialogicidad entre dos seres heterosexuales podría ser la heteroflexibilidad un neologismo que habla de “la sexualidad flexible, se declaran hetero, con fantasías y experiencias concretas, pero fugaces, con gente del mismo sexo. El término ya existía desde el informe de Kinsey, pero ahora es moderno y un ejemplo más de que el deseo es mucho más diverso que las etiquetas **homo, hetero o bi**”. (Licitra, 2008, p.53) Esta heteroflexibilidad se puede evidenciar en la película *El secreto de la Montaña* (2005) donde emergen seres humanos en despliegue de emociones y sensibilidades ante la resistencia y el poder de amar. La sutileza y la delicadeza de guardar sentimientos en cuerpos heterosexuales, secretos que se desbordan en fragilidades que van en contra de la normatividad de ser educado, para ser esposo, padre y un hombre que cumpla con sus deberes de ser hombre sexuado **hetero** en la hegemonía de la dicotomía sexual.

OBERTURA V

SOMOS DIFERENTES

Mírales bien... algo ha cambiado
Te quieren ver fuera de su gravedad
Negarán, tu existencia
Y dirán que eres antinatural

Ya no quiero ver a nadie que se sienta mal
Ya no quiero ver más mierda, cambio de
canal

Si eres negro, o vas de normal...
Yo soy rara... qué más da... somos igual!!!

Despierta, revienta la farsa y la moral de
nuestra sociedad

Imponte, responde, ni tú, ni yo, somos
diferentes

Los ciegos, los necios, acusan a inocentes de
traer el mal

Veremos, el cielo, de un mismo color y con
el corazón

Bajo cada piel, no existe confusión
Todo es un error. Sólo así creamos dolor

Miedo a afrontar, lo que te pasa
Sexualidad, que se eclipsa una vez más

Si no te ven, pasa de todo
Y que les den, tú eres libre para amar

No te ocultes entre plumas de usar y tirar
No te ocultes para luego llorar y llorar
Quien te quiere, te querrá igual
Quien te hiera, no merece tu amistad

Deseas volar, salir del mundo, soñar desnudo
Quizá imaginar, que todo cambiará...

Porque bajo cada piel estamos tú y yo
Todo es un error, sólo así creamos dolor
Mira en tu interior, y verás que nadie es
mejor

No cambies de color

Belén Arjona

5. UNA ESCUELA EN LA DIVERSIDAD, DESDE LA DIVERSIDAD Y PARA LA DIVERSIDAD SEXUAL...UNA ESCUELA EN DESPLIEGUE DE DIVERSIDAD AFECTIVA – ERÓTICA.

Entrar en dialógicidad con una escuela anquilosada, con mirada reduccionista frente al tema de los sujetos disidentes sexuales y en despliegue de diversidad sexual, es algo que invita a sentarnos a la mesa de lo diverso para llegar a concurrir con miradas apremiantes desde la complejidad que permitan tener una escuela de hoy, abierta y crítica, con posturas epistémicas donde la ganancia en humanidad en tiempos presentes se refleje en sujetos educables emergentes en entramados bio – ético – políticos que ayuden a entender al otro, desde el otro mismo, en un mundo matizado de biodiversidad.

A La Escuela Sin Armarios, es una invitación muy compleja, porque es luchar con una matriz heteronormativa donde impera la dicotomía sexo/género, una dicotomía que anquiloso la escuela a un reduccionismo óptico de solo poder ver lo femenino en lo femenino y lo masculino en lo masculino. Es poder ver a través de uno lentes bifocales lo que vio antes, y lo que puede ver a través de lo femenino en lo masculino, lo masculino en lo femenino, es entramar la diversidad biológica en sujetos que la diversidad esta en un azar, en emergencias que se dan desde lo psicosocial a través de comportamientos, identidades de género, orientación sexual, fetichismo, que cada día llegan a los espacios escolares a generar preguntas, dudas, interrogantes, en busca de respuestas lógicas y coherentes.

Respuestas que la escuela debe buscar a través de discursos complejos que permitan ganar espacios por entender como el poder político, religioso, económico y psiquiátrico invisibilizo por mucho tiempo lo diverso de la sexualidad a través de la heterosexualidad. La escuela debe jugar con el lenguaje puesto en escena que invite a los actores a una dialogicidad bien compleja tejida en red donde los nodos son la familia, la escuela, la educación, la pedagogía, la didáctica, la democracia, el biopoder/biopolítica, la orientación sexual, la identidad de género, etnia, entre otras. Nodos que en su interconexión permite que los espacios sean más abiertos, que la palabra tenga un sentido figurado en el sujeto educable, que la mirada en el otro y el otro en mi, ayude a la construcción de ciudadanía, que los cuerpos sexuados que emergen del entramado biológico, son una complejidad, donde ese juego genético – hormonal – enzimático, está en el azar de lo que pueda suceder desde el momento de la fecundación y toda su ontogenia.

Es muy hermoso y provocativo entramar la escuela en la diversidad y más la sexual, donde aún no termina por escribirse, donde aún hay muchos caminos por recorrer, donde aún hay muchos interrogantes, donde aún hay respuestas a media, donde aún se creen verdades absolutas, donde aún se queda la obra pérdida en un método o a-método, donde aún los entramados biológicos confunden, donde aún algunas familias invisibilizan cuerpos sexuados disidentes, donde aún las políticas públicas son muy reducidas frente a la diversidad sexual precisamente por los pensamientos reduccionistas de algunos legisladores conservadores, donde aún la escuela sigue con la tendencia de la homogenización en los saberes y los comportamientos, donde aún la pedagogización del cuerpo se evidencia en la maestra o maestro heterosexual, donde aún hay atrevidos que escriben de sexualidad un poco transgresora en espacios educativos con formación católica, donde aún hay maestros que son estigmatizados por algunos colectivos, donde aún hay maestros homosexuales que guardan un abrazo para sus alumnos por miedo a ser rechazados o

mal interpretados, donde aún la escuela no está preparada para dialogar con familias homoparentales, donde aún la escuela se resiste a que la diversidad heterogenice sus espacios, donde aún la maestra heterosexual debe ser para el pre-escolar, donde aún los espacios escolares no están preparados para la socialización y convivencia de cuerpos transexuales, transgénero o intersexuales, la escuela aún no está preparada para un despliegue de diversidad sexual en sus sujetos que la acogen como espacio de socialización y enriquecimiento cultural a través de un currículo oculto que se mezcla con el prescrito u oficial, donde aún.....

Donde aún.....Educar en la diversidad significa que todos los sujetos se eduquen en principios de igualdad y equidad, donde esto lleva a que los currículos a través de sus planes de estudio estén inmersas estrategias de enseñanza – aprendizaje que personalicen dinámicas de trabajos para todos desde la humanización.

Gil del Pino (2008), en segundo capítulo de su libro nos habla de “La escuela como instancia de deshumanización”, bella propuesta pedagógica, social y humana que se vive en la escuela de hoy en su discurso agonizante de construcción de ciudadanía y democracia, que más es un discurso de autocracia, un discurso analógico a la introducción que hace al capítulo Gil de Pino, no solo ella dedico más de veinte años a mover el cernedor, muchos docentes nos pasamos largos años de nuestra práctica pedagógica moviendo el cernedor para homogenizar los individuos que quiere la escuela educar en una felicidad de la exclusión.

Para la misma autora tiene una consideración que comparte con muchos docentes es que “la escuela está directamente implicada en el mantenimiento de las desigualdades sociales” y para Connell (citado por Gil del Pino 2008), “la escuela es determinante en la legitimación de la

desigualdad”. Una desigualdad que se marca a través de las políticas públicas de Estado muy de la mano con la Banca Mundial de la glocalidad, donde todos los niños, niñas y adolescentes tienen la oportunidad de estar en la escuela sin importa es un común denominador del todo y numerador son las partes en una relación de la parte al todo, donde a la escuela convergen afro descendientes, indios, mulatos, mestizos, blancos, entre otros. La escuela debe ser el albergue de la diversidad en la relación numerador/denominador del cien por ciento, y bien lo dice Esteve (citado por Gil del Pino, 2003) “al cien por ciento de los niños más torpes, al cien por cien de los más agresivos, al cien por cien de los niños que sufren malos tratos o que sobreviven en precario, con circunstancias personales y sociales muy difíciles” (p.53). Gran tarea para los maestros en las aulas con más de 40 niños en la inclusión del cien por cien de...., donde debe mostrar resultados en torno a la educación diversa y que brinde igualdad, en profesores que profesan en su gran mayoría un discurso pedagógico reduccionistas y cuadrículados con una mirada en la desigualdad y en la discriminación. Una afirmación interesante planteada por Popkewitz (citado por Gil del Pino, 2008) “Así pues, por medio de la lengua se produce un proceso por el que unos sujetos quedan excluidos en el propio discurso y otros excluidos” (p.91).

Un atentado que se vive en la cotidianidad de la escuela donde los sujetos educables son cuestionados en sus aprendizajes, cuando en muchas ocasiones se desconoce el contexto socio-cultural y la estructura de familia que ese sujeto tiene, que vivencia, que siente, que lleva a los espacios escolares para la socialización y todo esto se vuelve una trama sobre la diversidad, porque si la igualdad se aplica uniformemente se comete el pecado de llegar a prácticas discriminatorias, porque dar igualmente a todos los mismo, es cometer una injusticia.

Las injusticias se dan en tratar de dialogar sobre la diversidad sexual en la escuela cuando los proyectos de educación sexual y construcción ciudadana en su aplicabilidad se quedan en un reduccionismo de un discurso para la sexualidad heteronormativa, donde se invisibilizan otras formas de ver la sexualidad o muy sutilmente son tratadas como rosas con espinas, esquivamente sin tratar de hacer daño a la heterosexualidad. Olvidándose que es importante valorar los sujetos desde la misma diversidad en la igualdad pero con un trato diferenciado y compensatorio desde las posibilidades y las ayudas que este en consonancia con las necesidades que estos necesitan. Es interesante recordar que la igualdad es una línea de llegada, donde muchos no puede llegar, por eso es importante que entre en simpatía y armonía la igualdad, entendida como “equidad de derechos, de posibilidades, de metas con diversidad entendida como variedad de riqueza; o dicho de otra manera, las personas somos iguales en dignidad, pero, como también somos diferentes, reclamamos el mismo respeto y diferente atención” (Gil del Pino, 2008, p.82).

Un ejemplo muy notorio es la pirámide en la educación en la cual son muchos los que se inician en el sistema educativo pero son pocos los que terminan, por muchas razones o motivos como segregación racial, pobreza, desnutrición, abuso sexual, maltrato físico, verbal o psicológico de parte de padres de familia y de profesores, problemas cognitivos, currículos oficiales descontextualizados, directrices ministeriales con normas de calidad de homogenización de sujetos educables, entre otras; donde son un número muy reducido de sujetos educables que alcanzan el vértice de la pirámide, y esto es notorio en los países llamados tercermundistas o en vía de desarrollo.

La escuela debe emerger desde posturas epistémicas en una dialogicidad compleja para que ninguna persona pueda excluirse del sistema educativo por cuestiones de credo, etnia, sexo,

talento, donde la escuela debe ser única y en una apertura permanente para todos, donde a cada sujeto se le enseñe lo que necesita para ser hombre y se agrega también a ser mujer. Este aporte se fortalece con los principios pedagógicos y educativos hacia la formación del hombre en busca de una sociedad justa y equitativa donde no haya desigualdades, porque si se introduce al hombre en una sociedad del más fuerte se corrompe, se debe constituir una sociedad nueva bajo un pacto o contrato social que reconfigure los principios de igualdad y libertad. Principio y fin de la educación como instrumento de formar a cada sujeto como un ser social, para que se prepare a vivir en comunidad y muy especial con la comunidad LGBTIQ y contrario los LGBTIQ con los heterosexuales en una reciprocidad de orgullo por poder compartir espacios de riqueza de diversidad.

Caso contrario que se vive en la práctica pedagógica de la escuela de hoy donde se rechaza la emotividad, las emociones y la afectividad entre los sujetos educables y se disocia de lo cognitivo, olvidándose que el desarrollo psicoemocional e intelectual son indisolubles como plantea Goleman (1997). En la experiencia de docente orientador se encuentra con sujetos ricos emocionalmente, pero la práctica pedagógica en las aulas invisibiliza, o se niega a admitir una verdad relativa y trabaja a espaldas a ella.

Sin importar esto a la escuela aún más grave es el biopoder que se da sobre el sujeto educable, están los sujetos que son rebeldes o críticos donde se les niega los espacios para expresarse, ni los tiempos. Son sujetos que son silenciados por el poder del discurso pedagógico retrogrado, pero el sujeto lo asume en un silencio que no comparte y se acogen a los pacto de disciplinas porque reconocen que si se rebelan salen perdiendo y la escuela tiene el poder.

La pregunta es: ¿Si los cuerpos disidentes irrumpen norma establecidas en la escuela como transexuales, travestis, homosexuales con pareja en la misma escuela, familias homoparentales que reclaman derechos, hijos de parejas homoparentales, cómo se negocia el biopoder de la pedagogía excluyente? Interesante pregunta en una obra de vida, que se marca desde laceraciones que se han vivido y se recuerdan cuando se charla con los pares académicos los sujetos educables.

La escuela debe dar miradas emergentes apoyadas en patrones sistémicos donde las relaciones de los sistemas biológicos, sociales, culturales, políticos, económicos, no se den aisladamente sino en un complexus desde el cual se intenta o se busca una aproximación a realidades o relaciones posibles desde un pensamiento abierto y crítico. Un pensamiento complejo desde la sexualidad humana para ayudar a romper paradigmas de la educación basada en la genitalidad o al mero acto sexual, que no tiene en cuenta concepciones pansexualistas, porque la sexualidad no se enmarca solo en lo biológico, se enmarca en lo psíquico, lo cultural, lo social y lo político, donde están las expresiones de los cuerpos sexuados disidente en una riqueza de variedad o bien llamada biodiversidad.

La escuela marcada en la diversidad de la sexualidad, la cual no es ajena a estar en los actos bucleicos de una triada sociedad – educación y cultura, y en sus apertura – cierre – apertura debe dar una mirada más sociocultural a la afectación que da a las relaciones que establecen las personas entre sí al valor de determinadas estilos de interpretar, vivir, socializar y compartir la sexualidad con los otros. Esas relaciones homoeróticas/heteroeróticas en la dualidad que se viven en la escuela con armarios, es importante tener en cuenta la afirmación de Gayle Rubin (citado por Torres Jurgo, 1994)

Una teoría radical del sexo debe identificar, describir y denunciar la injusticia erótica y la opresión sexual. Necesita, por tanto, instrumentos conceptuales que pueda mostrarnos el objeto a estudiar. Debe construir descripciones ricas sobre la sexualidad, tal como ésta existe en la sociedad y en la historia, y requiere un lenguaje crítico convincente que transmita la crueldad de la persecución sexual. (p.143)

En esta medida haya una invisibilización de las relaciones homoeróticas afectivas en los sujetos LGBTIQ hasta el punto de presentarse discriminación y en algunos casos expulsión de la institución educativa por presunción de su identidad sexual, como sucedió en un colegio de la ciudad de Bosa. La madre de la estudiante interpuso acción de tutela y la Corte Constitucional falló a favor de la demandante:

La señora Aracely Romero Ravelo, actuando en nombre de su hija, la menor Daniela Giovanna Martínez, interpuso acción de tutela contra la directora del Colegio Nuestra Señora de Nazareth, del municipio de Bosa, pues considera que la accionada ha vulnerado los derechos fundamentales de su hija a la igualdad, la intimidad personal y familiar, el libre desarrollo de la personalidad y el derecho a la educación, al haberle dado un trato discriminatorio y haberle cancelado la matrícula, mediante decisión del 28 de agosto de 2001 proferida por el Consejo Directivo de dicha institución. A la estudiante se le canceló la matrícula, porque se "dudaba de su identidad sexual", al respecto la Corte, Sentencia T 435/02, declaró que los colegios no pueden establecer normas en los manuales de convivencia que sancionen la "homosexualidad" o el "lesbianismo". (Mayo de 2002).¹²

¹² http://www.monografias.com/trabajos58/derechos-homosexuales-colombia/derechos-homosexuale_colombia2.shtml (Octubre 04 de 2012).

La escuela y la educación en Colombia que proclama justicia y equidad desde la entonación de un Himno nacional, hasta rezar un padre nuestro es contradictorio, hasta el año 1998 los maestros disidentes sexuales homosexuales o lesbianas estuvieran condenados a ser señalados su identidad y orientación sexual como causal de mala conducta que hacia uno estar guardado en un armario invisibilizado y presentado como un heterosexual amante de la dicotomía sexual. Hasta septiembre de 1998, más de un profesor homosexual o lesbiana tuvo la opción de visibilizarse y ejercer su profesión sin tanta presión psicológica en una escuela que decía o dice llamarse diversa. Gracias al concepto de la Corte Constitucional donde:

Se debatió e impugnó el Estatuto Docente, o Estatuto del Magisterio establecido por el Decreto ley 2277 del año 1979, en Colombia, ya que se consideraba a la homosexualidad como causal de mala conducta que posibilitaba la sanción y el castigo de los maestros homosexuales. El motivo de la solicitud fue que se declarara no acorde con la Carta Política la expresión "El Homosexualismo" del literal "B" del artículo 46 del Decreto Extraordinario N° 2277. La Sala plena de la Corte Constitucional conceptuó, Sentencia C-481/98, que la "*Homosexualidad no es falta disciplinaria en el ejercicio docente*".¹³

¹³ <http://www.monografias.com/trabajos58/derechos-homosexuales-colombia/derechos-homosexuales-colombia2.shtml> (04-10-12)

OBERTURA VI

EL PECADO ORIGINAL

(Pablo Milanés, 1994)

Dos almas de sus propios anhelos mutilados.
dos cuerpos Y sienten
dos hombres que se aman que pueden
van a ser expulsados del paraíso en cada mañana
que les tocó vivir. ver su árbol, su parque, su sol,
Ninguno de los dos es un guerrero como tú y como yo.
que premió sus victorias Que pueden desagarrarse sus entrañas
con mancebos. en la más dulce intimidad con amor
Ninguno de los dos tiene riquezas así como por siempre hundo mi carne
para calmar la ira de los jueces. desesperadamente en tu vientre
Ninguno de los dos es presidente. con amor también.
Ninguno de los dos es un ministro. No somos Dios.
Ninguno de los dos es un censor No nos equivoquemos otra vez.
(García Suarez: 2006, p.57)

6. UNA POSICIÓN ERÓTICA - AFECTIVA

CIERRE – APERTURA

LA ESCUELA PATAS ARRIBA

EL MUNDO AL REVÉS.....DE EDUARDO GALEANO.....

¡VAYAN PASANDO, SEÑORAS Y SEÑORES!

¡Vayan pasando!

¡Entren en la escuela del mundo al
revés!

¡Que se alce la linterna mágica!

¡Imagen y sonido! ¡La ilusión de la
vida!

¡En obsequio del común lo estamos
ofreciendo!

¡Para ilustración del público presente y
buen ejemplo de las
generaciones venideras!

¡Vengan a ver el río que echa fuego!

¡El Señor Sol iluminando la noche!

¡La Señora Luna en pleno día!

¡Las Señoritas Estrellas echadas del
cielo!

¡El bufón sentado en el trono del rey!

¡El aliento de Lucifer nublando el
universo!

¡Los muertos paseándose con un
espejo en la mano!

¡Brujos! ¡Saltimbanquis!

¡Dragones y vampiros!

¡La varita mágica que convierte a un
niño en una moneda!

¡El mundo perdido en un juego de
dados!

¡No confundir con las groseras
imitaciones!

¡Dios bendiga a quien vea!

¡Dios perdone a quien no!

Personas sensibles y menores,
abstenerse.

*(Basado en los pregones de la linterna
mágica, del siglo dieciocho)*

(Galeano, 2009)

A un acto que apenas inicia, una obra que plasma un sentir de un disidente sexual, invisibilizado por la familia, pero visibilizado por los amigos... Un homosexual.....que algún día pidió asistir a la escuela sin armarios.....una obra en oberturas.....oberturas de la vida.....de la complejidad.....de la sexualidad.....de la escuela.....de una locura.....plasmada en un escrito... en emociones en encuentro y desencuentro

¡Vayan pasando!

Si vayan pasando a ver una matriz heteronormativa que ha sufrido los golpes de los disidentes sexuales que irrumpen o la trasgreden desde cuerpos sexuados que cada día ganan más espacios desde la invisibilidad a la visibilidad.

¡Entren a la escuela del mundo al revés!

A la escuela de la heteronormatividad, de la homogenización, de la dicotomía sexual, del anquilosamiento y reduccionismo óptico. Pero es hora de que la escuela esté patas arriba del mundo al revés de la sexualidad, de donde emergen sujetos disidentes, orgullosos de estar en una complejidad arco iris llamado movimiento LGBTIQ.

¡Que se alce la linterna mágica!

Para salir del oscurantismo del poder hegemónico de la heterosexualidad sobre la homosexualidad. Del patriarcado sobre la mujer como sujeto que se construye desde el mismo vientre, donde la mujer hace la mujer, donde la mujer quita su seno erótico dependiente del hombre y éste debe construirse en su identidad masculina a costa de grandes sacrificios.

¡Imagen y sonido! ¡La ilusión de la vida!

En el entramado genético – hormonal la construcción de la dicotomía sexo/género lleva a una orientación afectivo – erótica. Donde cada sujeto es una ilusión de vivir, donde cada sujeto es imagen y semejanza a sí mismo en la diversidad sexual.

¡En obsequio del común lo estamos ofreciendo!

Se ofrece un mundo en diversidad, en una era plantearía que pide a gritos una alteridad y otredad para convivir con las pedagogías que emergen para que la escuela brinde una educación desde la diversidad, para la diversidad, en la diversidad.

¡Para ilustración del público presente y buen ejemplo de las generaciones venideras!

Que hay una historia que se construye día a día, desde los cuerpos sexuados. A través de luchas de movimientos que cada día ganan espacios mediante la conquista de derechos por el reconocernos como ciudadanos del mundo.

¡Vengan a ver el río que echa fuego!

Ver correr por el río cuerpos sexuados disidentes, como lo marca la historia de la sexualidad, perseguidos por la iglesia en su santo poder sobre lo natural y la reproducción, lo político sobre el biopoder del cuerpo perseguido, lacerado, sentido, expresado, mutilado y silenciado.....lo médico, el derecho del bisturí a decidir si es hombre o mujer.....lo socio-cultural que apacigua el fuego del río, pero no lo apaga.....

¡El Señor Sol iluminando la noche!

¡La Señora Luna en pleno día!

Es el juego de la relación heterosexualidad/homosexualidad que se da en los territorios de la sexualidad. En el cual se confunde a veces lo real con lo mágico, donde un sujeto es un armario que esconde su identidad u orientación sexual, o está abierto a mostrarse.....donde si aún hombre le gusta ser mujer, no hay que justificarlo ni pedir perdón.....el ser hombre no da derecho a juzgar, en palabras cortas.....a nada.....

¡El bufón sentado en el trono del rey!

Fantástico, emocionante el homosexual abierto y declarado, en su relación homoparental, sus hijos biológicos o adoptados, su vida social marcada como presidente de un país, un alto jerarca de la iglesia católica, un magistrado de la corte, un jurista en derechos humanos....no es una burla.....es hacerlos reír para llegar a la realidad.....para sentirnos personas del mundo.....

¡El aliento de Lucifer nublando el universo!

Un universo lleno de mentiras, de pasiones desenfrenadas, de inquisiciones al cuerpo; desde el veto a los misterios de la sexualidad, el oscurantismo como medida de poder y subyugación, el capitalismo salvaje y avasallante, la escuela reduccionista, la iglesia en ruidos y murmullos, callada, la psiquiatría con pecado sobre lo llamado antinatura.....ese aliento envuelve a lo diverso de la sexualidad.....

¡Los muertos paseándose con un espejo en la mano!

En honor a miles de homosexuales muertos bajo el poder Nazi, a miles de disidentes que mueren bajo el poder legislativo, educativo, laboral, médico.....

Puede la obra seguirse provocando y provocar a los demás.....es el método de la obra: una ruta no trazada, construida en el recorrido de la misma. Una ruta bien diversa, disidente, a veces loca, a veces escondida en antros oscuros y pecaminosos .A veces de la mano de lo jurídico, a veces de la mano de lo psiquiátrico, a veces de la mano de la pedagogía, el currículo, la democracia, lo global, lo local, a veces perdida en si misma.....o quizás en bucles rizomáticos....que no encuentran un cierre, solo la entrada a una apertura....

Sigue la obra en una provocación en despliegue de diversidad sexual – afectiva donde emergen cuerpos sexuados disidentes que han sido invisibilizados por la matriz heteronormativa que ha imperado en la historia de la misma sexualidad. En la cual se conjuga sexo/género en una dicotomía o binarismo sexual. Pero la encrucijada se da cuando las disidencias sexuales irrumpen la matriz heteronormativa, y lucha bajo el poder de la heterosexualidad que siempre querido subyugar la homosexualidad.

Esta apertura convoca a trasegar por caminos con piedras que laceran los pies descalzos de aquellos sujetos etho – político que en su lucha diaria por sus derechos humanos constitucionales y universales, han visto como sus cuerpos sexuados son juzgados por el biopoder en sus diversas manifestaciones: en la doctrina en nombre de Dios, las políticas heteronormativas, la psiquiatría en su persecución del homo demens/sexuales, la escuela anquilosada con su mirada reduccionista de una educación homogenizada y heterosexual, una pedagogización del cuerpo en nombre de la masculinidad y la feminidad, los legisladores conservadores o quizás homofóbicos internalizados al no poder sacar su homosexualidad del armario u homofóbicos heterosexuales. Todo este rompecabezas busca piezas claves que encajen en su entramado en relaciones de la parte al todo o

del todo a la partes. Piezas como la historia de la sexualidad, la biología de la sexualidad, la medicalización de la sexualidad, las políticas públicas de la sexualidad, los espacios democráticos abiertos y críticos a la sexualidad, la escuela como espacio de desarrollo local como una parte del todo de la globalización.

Los cuerpos sexuados seguirán teniendo interrogantes porque la sexualidad es un misterio que encierra todo un componente biológico, social, cultural, psíquico – emocional y político. Interrogantes como ¿Qué es el hombre?, un ser sexuado que lucha cada día por mostrar su género y su identidad sexual visto desde el “eterno masculino” como lo plantea Banditer (1998). Pero como ella misma dice: - despreciando la observación de Rousseau - “El macho sólo es macho en ciertos momentos, la hembra es hembra a lo largo de toda su vida, o al menos, durante toda su juventud” (p.15)

El hombre en su identidad y género tiene más construcción social y cultural que la misma mujer, porque el hombre es un deber ser más imperativo que indicativo. Un hombre que debe esforzarse por mostrar su masculinidad desde que nace hasta su edad adulta debe construirse a costa de mostrar su virilidad, la cual nace con el sujeto masculino, se debe fabricar o construir, pero en esa construcción puede haber fallas donde el hombre puede ser un fracaso.

Ese fracaso en el hombre se marca históricamente hacia una posible homosexualidad, la cual en algún momento se queda guardada en los armarios heterosexuales, o visibilizada la homosexualidad. Esa visibilización da pautas para la construcción de un mundo que emerge en la escuela y la educación de la mano de la pedagogía de las diferencias, en la diversidad.

Un mundo donde lo diverso es un entramado biológico-social-antropológico-ético-cultural, y los cuerpos sexuados recorren todo este entramado, es invitar a la escuela que a través de sus currículos se flexibilicen en aperturas tan interesantes desde la construcción de sexualidad y ciudadanía, un currículo que deje la puerta abierta a la experiencias de los sujetos educables, al dialogo, a la concertación, al respeto por la palabra, al respeto por el que está al frente, a mis lados, atrás, al ausente de la palabra y el dialogo.

Es invitar a la escuela a través de la pedagogía de las diferencias. Es poder encontrarnos en singularidades y pluralidades que permitan reconocer los cuerpos sexuados desde la multiplicidad de subjetividades. Estas se hallan inmersas en el campo de educar cuerpos que cada día están emergiendo bajo condiciones socio/culturales. Es no reducir al otro a estereotipos establecidos en lo psicológico, pedagógico o estándares de calidad. Es darle poder al otro en reconocerse en su diferencia desde la diferencia del otro.

Es de nuevo invitar a la escuela sin armarios, a que desde sus espacios y colectivos pedagógicos geste situaciones donde los sujetos invisibilizados puedan emerger como semillas de suelos fértiles, abonados por las políticas públicas y regados por la democracia, cuidado en su desarrollo de crecimiento, reproducción y muerte por lo local desde una mirada global. Para ser visibilizados como sujetos en tiempos presentes de realidades que permitan y en la diferencia con el otro se pregunten ¿Cómo puedo recibir al otro? ¿Cómo puedo relacionarme con el otro?, sin distanciarme del otro, sin perder la mirada del otro en la nosotros, sin perder el aliento de la palabra en la discusión de lo que es diferente, pero ello requiere comprender que eso diferente, es lo que nos une como seres vivos entramados en sistemas complejos, tan complejo como es la

misma sexualidad, cada día su entramado hace que cierren posturas de pensamientos y se de apertura a nuevas posturas epistémicas.

¡Brujos! ¡Saltimbanquis!

Equilibrista, malabarista, en el circo de la heterosexualidad donde se busca el equilibrio dicotómico, donde se desdibuja la posibilidad de plasmar paisajes pintados por artistas invisibilizados y visibilizados en colectivos llamados marcha del orgullo gay, lesbiana, transexual, transgénero, intersexual y queer.

¡Dragones y vampiros!

Dragones y vampiros animales mitológicos que representan diferentes simbolismos dependiendo de la cultura. Simbolismos que los representamos desde los colectivos pedagógicos de la homosexualidad inspirados en las ninfas, en Hermes y Afrodita y su hijo Hermafrodito...una mitología griega que nos seduce...nos atrapa...en la historia de los cuerpos sexuados. Ocultos por poderes...pero visibilizados por la historia...en un marco erótico – sexual...desde espacios oscuros...a los espacios habitados por el pensamiento complejo en devenires de maestría en educación...

Me siguen provocando...para una nueva apertura...desde una escuela sin armarios emergente para que se siga...Educando con el ejemplo

La escuela del mundo al revés es la más democrática de las instituciones educativas. No exige examen de admisión, no cobra matrícula y gratuitamente dicta sus cursos, a todos y en todas partes, así en la tierra como en el cielo: por algo es hija del sistema que ha conquistado, por

primera vez en toda la historia de la humanidad, el poder universal. En la escuela del mundo al revés, el plomo aprende a flotar y el corcho, a hundirse. Las víboras aprenden a volar y las nubes aprenden a arrastrarse por los caminos. (Galeano, 2009, p.17)

Es la escuela abierta a nuevos devenires de maestrantes que construyan un entramado para un discurso dialógico con la sexualidad desde su amplia diversidad. Una escuela que alberque a sujetos que se atrean a la ruptura de paradigmas eclipsados por la ciencia, religión, educación, la psiquiatría o psicología.....pero es atreverse a convocar campos gnoseológicos de Pedagogía y Currículo, Educación y Democracia, Educación y Desarrollo Local, que te desestabilizan emocionalmente, sensiblemente, pedagógicamente y hasta sexualmente...provocados...no importa...solo sabes tú...con la impronta de Magister en Educación...

REFERENCIAS

- Alonso, G. y Morgade, G. (2008). Educación, sexualidades, géneros. En: Cuerpos y sexualidades en la escuela de la normalidad a la disidencia (pp. 19 – 39). Buenos Aires. Paidós.
- Amador, L., Arias, G., Cardona, S., García, L., & Tobón, G. (2004). Educación, sociedad y cultura: Lecturas abiertas, críticas y complejas. Manizales. Centro editorial UCM
- Banditer, E. (1993). XY La identidad masculina. Santa Fe de Bogotá. Editorial Norma.
- Bauman, Z. (2005). Amor Líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bimbi, B. (2006). Educación y diversidad sexual (ensayo presentado en la materia de filosofía de la educación) FUNCEB. Argentina.
- Boswell, J. (1998). Cristianismo, Tolerancia Social y Homosexualidad, Los gays en Europa occidental desde el comienzo de la Era Cristiana hasta el siglo XIV. Barcelona. Editores S.A.
- Butler, J. (2002). Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”. Buenos Aires: Paidós.
- Butler, J. (2007). El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Barcelona. Paidós.
- Calvo, M. C. (2008). Del mapa escolar al territorio educativo: diseñando la escuela desde la educación. Santiago de Chile. Nueva Mirada Ediciones.

Correa, M. G. (2007). Del rincón y al culpa al cuarto oscuro de las pasiones. Formas de habitar la ciudad desde las sexualidades por fuera del orden regular. Tesis de Maestría para optar al título de Magister en Habitar. Escuela del Hábitat – CEHPA. Facultad de Arquitectura. Universidad Nacional de Medellín. Medellín. Colombia.

Colombia Diversa (2005). Voces excluidas: Legislación y derechos de lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas en Colombia, Bogotá, Colombia Diversa & Diakonia.

Engels, F. El origen de la Familia, la propiedad Privada y el Estado. Editorial Siglo XX. 1984.

Fausto, S. A. (2006). Cuerpos sexuados. Barcelona. Editorial Melusina.

Fisher, P. E. A. (2003). Devenires, cuerpos sin órganos, lógica difusa e intersexuales. En D. Maffia. (Ed), Sexualidades migrantes Género y transgénero (pp. 9-30). Buenos Aires: Feminaria Editora.

Freire, P. (1997). La educación como práctica de libertad. Editorial Siglo XXI. 45.

Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. Bogotá.

Foucault, M. (1998). La Voluntad del Saber. Madrid. Siglo Veintiuno Editores.

Foucault, M. (2001). Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión. Buenos Aires. Editores Siglo XXI.

Fundación Colombia Diversa. (2006). Voces excluidas: legislación y derechos de las lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas en Colombia. Bogotá. Tercer Mundo Editores.

García, R. A. (2010). Tacónes, siliconas, hormonas, teoría feminista y experiencia trans en Bogotá. Tesis de Maestría para optar al título de Magister en Estudios en Estudios de Género. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Estudio de Género. Universidad Nacional. Bogotá. Colombia.

Galeano, E. (2009). Patas arriba. La escuela el mundo al revés. Patagonia. Sombrayés. Editores.

- García Suárez, C. I. (2007). Diversidad sexual en la escuela. Dinámicas pedagógicas para enfrentar la homofobia. Colombia Diversa. Bogotá
- Gil del Pino, M. del C. (2008). Convivir en la diversidad. Una integración social desde la escuela. Sevilla. Editorial MAD.
- Goleman, D: (1997). Inteligencia Emociona. Argentina. Editorial Kairos.
- Ksofsky, S. E. (1998). Epistemología del armario. Barcelona. Ediciones de la Tempestad.
- Lamas, M. (2007). Complejidad y claridad en torno al concepto género. Ensayo.
- Larrosa, J. & Skliar, C. (2009). “Experiencia y alteridad en educación”. En: Experiencia y alteridad en educación. Argentina. Flacso.
- Licitra, J. (2008, 24 de Agosto). Sexualidad flexible. Diario Critica de la Argentina. pp. 52 - 58
- Maffia, D. (2003). Sexualidades migrantes, género y transgénero. Buenos Aires. Editora Feminaria.
- Maturana, H. & Varela, F. (2003). De máquinas y seres vivos: autopoiesis, la organización de lo vivo. Santiago de Chile, Chile: Editorial universitaria
- Ministerio de Educación Nacional. (1994). Ley General de Educación: Ley 115 de Febrero 8/94. Santa fe de Bogotá. Unin.
- Mondimore, F. (1998). Una historia natural de la homosexualidad. Editorial Paidós,
- Morín, E. (1999). Los siete saberes. Necesarios para la educación del futuro. Unesco.

Morín, E. (1996) Introducción al pensamiento complejo. Barcelona. Gedisa.

Morín, E. Ciurana, E. Motta, R. (2002) *Educación en la era planetaria, el pensamiento complejo como método de aprendizaje en el error y la incertidumbre*. Valladolid. UNESCO-Universidad de Valladolid

Morín, E. (2002). El Método. El conocimiento del conocimiento. Madrid. Ediciones Cátedra.

Morín, E. (2006). El Método. La vida de la vida. Madrid. Ediciones Cátedra.

Puig, M. (2006). El beso de la mujer araña. Buenos Aires. Seix Barral,

Rivera, R. (S.F) ¿Qué dice la Biblia sobre la homosexualidad? (PDF, s.f.)

Rousseau, J. J. (1986). El Emilio o la educación. Material Mimeografiado. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional. Palmira.

Sánchez, M. J. A. (2004). Las teorías gay, lésbicas y queer. Lima. Material en pdf.

Savater, F. El valor de educar. Segunda Edición. 1997. Barcelona.130 p.

Vanegas, M. M. La política afectivo sexual: un espacio para el reconocimiento de la diversidad y de género. España en el discurso de la postmodernidad. Sevilla. 16 – 17 de Octubre. (Material en copia).

Zambrano, L. A. (2000). La mirada del sujeto educable. La pedagogía y la cuestión del otro. Santiago de Cali. Editores Artes Gráficas.

Zuleta, E. (1995). Educación y Democracia. Un campo de Combate. Bogotá Fundación Estanislao Zuleta.

Wild, R. (1996). Educar para ser. Editorial Herder S. A

MEDIOS AUDIOVISUALES PELÍCULAS

Paramount Pictures. & Frank Oz. (1997). In & Out. E.E.U.U: Paramount Pictures.

Puenzo, L. & Puenzo, L. (2007). XXY. Argentina. Wanda Visión.

Pérez, O. F. & Gutiérrez, A T. & Tabio, J. C. (1994). Fresa y Chocolate. Cuba, España y México.

Babenco, H. & Babenco, H. (1985). El beso de la mujer araña. Estados Unidos. Cine Independiente.

Ossana, D. & Schamus, J. & Lee, A. (2005). El secreto de la montaña. Canadá & Estados Unidos. Ossana, D. & Schamus, J.

CIBERGRAFÍA

www.poemas-del-alma.com › Antonio Machado. Antonio Machado. Todos los poemas de Antonio Machado. Todo sobre Antonio Machado.

RONI, Green. El armario. Recuperado en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Elarmario> - 19 de Febrero de 2012.

RONI Green (homoerótica)¹ Video El Derecho al delirio. Recuperado en :<http://www.youtube.com/watch?v=m->

www.lectoreselectronicos.com › Foro › Varios › Nuevos talentos

www.ambienteg.com/integracion/ea-ea-ea-el-foro-de-la-famili

http://noticias.juridicas.com/base_datos/Admin/lo3-1984.html ...

¹<http://www.monografias.com/trabajos58/derechos-homosexuales-colombia/derechos-homosexuales-colombia2.shtml> (04-10-12)